PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)

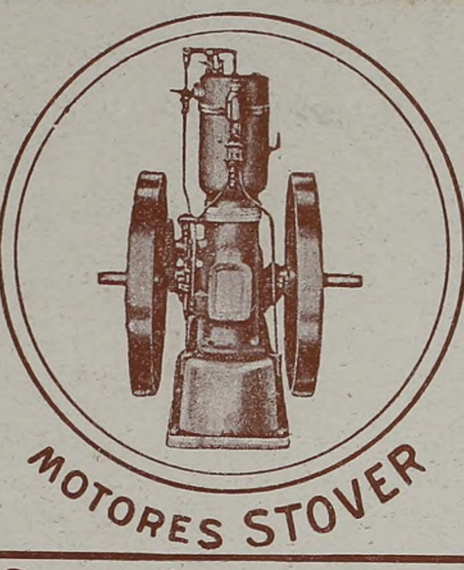
—¡Cómo es eso!... ¿No ha venido nadie?

—No, señor... ¿No sabe usted que ya se ha inaugurado el período legislativo?

Los Motores

STOVER

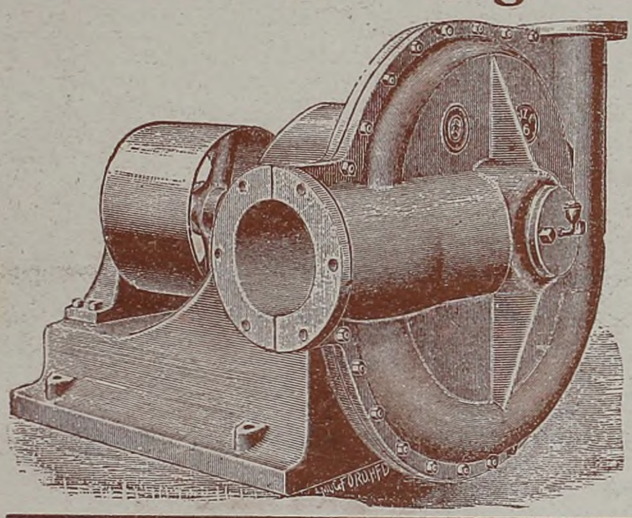
a nafta son los que mejores resultados han dado tanto en talleres como en estancias



Hay de todos tamaños desde 1 hasta 50 caballos

Verticales
Horizontales
Portátiles
y Fijos

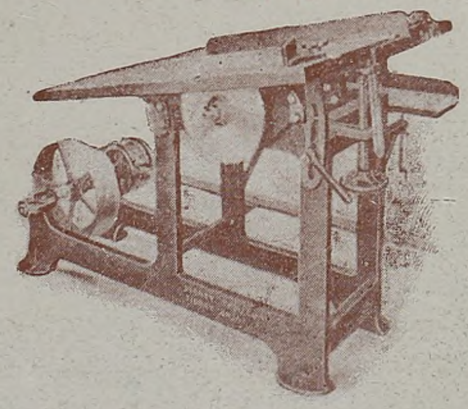
Bombas Centrífugas GLADIADOR



para sacar agua,
para irrigación,
para extraer
barro,
arena,
pedregullo
y otras sustancias
gruesas

Maquinaria GLADIADOR para labrar madera

Banco Aserrador de combinación, Cepilladoras de varios tamaños, Sierras de Cinta, Sierras Plegadizas para cortar árboles y cualquier clase de madera.



Escopladoras,
Tupí,
Taladro vertical
etc., etc.

Tenemos un surtido completo de estas máquinas a precios razonables.

Remitiremos catálogo a todo el que lo solicite

ÚNICOS AGENTES

JUAN SHAW e HIJOS

860, Venezuela, 870 — Buenos Aires

Automóviles "FORD", Enfardadoras "ELI", Destroncadoras, Máquinas para hacer caminos, Arados, Rastras, Sembradoras, Desgranadoras, Escritorios, Bibliotecas y Archivos Norteamericanos, Sillas, Artefactos Eléctricos, Lámparas "ANGLE", Faroles, etc., etc.



LO QUE DICE EL MÉDICO

Las hemorragias nasales se producen cuando, bajo la acción de una congestión excesiva de la membrana pituitaria, llega a romperse una de las arteriolas del tabique que separa las dos ventanas de la nariz.

Por lo regular ese accidente no es muy duradero, y cesa por sí mismo poco después de haber comenzado; pero algunas veces se prolonga hasta el punto de inspirar serias inquietudes y de requerir asistencia médica. Entonces se recurre a los líquidos hemostáticos, al taponamiento de las fosas nasales, y aun a la cauterización.

El doctor Pech ha encontrado un procedimiento muy sencillo de contener los epistaxis, medio sumamente práctico y al alcance de todo el mundo, pues no requiere ni instrumentos especiales, ni medicamento de ninguna clase.

Puesto que la hemorragia nasal es debida a una congestión de la mucosa, dice el doctor Pech, bastará, para detenerla, disminuir ésta, rebajando la presión sanguínea. Para obtener este resultado el medio más sencillo es provocar la afluencia de la sangre en el tórax, mediante una inspiración exagerada, lo que producirá una diminución de la tensión sanguínea de la cabeza.

Cuanto más estrecho sea el orificio de la entrada del aire en el pecho, mayor será el esfuerzo que deba hacerse para aspirar el aire, y mayor tiempo deberá durar la inspiración para llenar de aire el pecho.

Nada, pues, más sencillo que comprimir lateralmente con el dedo índice el conducto nasal por donde no sale sangre. Este movimiento produce, en primer lugar, la obturación del canal de entrada del aire, y además empujará al tabique que separa las fosas nasales, aproximándolo al lóbulo del otro conducto nasal, hasta dejar reducido el canal respiratorio a una pequeña hendedura. Para que el aire penetre será preciso hacer una aspiración forzada, que debe durar unos ocho segundos, con la boca cerrada. Inmediatamente después se hace una breve espiración por la boca, y vuelve a hacerse una larga inspiración por la nariz siempre oprimida, como queda dicho.

Después de unas cuantas respiraciones hechas en la forma que se indica, la sangre cesa de salir.

Todo esto debe hacerlo el enfermo estando en pie y con la cabeza levantada. Conviene no sonarse, para que no se desprenda el coágulo que se haya formado.

La anemia cerebral que se obtiene así es tan completa que, si se prolongan las inspiraciones forzadas, se llegará a sufrir desvanecimientos.

Premios a los niños de PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

JABÓN ESPECIAL PARA ROPA BLANCA.— Se disuelve jabón de sosa y se le añaden las siguientes materias para neutralizar su exceso de alcalinidad.

Jabón de sosa	1	kilo
Esencia de petróleo	120	gramos
Acido acético fuerte	30	"
Acido esteárico..... de 10 a	50	"

La adición del ácido esteárico tiene por objeto dar a la ropa blanca planchada un brillo intenso y uniforme.

AL QUITARSE LA CORBATA por la noche se enrolla fuertemente a uno de los barrotes de la cama, y al día siguiente no tendrá ninguna arruga.

PARA SOFOCAR los incendios incipientes, se puede emplear una solución de 10 partes de sal de cocina, 5 de sal de amoníaco y 30 de agua. Se conserva en botellas, y en caso de incendio se tiran unas cuantas al foco, con fuerza suficiente para que se rompan.

LAS CEBOLLAS constituyen uno de los mejores tónicos nerviosos. Las cebolletas picadas y metidas entre rebanadas de pan y manteca forman unos emparedados excelentes que, comidos por la noche, aseguran un buen sueño. El desagradable olor que comunican al aliento se neutraliza comiendo un poco de perejil.







Las dos pruebas clásicas a correrse el domingo próximo carecen de mayor interés, por cuanto entre los anotados no hay un solo caballo que en realidad se destaque por su clase.

La mayor parte de los competidores pertenece, por el momento, a la categoría de perdedores, y como ganadores de clásicos no figura ninguna potranca. En cuanto a los principales machos, sólo han hecho esta hazaña, entre los anotados, Volnay y Borbollón.

Ambos, a principio de la temporada, dejaron entrever condiciones de regulares productos, pero a medida que las distancias han s do mayores y han ido apareciendo nuevos rivales, fueron vencidos sin confirmar la buena impresión que



Villafañe, ganador del premio "Haras San Jacinto", de 1.300 metros, en 1'20'' 3/5.

causaran a los aficionados al hacer sus primeras armas.

En el primer clásico de la reunión para potrancas, aparecen como principales candidatas: Griselda, Cumbrera y Smill.

De esta última tenemos los mejores informes en privado, razón por la cual será nuestra candidata. Cumbrera, que días pasados ganó una linda carrera, y Griselda, que seguramente mejorará su última "performance", son las más serias rivales de nuestra favorita.

El segundo clásico no debe salir de Volnay o Borbollón. E hijo de Jardy fracasó días pasados, siendo bien conocidas las causas de la ma'a carrera de Volnay.

Creemos que, dado el excelente estado del hijo de Jardy y, salvo algún contratiempo inesperado, debe ser el ganador del segundo clásico.

Los principales rivales de Volnay son, sin duda alguna, Borbollón, a pesar de su última carrera, y Red Jacket, quien, en su corta actuación por las pistas, ha demostrado ser un producto bastante regular.

Se inicia la reunión con una carrera ordinaria, en la que los más indicados son Fumiste, Byron, Carnot II y Pas Pressé.

Fumiste, sumamente veloz, y dadas las condiciones favorables de la distancia—1.400 metros,—creemos que será el ganador.

En la segunda, para potrancas perdedoras, parecen ser las llamadas a triunfar Rouge Rose, Scaramouche y Fría.

Scaramouche, por el segundo puesto de Belle Duchesse, debe ser la principal enemiga de nuestra favorita Rouge Rose.

En la de perdedores, Paul Arco, Erin's Boy y Set, son los más indicados.

Erin's Boy, que en su última carrera disputada finalizó 4.º de Clarín, nos parece el más indicado para salir victorioso, y él será nuestro favorito.

Cantaclaro, Spark, Olaf, Poor Jack y Giroflá, de los caballos anotados en el primer "handicap" de la reunión, son los que parecen destacarse entre sus rivales.

Cantaclaro, que día a día progresa, será nuestro favorito, no sin dejar de



San Remo, ganador del premio "Progreso", de 1.400 metros, en 1'27'' 4/5.

ver que Olaf, si hace su "rentrée", puede ser un serio rival de nuestro candidato.

Carlos XII, en la carrera de fondo, parece ser el más indicado a salir victorioso entre los anotados de la séptima carrera.

Spark, si llegara a hacer su "rentrée", cosa que nos parece difícil, y La Esperanza, con sólo 48 kilos, son los más serios rivales de nuestro elegido.

La última carrera se presenta complicada, y la elección del probable ganador nos parece un tanto difícil por la mucha cantidad de caballos anotados.

De éstos, Hucal es el que mejor se conduce en estos útimos tiempos y él será nuestro fa orito, no sin dejar de ver que tanto Fantoche como Completa pueden derrotarlo.

En resumen, son nuestros candidatos en las diferentes pruebas del programa, los siguientes caballos:

Premio "Australia", Fumiste.
" "Vendetta", Rouge Rose.
" "Dido", Erin's Boy.
" "Alsina", Cantaclaro.
" "25 de Mayo", Smill.
" "Güemes", Volnay.
" "Carcajada", Carlos XII.
" "Ecume", Hucal.

Ultimos modelos de la moda e

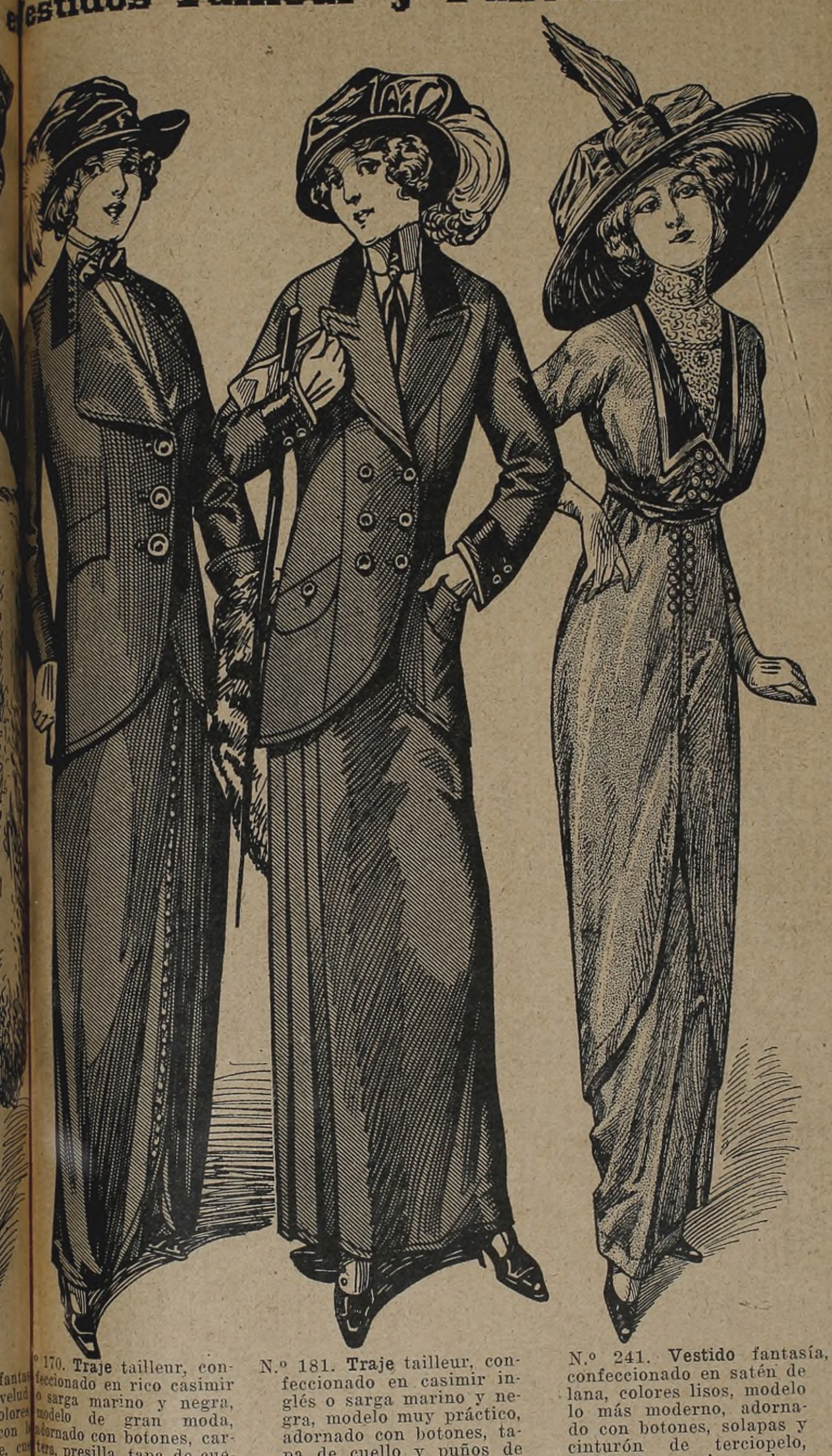


N.º 248. **Traje** tailleur, confeccionado en rico casimir o sarga marino o negra, modelo de última moda, adornado con tapa de cuello, puños y pinzas de terciopelo, botones, presillas y moscas de seda, saco forrado polonesa $ 40.—

N.º 238. **Vestido** fantasía, confeccionado en lana labradita, modelo y colores de gran novedad, adornado con pelo de seda broché, cuello de terciopelo, pechera de encaje y gasa, cuerpo forrado de froufrou . . . . $ 32.—

N.º 634. **Vestido** fantas confeccionado en velud lana surtido, en colores moda, adornado con b dados de soutache, cu de terciopelo, corbata cinturón de seda, boto y presillas, cuerpo forr de hilo y seda. . $ 54

Vestidos Tailleur y Fantasía



N.º 170. **Traje** tailleur, confeccionado en rico casimir o sarga marino y negra, modelo de gran moda, adornado con botones, cartera, presilla, tapa de cuello y puños de terciopelo, espalda del saco con presilla, forrado de seda, a .... $ 55.—

N.º 181. **Traje** tailleur, confeccionado en casimir inglés o sarga marino y negra, modelo muy práctico, adornado con botones, tapa de cuello y puños de terciopelo, espalda del saco cortada con botones, pollera a tablas, saco forrado de satén.. $ 32.—

N.º 241. **Vestido** fantasía, confeccionado en satén de lana, colores lisos, modelo lo más moderno, adornado con botones, solapas y cinturón de terciopelo, cuello de encaje, pechera de tul gasa y encaje, cuerpo forrado de hilo y seda .... $ 59.—

La guerra en los Balcanes



Después del combate. Un herido turco bebiendo el agua que le ofrece un soldado búlgaro.



Gran manifestación realizada en San Petersburgo en favor de Montenegro.

DE ALEMANIA

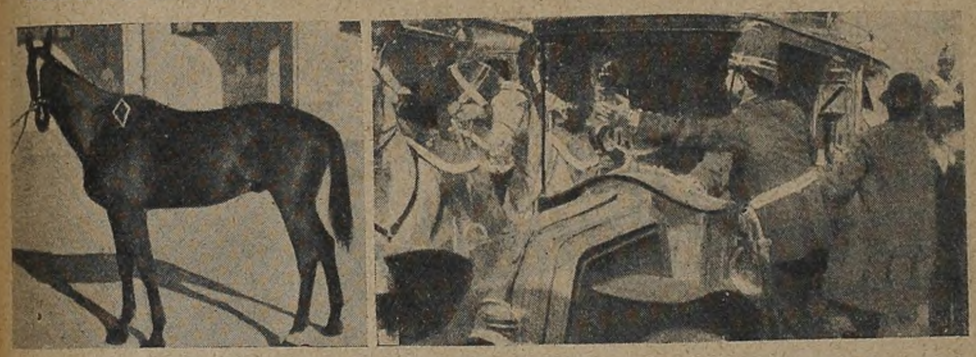


Una reconciliación histórica. El encuentro de Guillermo II y el duque de Cumberland.

El atentado contra el rey de España



Instantánea del atentado. El criminal después de haber hecho dos disparos al rey hiriendo a su caballo, es derribado por el agente Guijarro y dispara un tercer tiro que hiere a éste en el muslo.



El caballo Alarón que montaba el monarca al cometerse el atentado y que resultó herido por uno de los disparos. (x) Sitio donde recibió la herida.

Los vigilantes protegiendo el automóvil que conducía el anarquista detenido.

Las tropas moras en Madrid



El tabor de policía de Alhucemas desfilando por La Castellana, el día del atentado.



Para manejar bien

sus intereses, es necesario que usted se encuentre bien de salud.

La salud se conserva sólo llevando una vida moderada, con tranquilidad de espíritu.

Las necesidades, crecientes siempre, nos obligan a trabajar más de lo conveniente, tanto en lo físico como en lo moral, y el primer órgano a resentirse es el

CORAZON

pues en él repercuten todas las emociones de la vida.

Cuidar, pues, el CORAZON, es obra de imperiosa necesidad, y el único remedio, tanto para conservarlo sano como para reparar los estragos causados, es el

CORDICURA

Señor
Alfredo T. Thomsen
Reconquista 590, Bs. Aires.
Sírvase remitirme a la brevedad el folleto sobre el corazón.

Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....



no debe despreciarse nunca.

Para curar el REUMATISMO y la GOTA debe usarse el



Marca registrada.

UNGÜENTO ANTIRREUMÁTICO

POPONA

de fácil aplicación y resultados rápidos.

Pida el prospecto usando este cupón:

Señor
Alfredo T. Thomsen
Reconquista 590, Bs. Aires.
Concesionario de la
POPONA
Sírvase remitirme el folleto sobre la POPONA.

Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....



En la Arena de Milán. El generalísimo Caneva entregando medallas a las familias de los caídos por la patria en Africa.



La entrega de medallas a las familias en Turín. El general Brusati pronunciando el discurso conmemorativo en presencia de la princesa Leticia y el duque de Génova.



Roma. El general Frugoni distribuyendo las medallas.



Los periodistas informándose del estado del pontífice durante su enfermedad.


Café Malta Kneipp
Es consumido por millones de personas en el mundo entero, que han podido apreciar que contiene todas las substancias naturales que son necesarias para que pueda fortalecer :: :: ::
L. R. Scheiner
CANGALLO, 1265
PIDAN muestras y prospectos gratis a su único agente

Las víctimas de la "tienditis"



Debemos a un sabio especialista ese nuevo término "tienditis", que se refiere a una enfermedad muy generalizada en nuestros días.

En otro tiempo se llamaba cleptómanas a ciertas señoras que, sin la excusa de la necesidad, se apoderaban de géneros en los grandes establecimientos de confección, contra la voluntad de sus dueños.

No se trataba, en efecto, de profesionales femeninas del escamoteo, sino de damas, a veces de muy buena posición que, al ver un artículo de su agrado, sentían una fascinación irresistible y se apoderaban de él, ocultándolo como podían.

Generalmente, se daban la peor maña del mundo para esos escamoteos y, cuando se disponían a salir de la lujosa tienda, se les acercaba un inspector del establecimiento y, con toda la reserva y discreción posibles, las invitaba a subir al



despacho del gerente o dueño. Allí, la atacada de adquisividad fraudulenta se veía obligada a soltar su presa y era costumbre invitarla en términos algo apremiantes a que dejase para los pobres un donativo de cierta importancia, en cambio de evitar el escándalo que de otro modo la amenazaba.

Este procedimiento, aunque en nada beneficiase al dueño, tenía sus visos de extorsión, y se va renunciando a usarlo. Por lo general, todo se reduce a que la señora sorprendida perfeccione su contrato de compraventa, mediante la entrega del precio, reparando así un olvido involuntario.

Pero ahora, se considera a esas damas como víctimas de la "tienditis", y la antigua reprobación desdeñosa se trueca en compasivo interés.

Porque, la prueba de que se trata de pobres enfermas, es que sólo experimentan su irresistible tentación en los establecimientos de confecciones más lujosos y elegantes.

Nunca les ha pasado por la cabeza el propósito de adueñarse en la "rotissérie" mejor provista, de una cabeza de jabalí, por muy adornada que esté de gelatina.

Se morirían de vergüenza, si las creyeran capaces de penetrar en una joyería para apropiarse cualquier objeto de valor.

Pero no pueden resistir a la diabólica tentación de la "tienditis". El microbio de esta afección pulula en París, y, naturalmente, ha de causar algunas víctimas.

Los avisos de los periódicos, las magníficas "affiches" y los suntuosos catálogos de los grandes establecimientos, contienen esos microbios por miles de millones y no hay desinfección que valga.

Desde que la infernal bacteria ha penetrado en las meninges de su víctima, ésta es presa de una locura delirante.

Llega a persuadirse de que no tiene ropa con que cubrirse, de que su sombrero del mes último ha pasado de moda y está ridículo, y ya no se atreve a salir con el traje que estrenó dos semanas antes.

Si el esposo formula observaciones, la enferma sufre una crisis nerviosa; después se pone el sombrero y se dirige con paso automático, en verdadero estado de somnambulismo hasta el bazar donde sabe que ha de encontrar todo lo que necesita. ¡Y a la pobrecilla le faltan tantas cosas!

Como su marido haya rehusado darle plata, la situación es horrible y puede temerse todo; porque ¿quién es responsable de ciertas crisis?

Pero los grandes establecimientos están acostumbrados y saben tratar con la mayor dulzura a esas interesantes enfermas.

En suma, esa enfermedad, aun en el estado crónico, no tiene nunca para la dama consecuencias demasiado graves.

Pero el tratamiento es muy oneroso y ocasiona grandes sufrimientos morales al infeliz marido. Este es la verdadera víctima de las "tienditis".



M. RADIGUET.

Reaparición de un cuadro de Velázquez

El cuadro que la fotografía reproduce figuró en la galería española del Louvre desde 1842 hasta 1853, en que fué reclamado por el rey Luis Felipe como de su propiedad particular. Obtenido por el monarca, no se supo nada de él hasta que, en 1863, apareció en poder de lord Ashburton. Meses pasados, fué puesto en remate y adquirido por el coleccionista Mr. M. H. Spielmann. Estaba entonces sucio, y su gran mérito e importancia parece que no fueron reconocidos.

El examen de los peritos ha demostrado que este cuadro fué pintado por Velázquez, en el año de 1622, cuando el maestro pasaba de su primera manera a la segunda. La figura que duerme a la derecha es la de un conocido modelo de Velázquez.

A. de Bernette, crítico de gran autoridad en la materia, que falleció en enero del año pasado, manifestó que varias de las primeras obras de Velázquez desaparecieron y que otras se deben descubrir de nuevo, como "Cristo en la Columna", de la National Gallery, que salió a luz precisamente cuando el cuadro de que tratamos se perdía en la obscuridad de la colección de Ashburton.

El lienzo mide 1m.75 de alto y 1 m. de ancho, y ahora que lo han limpiado, aparece en estado excelente.

Es curiosa la historia de estas obras de arte, que llegan a extraviarse tan a menudo, y que es preciso volver a descubrir para regocijo de los que hacen especulación con ellas.



''Los Angeles apareciendo a los Pastores'', cuadro de Velázquez nuevamente descubierto.

Segundo Concurso
a base de los cigarrillos



2.º premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, maciza. Valor: $ 500.



4.º premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.



6.o premio.—Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes; Valor: $ 350

¿QUÉ HOR

BAS

Hasta las 12 m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto un concurso con las bases siguientes:

1.º Para tomar parte en el 2. Concurso de P B T, a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO, es indispensable escribir en el cupón que se encuentra al pie de esta página o en un cartoncito de los que contiene cada atado de los cigarrillos VUELTA ABAJO el nombre y dirección del remitente y hora, minutos y segundos en que éste calcule habrá dejado de andar la máquina de un reloj guardado en una caja, después de haberle dado cuerda el día 25 de marzo el escribano señor Víctor M. Claver.

2.º En ningún caso se declarará desierto el concurso, pues aun cuando ningún cálculo fuera exacto, los premios serán adjudicados a quienes, por su orden respectivo envíen la solución más próxima a la real.

3.º Si dos o más personas coincidieran en la hora, minutos y segundos señalados, los premios serán adjudicados por sorteo, que se efectuará en presencia de los in

PRE

Los premios a distribuirse entre los vencedores son los siguientes:

1.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombre....	Valor $ 750
2.º Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora....	Valor $ 600
3.º Una cadena de oro, 18 quilates, para señora.....	Valor $ 500
4.º Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena......	Valor $ 480
5.º Dos fruteras de plata..	Valor $ 375
6.º Un prendedor de oro, 18	

8.º premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270



de P B T
uelta Abajo

A ES?

ES

teresados o sus representantes y ante el escribano señor Claver.

4.° Los sobres conteniendo soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:

P B T—Piedras 150.
2.° Concurso de Vuelta Abajo, Buenos Aires

5.° En cada cupón o cartoncito de VUELTA ABAJO, se podrá escribir una sola solución, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o cartoncitos desee.

6.° Los cupones o cartoncitos que no vinieren escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaren después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

7.° Las soluciones deben enviarse a P B T antes del 30 de junio.

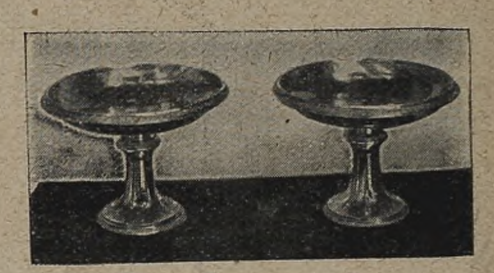
8.° El escribano público señor Víctor M. Claver, abrirá la caja que contiene el reloj el día 30 de junio, a las 12 m., para comprobar la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina.

MIOS

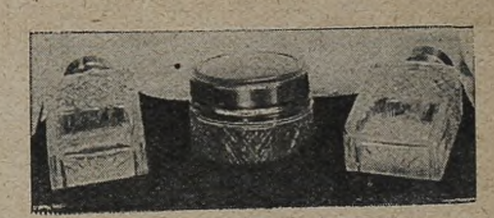
quilates y platino, con brillantes y diamantes.. Valor $ 350
7.° Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata .... Valor $ 280
8.° Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes...... Valor $ 270
9.° Un juego completo de cepillos, plata francesa.. Valor $ 250
10.° Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa .... Valor $ 190
Del 11.° al 30.°. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.
Del 31.° al 50.°. 20 relojes cincelados.



1.er premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.° premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos: 375.



7.° premio.—Juego de frascos de toilette. cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.° premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN

del 2.° Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Don ....

Domiciliado ....

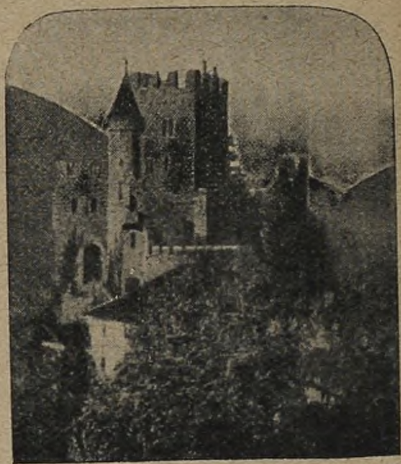
calcula que el reloj se ha parado siendo las

horas .... minutos .... y segundos ....

La primavera en el Tirol



Escena campestre.

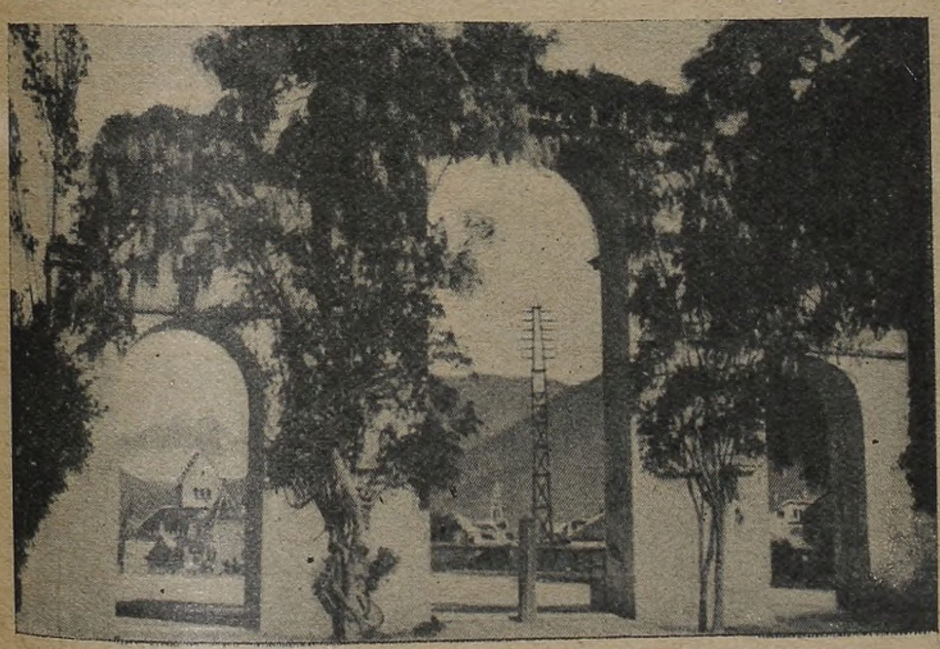


Merano. El castillo de Brunnenn-burg.

Los alemanes van con entusiasmo a pasar el último período de la primavera a los valles del Tirol, que realmente ofrecen risueñas y hermosas perspectivas, además de aires sanos y refrigerantes.

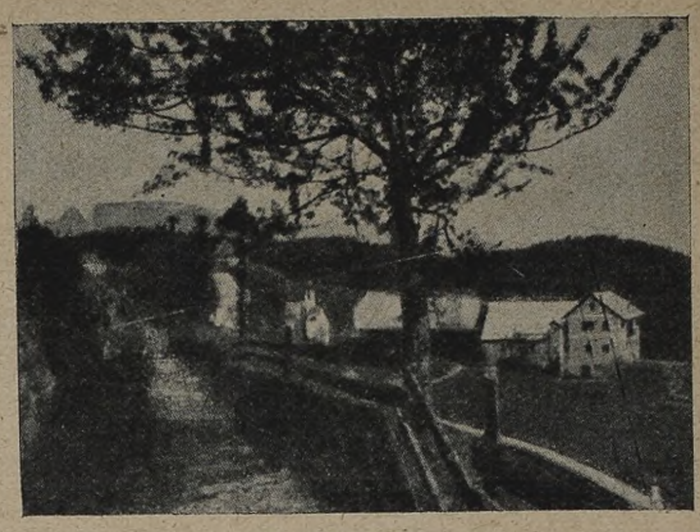
Describiendo Enrique Heine sus impresiones de viaje por aquel país, yendo en coche en un día lluvioso, decía :

"Sólo de vez en cuando me arriesgaba a sacar la cabeza fuera de la ventanilla y contemplaba los montes altísimos que me miraban severos, y con sus cabezas monstruosas y sus largas barbas de nubes, me deseaban buen viaje. Acá y allá divisaba en lontananza alguna pequeña montaña, que la distancia hacía parecer azul y que hubiera yo jurado se alzaba sobre las puntas de los pies y miraba con curiosidad sobre los hombros de sus compañeras, como si quisiera ver quién era el extravagante que viajaba con tan mal tiempo. Por todas partes murmuraban los arroyuelos de los bosques que, precipitándose locamente desde lo alto, iban a



La puerta de Gries.

confundirse con los torrentes del valle. Los hombres se habían refugiado en sus casitas blancas y graciosas, esparcidas en la falda de las colinas, circundadas casi todas de una galería en forma de balcón, decorada a su vez con imágenes de santos, macetas de flores y rostros de muchachas. Las casitas están pintadas, por lo general, de verde y blanco, como si vistieran ellas también el traje nacional. Mientras el coche seguía caminando inexorablemente, yo volvía la vista atrás, a las columnas de humo azulado que surgían de los senderos. Pero hacia la parte



Rettan.



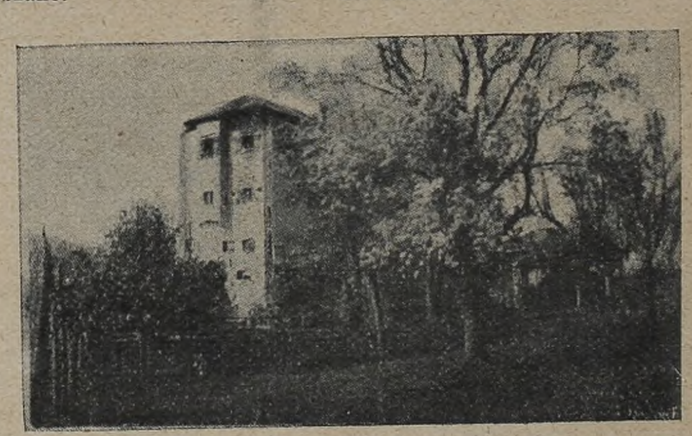
Valle de Bobzano.



Un camino en Bobzano.

de Italia el sol apareció; las montañas se coloreaban de tintas más cálidas y luminosas y mi corazón se regocijaba."

Los turistas van a buscar a esos parajes, en la primavera y el estío, sensaciones de belleza, un poco de aire puro y fresco y aquella quietud alpestre que contrasta con la vida afanosa de la ciudad, harto más atormentada hoy que en los tiempos de Heine. Aun se ven las



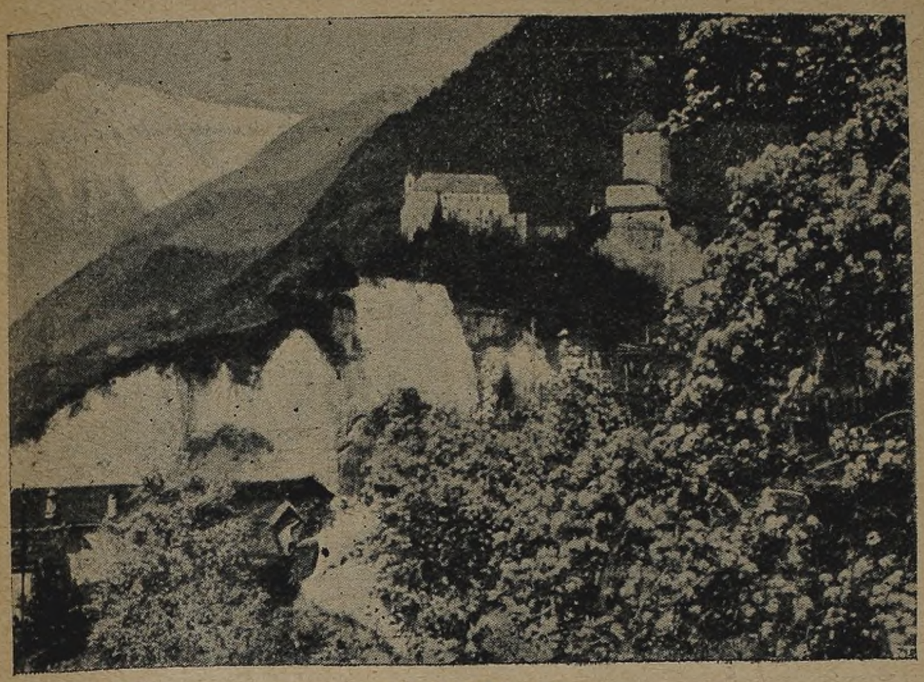
Castillo de Haseburg en Bobzano.



Merano.

casitas lindas, pintadas y adornadas de flores. Como entonces, los tiroleses son fuertes, robustos, alegres y sencillos; y muchas tirolesas, además de esas cualidades, tienen una frescura y belleza que encantan la vista. Como entonces, unos y otras cantan aquellas melodías que reflejan el carácter agreste de su región, y son conocidas por todos con el nombre de "tirolesas", aunque sean también populares en Suiza y en Baviera.

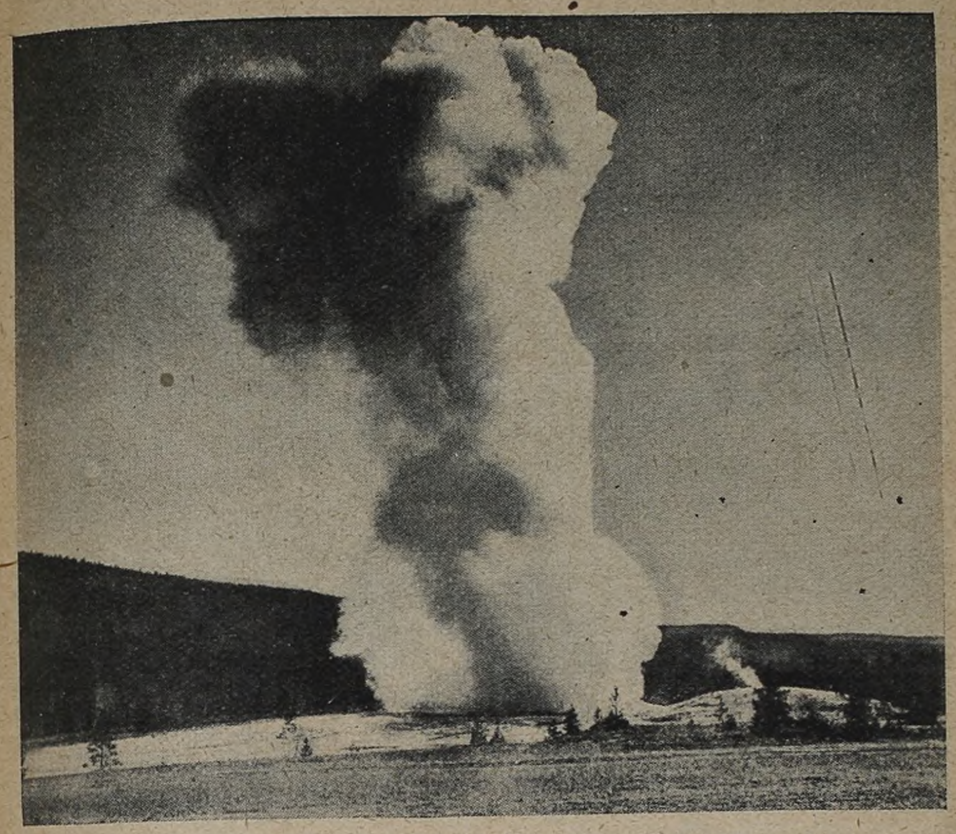
Aquellos cantares expresan del modo más ingenuo la alegría del verde follaje, de las cascadas aéreas, de los lagos azules, de las crestas nevadas. Son trinos, vocalizaciones, gorjeos, que de las notas bajas suben rápida, vertiginosamente a ciertas agudas estridulaciones para volver a bajar y morir en una especie de sollozo cortado y gutural. Ningún pueblo tiene una forma musical tan suya, a la vez espontánea y complicada.



Paisaje de Merano.

El Tirol es, desde los puntos de vista geográfico y político, una provincia de Austria, sin que le falten algunos rasgos italianos; pero, como todos los países muy montañosos, tiene una personalidad irreductible, que lo hace ante todo y sobre todo tirolés. Tiene mucho de Suiza, hasta en el carácter y aspecto de sus habitantes. No atrae al principio, pero logra ejercer, después de algún tiempo una seducción extraordinaria sobre los que lo habitan algún tiempo.

Los maravillosos géiseres



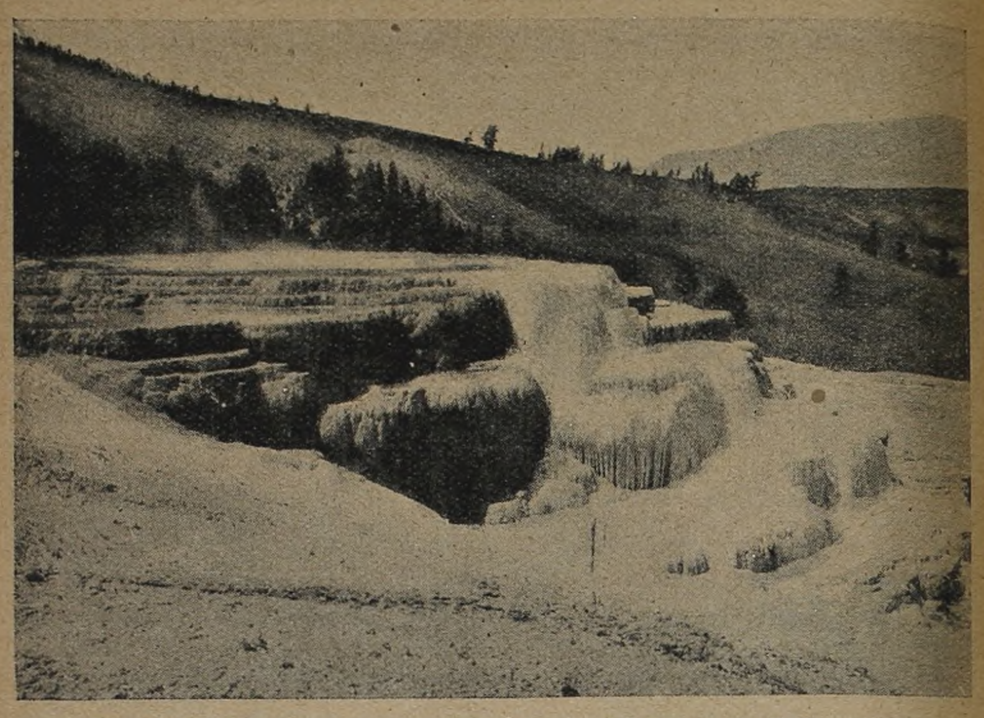
El Fiel Anciano, uno de los géiseres más notables de Yellowstone.

Los surtidores termales, universalmente conocidos con el nombre de géiseres, son maravillas naturales de interés general así como científico. A fin de satisfacer la curiosidad general que despiertan esas fuentes notables, el departamento del Interior de los Estados Unidos ha publicado recientemente una espléndida monografía, de que es autor M. Walter Harvey Weed.

Empieza el autor definiendo el géiser como un surtidor termal que emite intermitentemente una columna de agua hirviente y de vapor. Antes de hacer la descripción general de las distintas regiones en donde hay géiseres, el autor presenta un sumario de su trabajo, y dice que a su juicio los hechos de que trata el artículo demuestran: 1.º Que los géiseres ocurren solamente en regiones volcánicas y en rocas ácidocarbónicas. En Islandia y Nueva Zelandia los fuegos volcánicos se hallan aún en estado activo. 2.º Que los géiseres se hallan solamente a lo largo de



La Esponja, géiser llamado así por la semejanza del cráter con ese cuerpo.



Una sección de los manantiales gigantescos del parque de Yellowstone, en Estados Unidos.

cuencas, riberas de lagos u otros sitios en los que las aguas meteóricas buscan naturalmente la superficie. 3.º Que las aguas de los géiseres son meteóricas que no han penetrado las grandes profundidades, y que han sido hervidas por vapores ascendentes. 4.º Que el calor se deriva de grandes masas de lava que se enfrían lentamente de un estado de incandescencia intensa, calentando aguas que, descendiendo a las rocas calientes, ascienden como vapores altamente calentados. 5.º Que la erupción intermitente de los géiseres es motivada por el calentamiento gradual del agua acumulada en grietas o tubos de las rocas, teniendo por único mecanismo un tubo que puede o no tener expansiones locales o cámaras. 6.º Que los géiseres pueden originarse de diversas maneras, aunque la más común es la producida por la apertura de nuevos conductos para el agua a lo largo de las grietas de las rocas, mediante los vapores calientes que van ascendiendo. 7.º Que la actividad termal de las regiones de los géiseres no se amortigua rápidamente.

Bunsen y Desloiseaux se consagraron al estudio de los géiseres de Islandia en



Pozo termal con bordes de estratos de cal.



Un grupo de los 6.000 manantiales de Yellowstone.

1847. El resultado más importante de sus experimentos y observaciones fué una teoría sobre la acción de esos surtidores, que en la actualidad ha sido generalmente aceptada con modificaciones leves; pero otras conclusiones han resultado ser erróneas por observaciones hechas en el Parque de Yellowstone en los Estados Unidos.

Estudiando detenidamente las distribuciones de los géiseres en distintas partes del mundo, resalta a primera vista su gran escasez.

La tierra de los géiseres por excelencia es indudablemente el parque de Yellowstone, región situada en el corazón de las Montañas Rocosas, en la cabecera de los ríos Missouri y Yellowstone.

Los castillos de los Abruzos



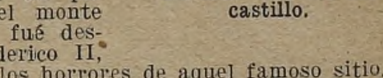
El castillo de Celano.



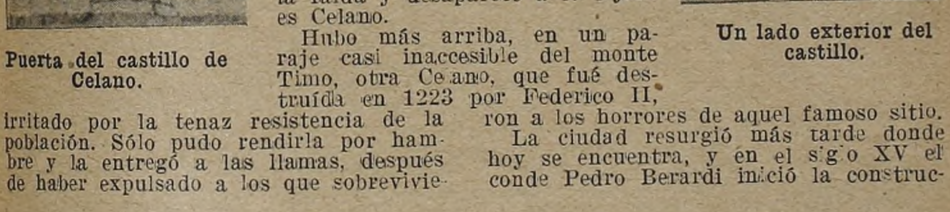
Puerta del castillo de Celano.

Se camina por la ancha carretera polvorosa que surca la gran extensión de los campos. Estos parecen ahogarla en un punto lejano; pero, por mucho que se avance, ese punto queda siempre a la misma distancia.

La vista domina la amplia llanura del Fucino, sembrada de innumerables tonalidades del color verde y surcada de largas hileras de álamos. Más acá el verde es intenso y vivo; es Valverde. En lo alto, un grupo de casas se estrecha en torno de un vetusto campanario, mientras otras, más audaces, se esparcen por el declive del collado, corriendo hacia la llanura y hacia el ferrocarril que se desarrolla bajo la falda y desaparece a lo lejos: es Celano.



Un lado exterior del castillo.

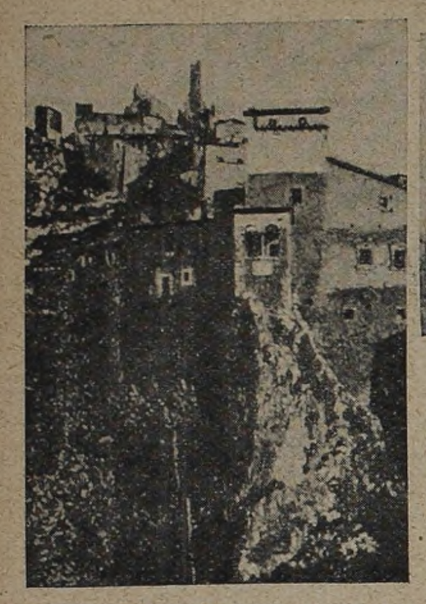


Hubo más arriba, en un paraje casi inaccesible del monte Timo, otra Celano, que fué destruída en 1223 por Federico II, irritado por la tenaz resistencia de la población. Sólo pudo rendirla por hambre y la entregó a las llamas, después de haber expulsado a los que sobrevivieron a los horrores de aquel famoso sitio.

La ciudad resurgió más tarde donde hoy se encuentra, y en el siglo XV el conde Pedro Berardi inició la construc-



Panorama y torre medioeval de Tresacco.



Pescina. Ruinas del castillo que fué de Mazarino.



Castillo de Balsorano.



El antiguo castillo de Carsoli.

ción del actual castillo, que tuvo luego una triste celebridad en la historia de la comarca. Hoy sigue alzando su mole soberbia en lo alto de la colina, pero ya no representa una amenaza para el valle. Otro tanto sucede con el castillo de Ortuccio, fundado sobre las ruinas del que destruyó Antonio Piccolomini, y que era más fuerte y terrible.

Tras estos castillos, a pico sobre el torrente, se alza el de Pescina, que perteneció al cardenal Mazarino y hoy está poco menos que arruinado. El único resto que queda del antiguo castillo es la esbelta torre de Tresacco.

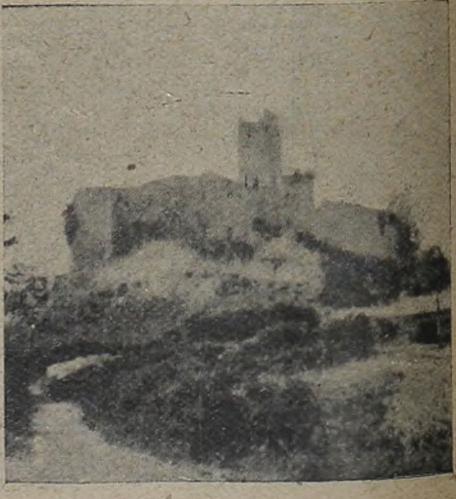
Entre los castillos que han logrado desafiar las asechanzas de los años y de la intemperie, figura el de Balsorano, que desde lo alto de un cerro domina amenazador todo el país que se extiende a sus pies. Cuatro sutiles torres lo ciñen a los lados, y las pequeñas y numerosas ventanas parecen los ojos investigadores de un monstruo en acecho. Visto de cerca, su aspecto imponente desaparece; una elegante serie de adornos recorre lo alto del edificio, y sobre todo se alza, como para curiosear, una torrecita cuadrada, señoril y esbelta. El marqués de Casafuerte, don Illán Alvarez de Toledo, actual dueño del castillo, ha procurado volverlo a su antiguo esplendor, restaurándolo con arreglo al arte del siglo XIV.



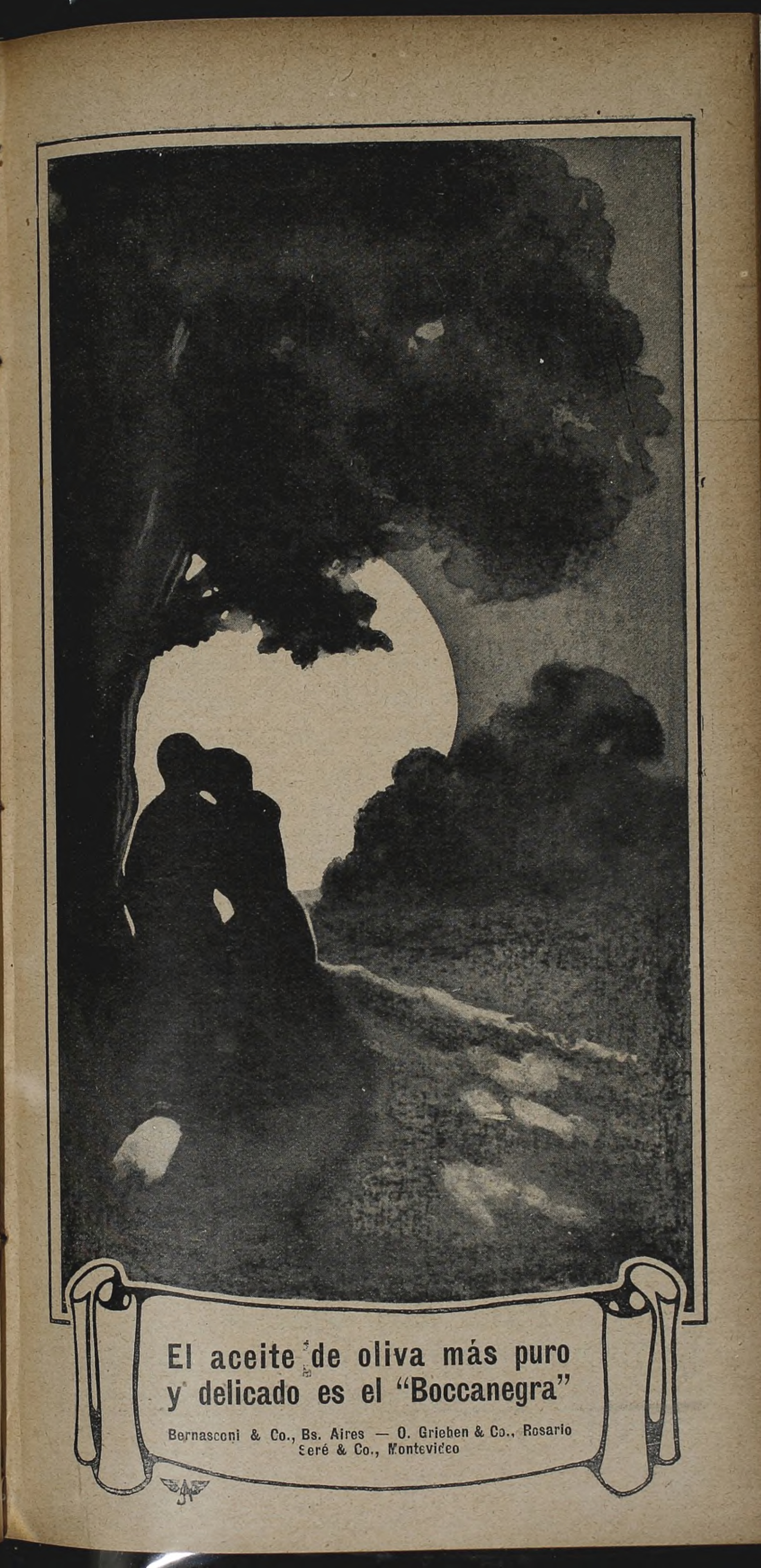
Patio del castillo.



La entrada reconstruída.

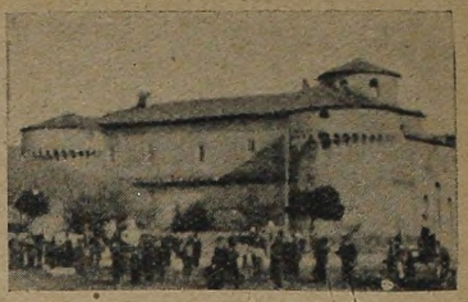


Vista externa del lado sur.


El aceite de oliva más puro
y delicado es el "Boccanegra"
Bernasconi & Co., Bs. Aires — O. Grieben & Co., Rosario
Seré & Co., Montevideo



Ruinas del castillo de Tagliacozzo.



Vista anterior del castillo de Avezzano.

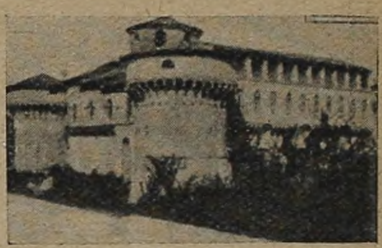
A la inversa del castillo de Balsorano, bien conservado aún, el de Carsoli está en condiciones míseras; la hierba cubre las piedras, las raíces las disgregan, y la lluvia y el viento ayudan a la destrucción. Otro tanto sucede con el Tagliacozzo, casi enteramente derruído.

El de Avezzano, construído en 1490 por Virgilio Orsini, conserva gran parte de su antiguo esplendor y aun puede desafiar con arrogancia algunas centurias. Desde lo alto de la torre central se domina un panorama magnífico; la bella cuenca fucense, el tricornio rudo de Velino, el perfil blanco de la Majella, y abajo la suave colina de Alba con la ciudad muerta y el templo áureo de San Pedro.

Este castillo es el que se ha conservado mejor entre todos los citados y aunque ya no responde a los fines belicosos de otras épocas, constituye por sus especiales condiciones de situación y comodidad una residencia señorial de primer orden.



Armas medioevales.



Vista posterior del castillo de Avezzano.

PIANOS
Steinweg Nachf
de Braunschweig

Fábrica fundada el año 1835

Y Ortiz & Cussó
de Barcelona

Los pianos mejores y más finos que se fabrican. Los que conservan siempre *sin variación* su ideal pureza de sonido. Los más potentes y de mayor resistencia y duración. Los pianos ideales por su superioridad sobre los demás. ——



ooo

Se venden al contado, a plazos y en mensualidades



ÚNICOS AGENTES:

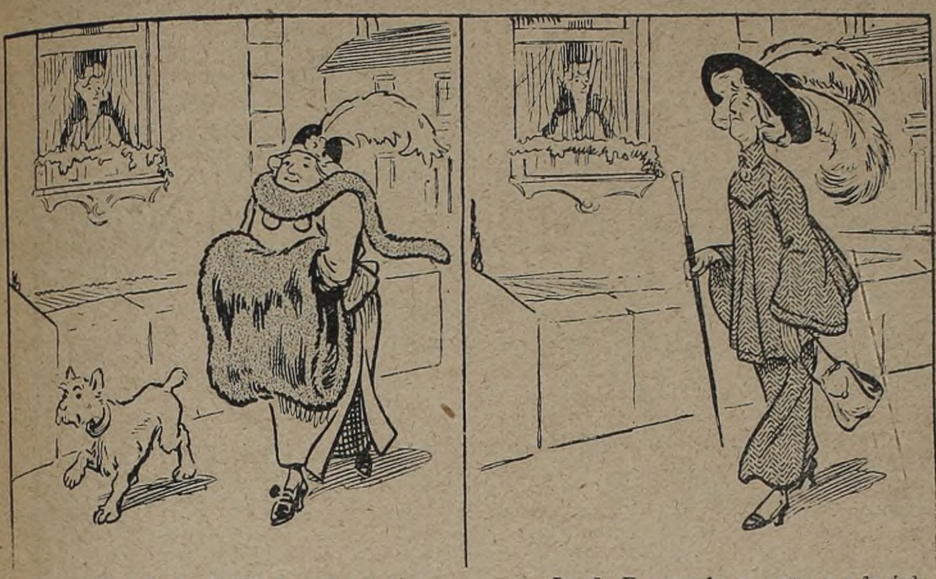
GURINA & C^IA.

884, BMÉ. MITRE, 888 - B. AIRES

Se remiten catálogos gratis con todos los precios y condiciones - - - -

ÚNICA CASA DEPOSITARIA DE LOS TEXTOS PARA EL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE BUENOS AIRES - - -

Las plumas de una señora



Misia Ricáchez (desde la ventana).— La señora de Pichíchez, que va a la iglesia y lleva una pluma. ¡Bah!...

... La de Pergamínez, que va a la iglesia también, con dos plumas. ¡Pss!



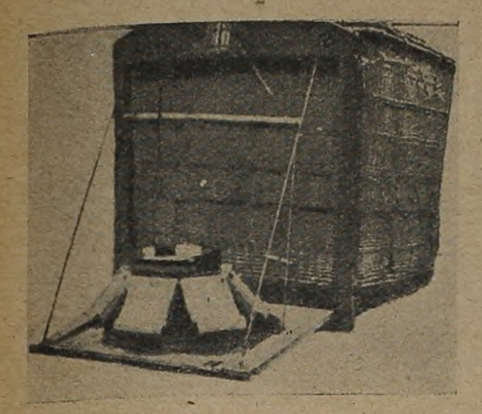
La de Reviéntez, con plumas. ¡Pfu!

Miss Elegantina. ¡Brr! ¡Bueno, ahora me toca a mí!

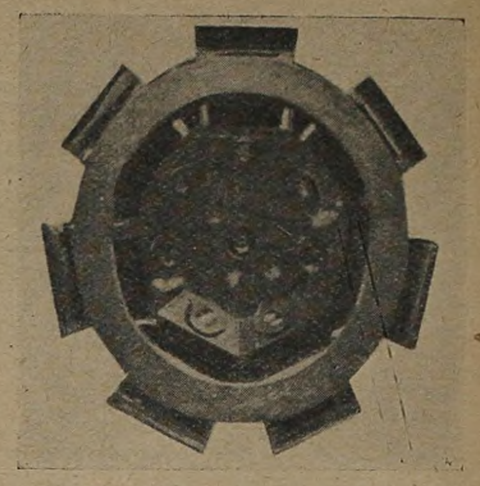


Así rabiarán de envidia.

La aerocartografía



El aparato múltiple unido a la barquilla de un globo.



El aparato visto por debajo.

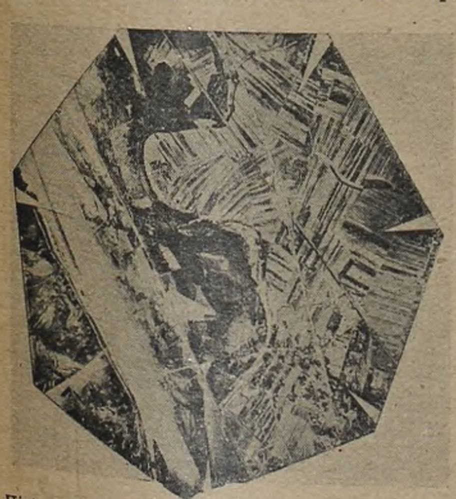
Los recientes progresos de la aeronáutica permiten entrever la posibilidad de levantar las cartas geográficas por medio de fotografías tomadas desde la barquilla de un dirigible. La imagen de un terreno horizontal y plano, obtenida sobre una placa fotográfica apuntando el aparato perpendicularmente al suelo es, en efecto, un mapa rigurosamente exacto, que da todos los detalles visibles en sus proporciones relativas. La escala es definida por la relación entre la distancia focal del objetivo y la altura de este último sobre el terreno.

La imagen así obtenida es análoga a la que presentan los mapas ordinarios en que se emplea, generalmente, la proyección octogonal: es decir, una representación lo más parecida posible a la que se obtendría mirando verticalmente el suelo desde un punto cualquiera de la atmósfera.

Tomadas las perspectivas oblicuamente, un aparato las transforma en horizontales; y otro reúne fotográficamente estas últimas a la central. Para esto ha ideado un aparato sumamente práctico e ingenioso el capitán austriaco Scheimplug. Si no resuelve el problema, por lo menos facilita mucho el trazado rápido de mapas.



Vistas originales tomadas con el aparato múltiple.



Vista de conjunto después de la reducción.



Mapa correspondiente acabado sobre el terreno, con los datos que no puede dar la topografía.

Gran Tienda La IM



Todo a Precios

Ventas al contado

HERNÁNDEZ y Cía. Vi



Elegante y novedoso vestido fantasía, en charmeuse de seda, varios colores, con fina puntilla y botones ...... $ 78.—



Elegante batón fantasía, confeccionado en ricos géneros de pura lana, con bonitos bordados en relieve. Hay todos colores y negro .... $ 16.50



Corsé Directorio, modelo de última creación, en tela brochada de puro hilo, artículo que recomendamos por su duración y baratura,
Precio réclame $ 4.50
Mejor clase... $ 5.50
Clase superior $ 8.50
Clase extra... $ 9.50
En cutil de hilo y seda $ 24, 19.50 y pesos .... 14.—



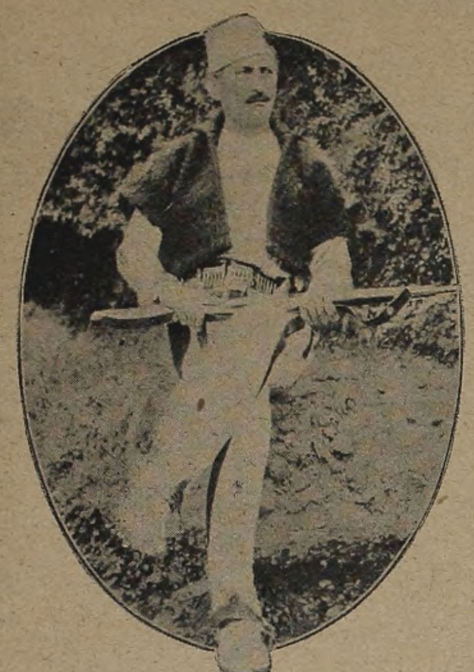
Gran colección de tidos de niñas, rios modelos d nas, confección tranjera. Precio ducidos.



Traje sastre, en géneros de lana, novedad, colores marino, gris y negro. Ocasión ...... $ 29.—

Tapado última creación, en velours de lana, colores obscuros, con cuello de piel topo.. $ 48.—

¿Para quién será el trono de Albania?



Jefe albanés mirdita.

LARTESIJA E TI

Mbretnor Emzot

DUKA DE MONTPENSIER

Lartêsija e Ti Ferdinand François d'Orléans duka de Montpensier ka le më 9 të vjeshtës parë të vitit 1884.

Do-me-thënë sot është 28 vjeç. Ky Princ ka një lidhje të madhe me një komb qe ka qeverue permi kombet të tjera. Eshte nga e larta femijë e mbretëvet te Francës, dhe zbrët drejt per drejt nga ajo më e madhe femije e mbreteruarë e Europës. Sot për sot qy është i vetëmi qi ka në dorë flamurin e nderjes të atyre burravet që kanë patunë nderue Francen me trimërit e veta.

Extrait de la proclamation adressée par le duc de Montpensier aux Albanais, et qui a été tirée à des milliers d'exemplaires.

Extracto de la proclama dirigida por el duque de Montpensier a los albaneses.

Como se va a crear un nuevo trono, aunque pequeño, en Europa, todo se vuelve cabildeos e intrigas para ocuparlo. La plaza de rey o de príncipe reinante es de las más apetitosas, a pesar de los riesgos que presenta.

El éxito de Fernando de Coburgo, que,



Billete albanés emitido por el príncipe Ghika. La inscripción advierte que será válido en cuanto el príncipe reine.



El pretendiente Ahmed Fuat bajá.

nombrado príncipe de Bulgaria en circunstancias muy difíciles, ha sabido hacer tan rápida y brillante carrera, es un ejemplo que alienta muchas ambiciones.

"¿Por qué no he de hacer yo lo mismo que Fernando? ¿No soy, como él, nieto de Luis Felipe?" Esto se ha dicho el duque de Montpensier, y ha presentado desde luego su candidatura.

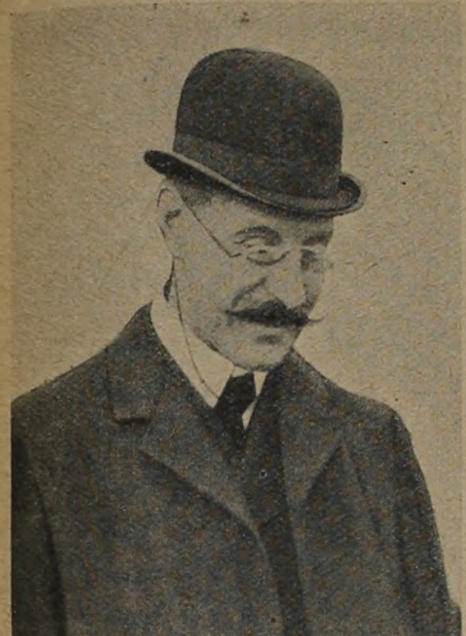
Pero tiene varios competidores, unos temibles, otros fantásticos, que se agitan con extraordinaria actividad. ¿Y para qué? Para reinar sobre un país abrumado por la tiranía feudal, atrozmente dividido por odios religiosos y cuyos habitantes, de costumbres belicosas y hasta feroces, carecen de toda instrucción. Los mirditas y malisores católicos, los toskos de rito griego y los arnautas musulmanes andan frecuentemente a tiros, y los incendios y saqueos de aldeas son el pan nuestro de cada día.

Entre los aspirantes a esa dudosa sinecura se cuentan:

El príncipe Alberto Ghika, el primero que se presentó al concurso, como descendiente del héroe nacional Kastrioti Scanderberg. Se agita mucho, pero tiene pocas probabilidades.

El príncipe Alberto de Wurtenberg, heredero de este reino y que, aunque grato al Austria, no ha de ser tan impre-

El duque de Montpensier, pretendiente.



El conde de Wurtenberg, duque de Urach.



Don Juan Kastrioti de Aladro, con traje nacional albanés.

visor que deje la presa por la sombra.

El conde de Wurtenberg, tío del anterior y que es un candidato de probabilidades ínfimas.

Don Juan Kastrioti de Aladro, pretendiente más serio, pues desciende en realidad del héroe albanés. Es un cumplido caballero, de ascendencia albanesa y de nacionalidad española: tiene 68 años y fué diplomático. Desde 1885 trabaja por la independencia de Albania, donde cuenta muchos partidarios. Sin embargo, en las cortes de Viena y Roma se le rechaza precisamente por demasiado albanés. El actual jefe del gobierno provisional de Albania, Ismael Kemal bey, no le es tampoco favorable y parece inclinarse al duque de Montpensier.



El duque de los Abruzos.

Por último, figuran como candidatos el duque de los Abruzos, que no es del agrado de Austria, y el príncipe egipcio Ahmed Fuad bajá tío del jedive nominal de Egipto y que parece tener, hoy por hoy, mayores probabilidades de éxito que todos sus concurrentes, pues ha conducido con gran habilidad la campaña diplomática en las cancillerias de Londres, Roma y París. Sin embargo, el hecho de ser musulmán le perjudica, por el gran ascendiente que podría dar a los arnautas.

Mientras se resuelve este problema diplomático, que cada día parece complicarse más, se ha constituído un gobierno provisional que dirige nominalmente los destinos de Albania; y decimos nominalmente, porque sólo ha sido reconocido por un grupo relativamente exiguo de la población. Su presidente es un respetable anciano, caracterizado musulmán a quien los cristianos miran con profunda desconfianza. Este conflicto de creencias y razas es lo que se opone más a la creación del estado en proyecto.



Tarjeta postal de Juan Kastrioti, con las armas albanesas.

La feria de caballos en Verona



Carrera de prueba.

La feria de Verona es un fenómeno viviente de rápida y envidiable fortuna. Concebida felizmente quince años ha, tardó poco en lograr el cetro sobre todas las de Italia, gracias a las comodidades que ofreció a los tratantes.

La semana de feria ha llegado a ser una institución veronesa, a que la municipalidad da todo el realce y atracción posible. La feria cambia de un golpe el aspecto pacífico de la ciudad, sacudiendo su languidez véneta. Se convierte en un centro rumorosamente comercial y se agita en un frenesí febril de contratos, en el campo, en las calles y en todos los puntos. La vida ciudadana encuentra un punto nuevo de equilibrio. El tratante, el vendedor y el curioso dedican a esa fase pasajera una actividad singular. La feria, desde su posición excéntrica se propaga hasta el corazón de la ciudad, hasta la misma plaza de Bra. Las máquinas agrícolas, cuya exposición acompaña a la de ganado caballar, forman una especie de cerco alrededor del palacio comunal. Hay también exposición de carros y coches en la Arena y en el atrio del palacio de la Guardia Vieja.



El arco de muralla que da acceso al campo. de la feria.

Pero el objeto natural, el núcleo de la feria es el caballo. Su reino comienza a poca distancia de esos puntos, sobre el camino de árboles que sigue la línea tortuosa de los muros hasta que van a dar al río Adige. Es la feria del tipo antiguo, pero imponente por el número de caballos, ordenados en series interminables. Hay que atravesar entre barreras de grupas y de cabezas, en cuyos ojos pasa el fuego de la juventud o el triste cansancio de la dura vejez. Estos seres huesudos y desgarba-



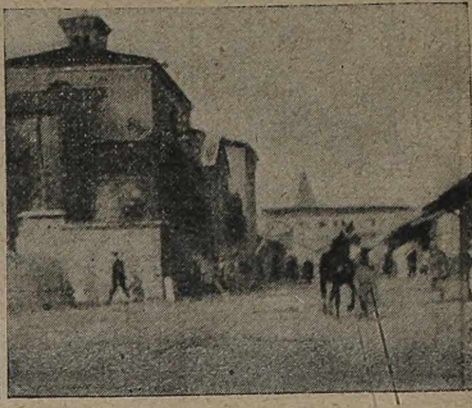
Fila de caballos.



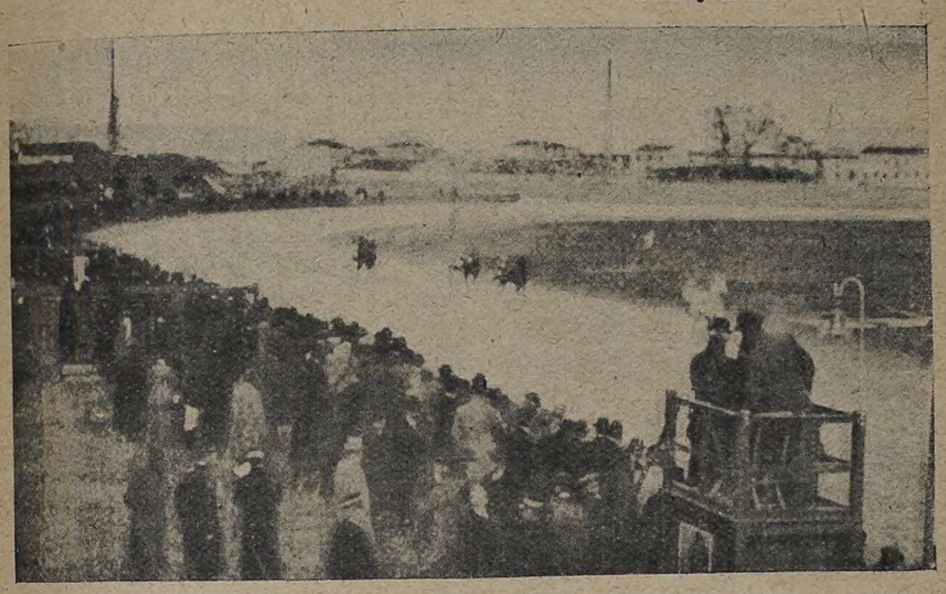
Más caballos atados.



Delante del establo.



Trote de prueba cerca de la tumba de Julieta y Romeo.

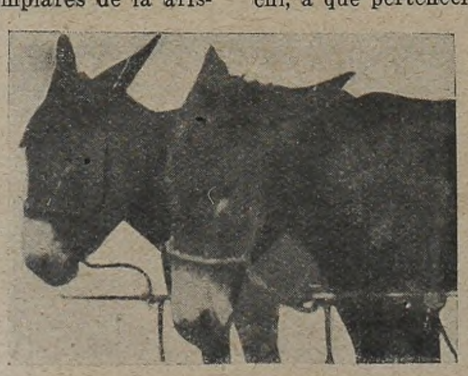


En el hipódromo de Trombetta.

dos vienen a ser el proletariado del pueblo equino que la ciudad hospeda.

En el conjunto desordenado de los animales y de las carretas se agita la multitud clamorosa que negocia. El comercio de caballos es ruidoso por costumbre inveterada; el comprador se figura que sus voces han entrado por mucho en la adquisición del cuadrúpedo que se lleva a casa, aunque la correspondencia de su valor real con el aligeramiento de la cartera o bolsillo sea bastante cierta.

Un bellísimo arco que se abre en la muralla de los Visconti, conduce al centro de la feria, al gran campo donde ésta asume su aspecto de ordenado modernismo. En este paraje, perfectamente alojados, están los ejemplares de la aristocracia caballar. Las más notables escuderías mandan sus mejores productos y se encuentran magníficos tipos de todas las variedades, desde los más monumentales de tiro pesado a los trotadores más ligeros. La presentación es refinada, los establos tienen las más curiosas decoraciones de paja y los caballos están cubiertos y ceñidos lujosamente, con las colas y crines complicadas de trenzas y lazos multicolores.



De muestra.

Al caer la tarde la ciudad reabsorbe toda la población agitada y ficticia de la feria; pero la fiebre comercial se extiende entonces por las calles, cafés y hosterías.

El que al día siguiente penetre en el recinto en que se halla la pretendida tumba de Romeo y Julieta, encontrará, por la fuerza del contraste, que este lugar está más silencioso que nunca, entre los cipreses inmóviles y obscuros que sirven de marco a su triste y poética leyenda.

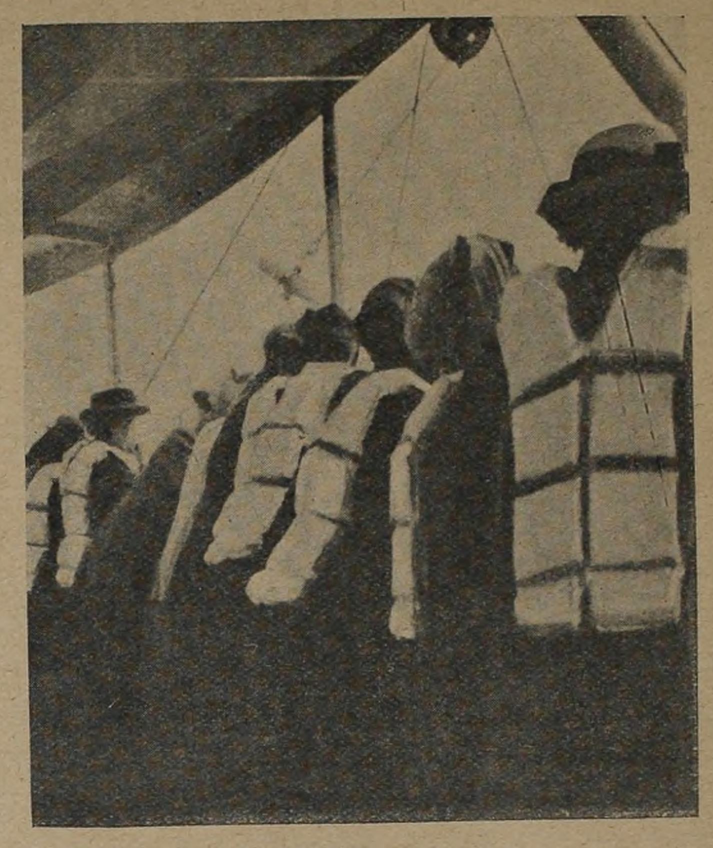
Muy profundo tiene que ser el sueño de los infortunados amantes, que en vano quisieron apagar con su ternura el odio feroz de las familias Capuleti y Montecchi, a que pertenecían, para no verse turbado por los gritos de los chalanes y de los compradores, por el bullicio de la feria y por el trote de las caballerías, que hacen sus pruebas de velocidad enfrente del mismo sepulcro. Pero la vida tiene exigencias indeclinables, harto prosaicas a veces; y la pasión amorosa que inmortalizó Shakespeare en su hermoso drama, toma hoy la forma de un tráfico vulgar, aunque productivo.

Escena de naufragio

Hace pocas semanas, el vapor Agadir encalló en las costas de Marruecos, donde ha reinado mal tiempo en estos meses. Sin embargo, cuando ocurrió el hecho, el mar estaba relativamente en calma y el salvamento pudo realizarse en las mejores condiciones, gracias a la energía del comandante y a la serenidad de los pasajeros.

La fotografía muestra un grupo de mujeres, con lo que pudiera llamarse traje de naufragio, o mejor de salvamento. Se pusieron una especie de estola de corcho sobre los hombros, como una estola de armiño.

Confiadas en el destino y respetuosas de la disciplina aguardan, tranquilas en apariencia, a pesar de la angustia secreta fácil de comprender, en el momento de ser suspendidas del cable que las llevaba a la orilla. Pocas veces se habrá visto una fotografía análoga.



Las pasajeras de un vapor encallado en la costa marroquí, aguardando pacientemente el salvamento.



1.er Gran Concurso de los cigarrillos "HP"

Premios de $ 10.000

Desde la fecha y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el **PRIMER GRAN CONCURSO** de los cigarrillos H P bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H P**, en presencia del escribano de registro, don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras, a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z.

2.° De estos 26 sobres puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse las letras contenidas en ellos deben leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres numerados en la forma expresada han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H P** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarla.

4.° El día primero de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras contenidas en ellos y que deben leerse en el mismo orden.

PREMIOS

5.° A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden.......	$	10.000
Las cuatro primeras letras en su orden	$	1.000
Las tres primeras letras en su orden	$	50
Las dos primeras letras en su orden	$	2
La primera y tercer letra..........	$	1
La primera y cuarta letra..........	$	1
La primera y quinta letra.........	$	1

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de cinco cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H P**, clase de 0.20 cts., o cinco etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H P** de 0.30 y 0.40 centavos que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente hasta el 30 de junio de 1913 a las 10 a. m., con la siguiente dirección: **Primer Gran Concurso H P, Paraguay, 870, Buenos Aires.**

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando en este caso una estampilla de 5 centavos para el acuse de recibo.

10. Las soluciones que no vengan acompañadas de los cinco cartoncitos de los de 0.20 centavos o de etiquetas de 0.30 o 0.40 con la estampilla fiscal, no serán tomadas en cuenta.

11. Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12. Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones, anulará el cupón.

Concurso "H P" N.............

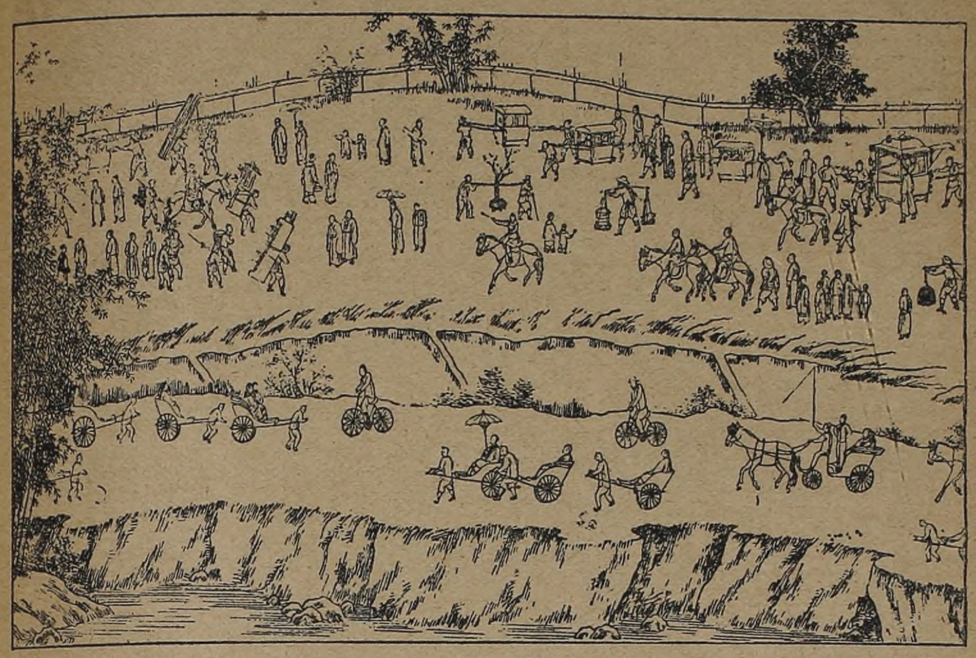
1.a letra	2.a letra	3.a letra	4.a letra	5.a letra

Nombre ....

Dirección ....

Nota.—Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de 5 cartoncitos de los cigarrillos **H P** de 0,20 cts. o cinco etiquetas vacías de **H P** de 30 y 40 cts. Las soluciones pueden enviarse en cualquier papel, pero siempre con 5 cartoncitos o etiquetas.

Transportes terrestres en el Se-Choan



Estampa china, que representa los diversos modos antiguos y modernos de transporte.

En la provincia china de Se-Choan, para transportar personas y cosas no se dispone ni de la moderna locomotora, ni del antiguo coche. Se utilizan en pequeña escala el caballo y el asno, pero como animales de tiro o de silla, nunca de carga. La verdadera bestia de tiro y de carga en esa provincia y en otras de la China, es el bípedo humano.

Para el transporte de personas se emplea una carretilla bastante hábilmente construída, la que empujan los conductores con gran agilidad, mostrándose, al parecer, inaccesibles a la fatiga.

También se usa para personas de calidad la silla de manos, que es llevada por dos hombres; pero este medio de locomoción resulta bastante más caro. Para circular en silla de tres portadores hay que ser mandarín: un prefecto suele ser conducido en caja azul, llevada por cuatro hombres; la caja verde se reserva a los funcionarios civiles y militares de orden elevado: tao-tais o gobernadores de provincia.

La caja abierta ha sido introducida en el Se-Choan por los europeos, bajo la forma de un sillón provisto de cuatro montantes, para recibir un tubo de tela impermeable y con una plataforma para los pies.

Para el transporte de las mercaderías se dispone de la carretilla, del balancín y de la banasta. La carretilla de esta clase está construída con menos esmero que la otra; su centro de gravedad está más cerca de los brazos del portador, por lo que éste necesita valerse de correas. El balancín es para las mercaderías lo que la silla para las personas; consiste en una larga caña de bambú, aplastada en el sitio de los hombros. La carga está repartida igualmente en las dos extremidades por medio de plataformas o de canastillos suspendidos como los platillos de una balanza. El portador cambia de hombro sin romper la carga, haciendo deslizar rápidamente el balancín hacia atrás de un lado al otro. Un hombre ejercitado suele llevar así de 30 a 35 kilogramos a una distancia de 25 kilómetros.

La banasta se utiliza principalmente en los terrenos montuosos; es una construcción de madera liviana, fija sobre la espalda por medio de correas, como el morral del soldado. Es el utensilio más penoso de soportar.

Los objetos muy grandes o pesados suelen ser llevados sobre la espalda, como hacen nuestros changadores. Los chinos nunca llevan nada sobre la cabeza o los brazos; cuando necesitan transportar un objeto único, como una planta o dos objetos de peso desigual, los fijan en medio de un bambú sostenido por dos hombres.

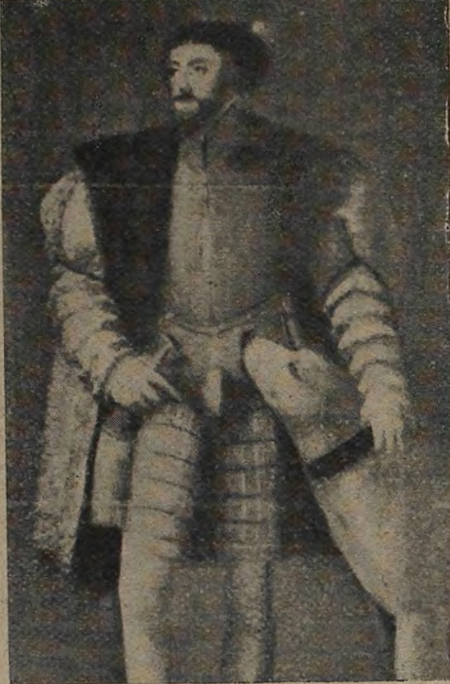
Lo más curioso del caso es que esos infortunados cargadores se oponen a que trabajen los cuadrúpedos, porque dicen que les harían una competencia difícil de sostener. ¡Cualquiera les habla de ferrocarriles, tranvías o automóviles!



Carretillas y silla de manos.

La coronación de Carlos V en Bolonia

Uno de los acontecimientos que más han dado que hacer a literatos, historiadores, poetas, pintores, grabadores e impresores y que más fijos han quedado en la memoria popular, fué la coronación del emperador Carlos V en Bolonia, realizada el 24 de febrero de 1530 por el pontífice Clemente VII.



''Carlos V'', del Tiziano.

Las fiestas de la coronación fueron suntuosas; pero estuvieron a punto de malograrse con una catástrofe; pues habiéndose construído un puente de casi 90 varas de largo, desde el segundo piso del Palacio Comunal, donde habitaban el emperador y el papa, hasta la puerta mayor de San Petronio, pasó sobre él un interminable cortejo papal, después el cortejo imperial, que no acababa nunca, luego el emperador y después, apenas hubo pasado éste, bajo el peso de los soldados que seguían, el puente se hundió.

Formaron penoso contraste aquellas fiestas magníficas con la triste situación de Italia en aquel tiempo. Nicolás Carew y Ricardo Sampson, embajadores de Inglaterra en la coronación de Bolonia escribían a Enrique VII: "Nunca se ha visto en la cristiandad desolación comparable a la de estas regiones. Las ciudades están medio arruinadas; en muchos lugares no hay modo de procurarse carne. Entre Vercelli y Pavía, en 50 millas del país más fértil en viñas y granos que hay en el mundo, todo está desierto: ni hombres ni mujeres encontramos labrando los campos, ni tropezamos con alma viviente, exceptuando en un lugar tres pobres mujeres que vendimiaban los pocos racimos que habían quedado. Vigevano, buen lugar, con un castillo, hoy es sólo un desierto de ruinas. La situación de Pavía daba lástima, pues en las calles lloraban los niños por pan y morían de hambre. Se dijo, y el pontífice lo ha confirmado, que la población de estos países y de algunos otros de Italia fué consumida por la guerra, el hambre y la peste; y que habrán de pasar muchos años antes de que el país vuelva a estar en buenas condiciones".



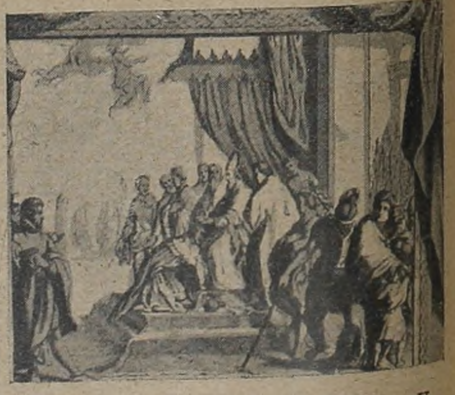
''El Papa Clemente VII'', del Giordano.

En efecto, la entonces infortunada Italia había presenciado en 1525 la batalla de Pavía, en 1527 las tropelías de las tropas luteranas mandadas por Carlos V, contra Florencia, Milán, Venecia y contra el papa; después el célebre y funesto saqueo de Roma. Hecha la paz en 1529, Carlos V, dando el ejemplo que cerca de dos siglos después imitó Napoleón, quiso que el pontífice, por él combatido y vencido, lo coronase emperador. Y el pobre Clemente VII, olvidando o recordando que para huir de la soldadesca feroz de Carlos V había tenido que escaparse al castillo de Santángelo vestido de camarera, inclinó la cabeza y se sometió.

Los años 1529 y 1530 fueron, pues, de miseria inmensa y de fiestas inauditas en Bolonia. Desde el 5 de noviembre al



Clemente VII bajo el palio, llevado por los doctores para la ceremonia de la coronación.



La coronación imperial de Carlos V por el papa.



Un dealle del cortejo.

el cetro, el duque de Baviera el globo de oro que representa el mundo, el duque de Urbino la espada, y el duque de Saboya la diadema imperial. En la cabeza llevaba la corona de rey de los romanos, recibida dos días antes. En torno, el delirio de una

24 de febrero, todo se volvió arcos triunfales, gallardetes, flores, estatuas y pinturas de los mejores artistas. Poco tiempo antes se habían hecho festejos parecidos en honor de Francisco I de Francia; pero de sabios es mudar de consejo.

El día de la coronación el emperador, que iba a caballo bajo palio conducido por el profesorado de la universidad, sorprendió al pueblo por el esplendor de su traje y por su aspecto juvenil: verdad es que sólo tenía 30 años. Lo aguardaba en el templo el papa, con la corona imperial dispuesta; lo precedían los embajadores de las naciones más importantes del mundo; el marqués de Monferrato le llevaba

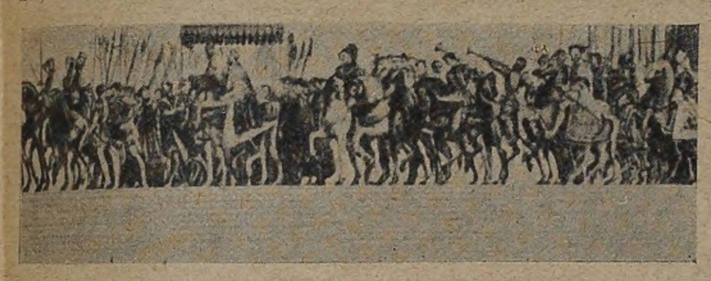


Cabalgata del papa.

muchedumbre inmensa.

Llegado a San Petronio, se le revistió con ornamentos sacerdotales, quedando hecho canónigo de San Pedro. Depuestos los hábitos, se le puso sobre los hombros un pluvial tan cargado de oro, plata, piedras preciosas y bordados, que tuvieron que ayudarle a llevarlo cinco personas: el conde de Nassáu y los obispos de Bari, del Palatinado, de Brescia y de El Cairo. Hecha la confesión de San Pedro, se le quitó también el pluvial, se le separó la dalmática, se le desgarró la camisa y se le ungió con el óleo santo sobre las axilas. Después reabotonado, lo condujeron al trono del papa, ante el cual se arrodilló, jurándole fidelidad. El papa le entregó la espada, que Carlos V hizo girar tres veces por el aire, el cetro, el globo de oro y finalmente la corona. Desde ese momento Carlos V fué emperador por la mano del vicario de Jesucristo. Resonaron trompetas y tambores, se oyeron salvas de artillería y estallaron por doquiera frenéticos aplausos.

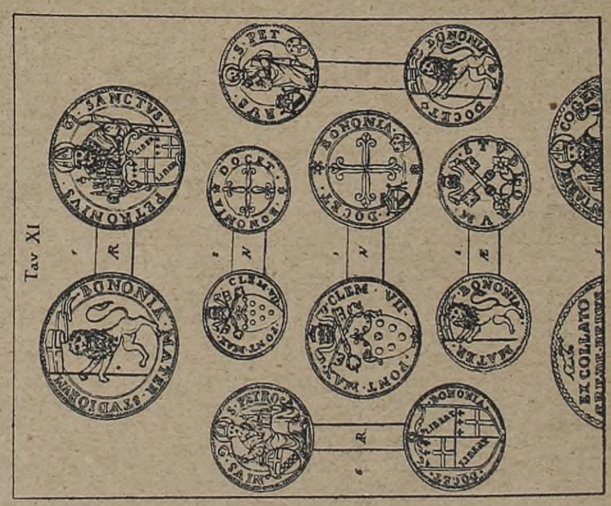
Luego hubo misa, cabalgata y creación de doscientos caballeros. Así terminó la memorable ceremonia.



Cabalgata de Carlos V después de su coronación.



Antonio Populier, soldado flamenco que figuraba en el séquito de Carlos V y tenía 2 metros 34 centímetros de estatura.



Monedas boloñesas acuñadas en los años 1529 y 1530.

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡Un Auto para Vd. GRATIS!

Basta con contar algunos granos de maíz. Lea Vd. las BASES de NUESTRO CONCURSO

BASES:

1.ª Queda abierto un concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de GRANOS DE MAIZ QUE CONTIENE UNA CAJA DE TRES PASTILLAS DE JABON "LA TOJA".

2.ª Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.ª Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más de una sola cantidad.

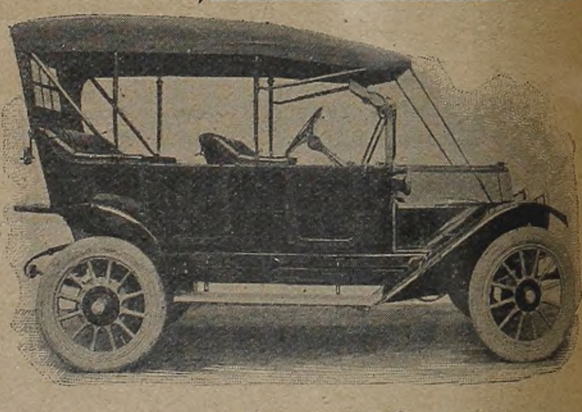
4.ª Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón

POLLEDO & Cía.
B. Mitre 1382
Buenos Aires

haciéndose constar en el sobre que se refiere al CONCURSO "LA TOJA". Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.



2.º premio.
Piano Baña, Lottermoser y Cía



Automóvil Overland
1.er premio.

5.ª Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará entre ellas el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aun quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.ª En la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón "La Toja" llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

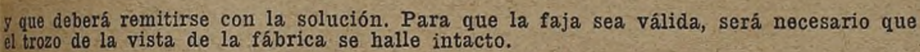
Jabón Sales

LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

ESTA ES LA FAJA QUE ENVUELVE EL JABON "LA TOJA"




y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida, será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

150 PREMIOS POR VALOR DE $ 10.000

1.º Un soberbio AUTOMOVIL doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial OVERLAND, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores VIUDA DE CANALE e HIJOS. Valor: $ 5.000. El OVERLAND hará la felicidad de usted porque se mantiene sin composturas, gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas. El OVERLAND es el auto más práctico.

2.º Un hermoso PIANO. Valor: $ 1.000 de la marca Baña, Lottermoser y Cía., cedido por la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad, pues data de 1851, la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad, cuanto por su mecanismo.

3.º Un MAESTROFONO, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca "Homokord", aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe y Cía. Valor: $ 400.

4.º Un CRONOMETRO de oro 18 quilates, tres tapas, de la reputada marca ZENITH. Valor: $ 300.

5.º Un precioso RELOJ de señora, oro 18 quilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca ZENITH. Valor: $ 200.

6.º Una espléndida BICICLETA de la afamada marca PEUGEOT, tipo turista, completa, con todos sus accesorios. Valor: $ 160. Donada por los señores M. Recht & Lehman, únicos importadores de las bicicletas, automóviles y motocicletas PEUGEOT.

7.º Una MAQUINA DE COSER, marca IMPERIAL, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget y Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido COGNAC MARTELL.

9.º Un cajón de la afamada GINEBRA NECTAR.

10./ 14. Cada uno: Un cajón del afamado aperitivo tónico PINERAL.

15./ 19. Cada uno: Un cajón del conocido y delicioso CHINATO GARDA.

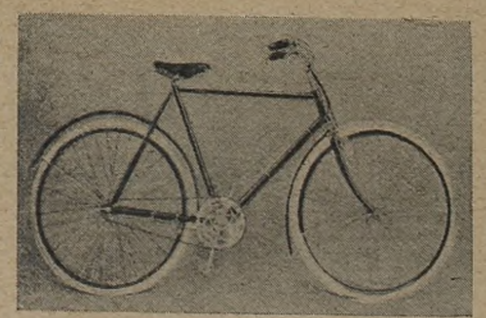
20./ 49. Cada uno: Un cajón de SIDRA CHAMPAGNE EL GAITERO, la primera marca del mundo.

50./ 59. Cada uno: Una caja de deliciosos cigarros CURIOS, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

60./ 79. Cada uno: Una caja de cigarrillos de la solicitada marca COLON, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80./ 99. Cada uno: Una docena de pastillas del inimitable Jabón de LA TOJA.

100./150. Cada uno: Una caja de tres pastillas del insuperable Jabón de LA TOJA.


Bicicleta "Peugeot", mod. turista.
6.º premio.



Que grato es llegar a la casa en donde los encantos de un PIANO-FONOLA BREYER borran las fatigas del trabajo.
Comprar un PIANO-FONOLA BREYER es tener un nuevo interés en la vida, pues lleva la felicidad al hogar que adorna.

Vd. será pianista en 5 minutos
sin conocer música

VENTAS POR MENSUALIDADES

Corte el cupón y remítalo á

BREYER H^nos^ — FLORIDA 414

Sírvase remitirme catálogos de PIANO-FONOLA á

Apellido ______________________

____

Dirección ______________________

El cultivo con dinamita

Para mucha gente la palabra "dinamita" se asocia siempre con la idea del terror, pero el progreso moderno ha hecho conocer mejor este poderoso explosivo, convirtiéndolo en un factor importante de la agricultura, y puede decirse que hoy día se utiliza más como agente de paz que como accesorio de guerra.



Colocando un proyectil para la excavación de una zanja.

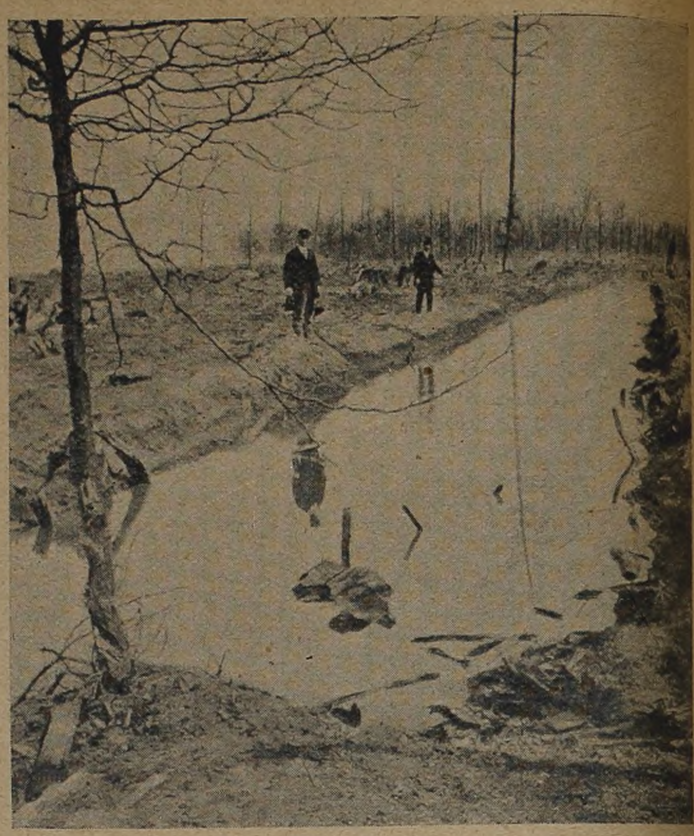
Aumentando cada vez más el cultivo de la tierra, pues el género humano deriva siempre del suelo su substento, tanto el hombre de ciencia como el especialista han procurado hacer a la madre naturaleza más productiva. La agricultura científica tiene hoy su ejército de trabajadores, y los resultados han sido sorprendentes. Si hace unos años algún hacendado hubiera sugerido la idea de cultivar la tierra con la ayuda de la dinamita, sus facultades mentales habrían sido puestas en duda. En la actualidad puede decirse que sucede lo contrario, pues el labrador moderno que no utiliza los explosivos en sus labores agrícolas, pierde mucho de lo que pudiera ganar.

El antiguo método de descepar los bosques y tierras es costoso y lento; generalmente se opta por dejar los tron-



La explosión.

cos y cultivar a su alrededor, pues para extraerlos hay necesidad de usar maquinarias de mucho valor y gran cantidad de brazos para hacerlas funcionar. Hoy día el labrador necesita únicamente un barreno con el cual perfora la tierra en varios puntos cerca de la cepa que se trata de extraer, unos cuantos cartuchos de dinamita y la mecha para hacerlos estallar, lo que implica un gasto de menos de 12 centavos oro, mientras que, por el primer método citado, la operación resulta a razón de 25 centavos por tronco. Suponiendo que haya 100 troncos por cada 40 áreas, lo que no es un promedio exagerado, la economía de 12 centavos por cepa resultaría en $ 12 y, si la extensión del terreno es grande, dicha economía es mucho mayor por razón del trabajo sistemático.



La excavación completamente terminada.

La extracción de cepas es solamente una de las numerosas operaciones en que puede emplearse la dinamita. El horticultor podrá plantar sus árboles cavando los hoyos por medio de ella, y, según las investigaciones de los especialistas, los árboles plantados de esa manera crecen mejor y más rápidamente que por el método antiguo. Puede alegarse que la cavidad que deja la explosión de la dinamita es muy grande y profunda y que la tierra se remueve en tal cantidad, que las jóvenes raíces tienen poco suelo compacto en que crecer, pero la voladura hace al terreno poroso y blando, y se ha observado que cuando las plantas o árboles están en pleno desarrollo, pueden distinguirse y determinarse fácilmente los que fueron plantados por el nuevo método a causa de su desarrollo y vigor.

También se usa la dinamita con mucho éxito en la excavación de zanjas y en la desecación de terrenos, reemplazando los métodos usados en esta clase de trabajos. La construcción de una zanja es asunto fácil. A lo largo del trazado se perfora una serie de agujeros, se colocan los cartuchos de dinamita en el fondo y se hacen estallar. Si las condiciones son favorables, el resultado es una ancha excavación de la misma profundidad de los agujeros, que limpia luego el agua. El costo de zanjas con explosivos es la mitad de lo que se invierte por el procedimiento común.

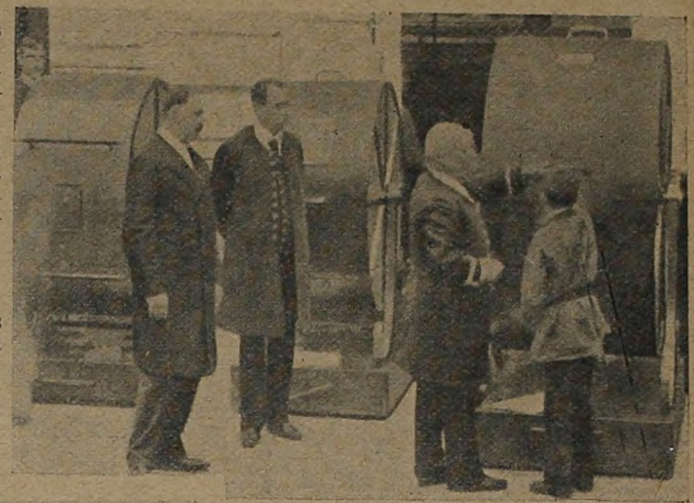


Plantación de maíz hecha con ayuda de los explosivos.

La rueda de la fortuna convertida en esfera

El Crédit Foncier y la Villa de París acaban de adoptar para sus sorteos un nuevo aparato ingeniosamente ideado por el inventor J. B. Vico, que ha impreso a los sorteos, no mayor seguridad, porque siempre se tomaron las mayores precauciones, sino un progreso considerable, añadiendo una garantía más.

Las antiguas ruedas presentaban la forma de un inmenso tambor montado sobre un eje y cuyos lados eran otros tantos espejos. En el interior había un sistema de paletas destinadas a facilitar la buena mezcla de los números a medida que la rueda giraba sobre sí misma.



La extracción. El niño de la Asistencia Pública introduce la mano en la rueda.

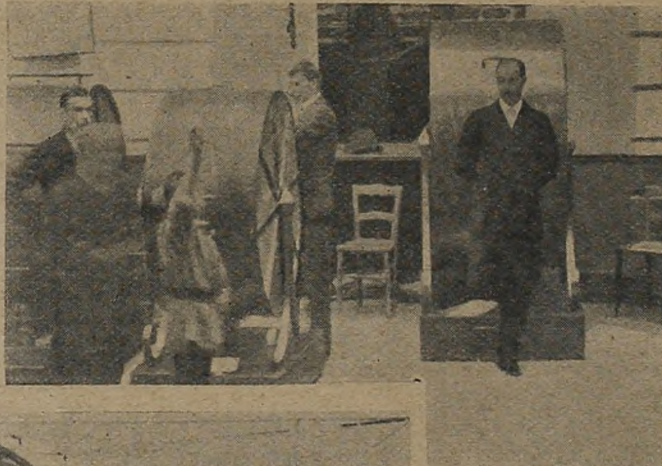


Introducción de los números en la antigua rueda.

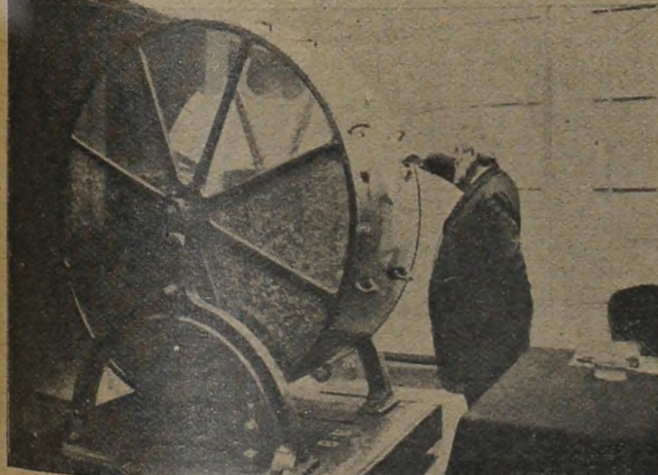
Para proceder a la tirada, un niño de la Asistencia Pública introducía su brazo desnudo por una puertecilla y retiraba uno por uno los números. Desde que se había extraído la cantidad necesaria, se colocaban sellos que no podían ser retirados hasta la extracción siguiente.

No habiéndose tenido tiempo para hacer preparar vidrios combados, se fabricó primeramente uno con ayuda de simples espejos planos y que afectaban en conjunto la forma de un tonel: esto constituía ya una mejora que sirvió para una precedente emisión; pero ya está dispuesto el aparato definitivo.

Es una esfera que puede, con ayuda de un eje horizontal y de engranajes, ejecutar una revolución completa sobre sí misma.



El niño mostrando el número que ha sacado.



Verificación de los sellos.

En uno de sus polos se encuentra colocado un aparato que funciona eléctricamente y lleva a un tubo de vidrio una sucesión de números, que se colocan uno sobre otro y en posición vertical.

Con ayuda de otro aparato eléctrico, se hace caer el primero de

esos números que, por un tubo, se dirige hasta una copa de cristal, de donde es tomado, y en seguida abierto y proclamado.

Este modo de operar sirve para tiradas de lotes.

Cuando se trata, por el contrario, de reembolsos a la par, que necesariamente se hacen por grandes cantidades, se emplea un aparato que se coloca en el otro polo de la esfera.

Es una especie de recipiente de cristal que, por medio de un aparato eléctrico, se llena de una cantidad de mil números, aproximadamente.

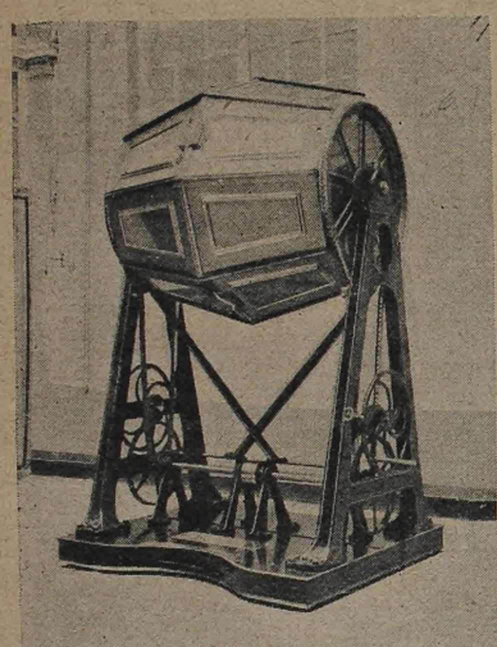
Sobre este depósito se adapta otra esfera en miniatura, en la que vienen a colocarse los mil números. Esta esfera se fija entonces sobre una potencia y, gracias a una manivela que pone en acción un aparato automático, los estuches vienen a colocarse por series de veinticinco sobre coronas especiales, que son inmediatamente entregadas a los comisarios, que abren los números, los proclaman y los colocan sobre cartones especialmente dispuestos para recibir veinticinco. El número de esos cartones debe concordar con el de las coronas enviadas. Además, un contador fijado sobre el aparato indica siempre la cantidad de los números que han salido. Esto supone una triple seguridad de acierto.

Añadiremos que ninguna de las puertas que ponen en comunicación esos diferentes aparatos pueden abrirse si no están fijados los unos a los otros. Hay, pues, imposibilidad absoluta de hacer salir o de tomar un número fuera de las operaciones de la extracción. Y, para mayor precaución, los sellos se colocan sobre cada aparato, como antiguamente.

Gracias al automatismo y a los múltiples usos que permite el aparato, la presencia del niño de la Asistencia Pública es innecesaria; pero la administración ha resuelto conservar esa costumbre, porque lo más frecuente es que los que ganan los principales lotes regalen cierta suma al pobre huérfano que saca el buen número. Así la rueda de la fortuna seguirá extendiendo sus beneficios hasta los más humildes necesitados, aunque también en este particular debería ser aplicado el procedimiento del sorteo, para que el niño a quien ha de corresponder la gratificación sea designado por la casualidad y no por el capricho de su jefe.

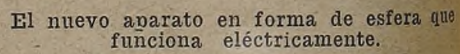


Verificación de los números y su introducción automática al aparato.

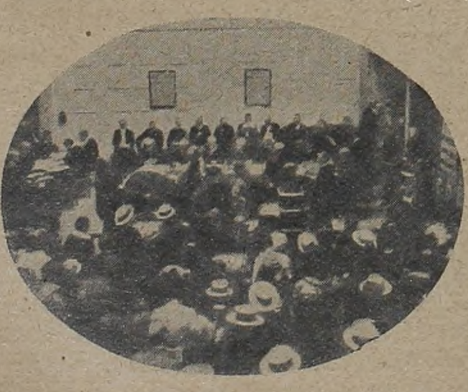


Modelo del aparato que sirvió para el empréstito territorial de 1912.





El nuevo aparato en forma de esfera que funciona eléctricamente.



Una operación de sorteo en el Credit Foncier.

La motocicleta y la ametralladora



La ametralladora-motocicleta.

Que la motocicleta puede prestar servicios en el ejército, montando sobre ella una ametralladora, parece cosa resuelta desde el reciente ensayo efectuado en Holanda.

El teniente van Bolten, de aquel ejército, que adoptó con empeño la idea de utilizar así la motocicleta, realizó su ensayo, como lo muestra la fotografía, en presencia del ministro de la Guerra; y tanto para el transporte como para el tiro, se vió que el vehículo daba un resultado excelente.

En consecuencia, es probable que otros ejércitos estudien también la conveniencia que pueda haber en utilizar la motocicleta de esta manera. Desde luego, después de la prueba holandesa, el asunto merece la atención de las autoridades militares.


GUANTES
PARA SEÑORAS, HOMBRES y NIÑOS
Notable Exposición
durante la semana del
19 al 25 de MAYO ::
Precios muy excepcionales
Guantes para señora
GUANTES de cabritilla, en muy buena clase. GRAN OCASION. el par a .... $ 1 50
GUANTES largos imitación piel de Suecia, en todos los colores. El par a .... $ 1.95
GUANTES cortos imitación piel de Suecia, en todos los colores. El par a .... $ 1.25
GUANTES de cabritilla marca PERRIN, en colores surtidos con tres botones. El par a .... $ 2.90
GUANTES largos especiales para soirées, reuniones, etc., en cabritilla marca PERRIN. El par, a .... $ 8.50
GUANTES de lana en colores surtidos. El par a .... $ 0.75
Guantes para hombre
GUANTES de cabritilla, blancos, negros o colores, marca PERRIN. El par a .... $ 2.90
GUANTES de lana, en colores surtidos. OCASION. El par a .... $ 1.25
GUANTES "Turquestan", calidad extra y en colores de moda. El par a .... $ 5.00
Guantes para niños y bebés
GUANTES de lana en todos los colores. El par a .... $ 0.75
GUANTES de lana, clase extra, en blanco y colores surtidos. El par $ 1.00
GUANTES de lana blancos, especiales para bebé. El par...... $ 0.60
A LA CIUDAD DE
MEXICO
OLLIVIER ALBERT & CIA.
Florida y Sarmiento-Bs. Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 17 de Mayo de 1913 — N.º 442

Los que piden de vicio

—¡Un crédito, por el amor de Dios, que lo pedimos con mucha necesidad!

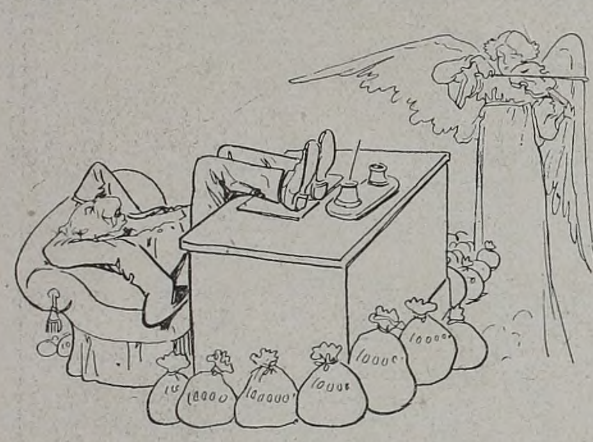
—No es cierto. El mensaje dice que están ustedes en una situación muy próspera y no van ustedes a saber más que el mensaje.

Charlas del pebete



El que sienta su ánimo abatido por cuestiones cívicas o por asuntos privados, puede cobrar nuevos alientos y olvidar sus disgustos de una manera muy sencilla y económica: leyendo el mensaje presidencial. ¡Qué optimismo tan consolador y refrigerante! Después de haberse asimilado ese documento, que produce en el espíritu la impresión de un reconstituyente, parece que se respira mejor, que se pisa más fuerte y que se tienen los bolsillos repletos de papeluchos de mil pesos, que no se sabe en qué derrochar.

El país se va a las nubes. Todos los impuestos se cobran con fac··d pasmosa; diríase que los contribuyentes piden, en conciencia, que se les cargue algo más la mano. La situación de la hacienda se pasa de próspera; el viejo mundo, cuanto más nos estudia, más nos envidia. El porcentaje de ciudadanos que toman parte activa en las elecciones, supera al de las naciones más celosas de ejercitar su soberanía interior, sin excluir a los Estados Unidos. Nos vamos poniendo tan ricos, que el Río de la Plata cambiará pronto su nombre por el de "me río yo del oro". Y al mismo tiempo que opulentos, empezamos a sentirnos demócratas de verdad. Nada de personalismos, ni de partidos oficialistas; el presidente de este inmenso club de multimillonarios se casó ya en ocasión oportuna y no vuelve a casarse con nadie. Pierden el tiempo los que tratan de hacerlo salir de su paso; no es unionista, ni radical, ni socialista, sino presidente prescindente. Eso está muy bien y lo convierte en perfecto tipo del monarca constitucional, que se creería disminuído convirtiéndose en jefe de grupo. Lástima que tome su simpático papel tan al pie de la letra que, por prescindir, prescinda muchas veces hasta de firmar. Pero son ya muchos los que van creyendo que lo mejor que puede hacer un presidente es ceñirse a lo que su nombre indica: sentarse en el sitio de preferencia y no moverse para nada.



De todos modos, parece que no le falta satisfacción interior; porque sus mensajes, y muy señaladamente el último, son verdaderos idilios que nos enteran de que vivimos en el mejor de los paraísos imaginables. La introducción o sinfonía nos prepara el ingreso en una feliz Arcadia, complicada de Jauja, de Salento y de todas las superioridades y prestigios de los países utópicos soñados por Platón, San Agustín, Tomás Moro y Campanella, sin olvidar a Simbad el Marino. Y cuando luego desciende a los detalles, citando ministerio por ministerio, de tal modo salta a nuestra vista la perfección de la maquinaria administrativa, desde el primer motor a la más humilde polea, que nos sentimos torpes por no haber sabido apreciar antes tales bellezas e ingratos por dedicar nuestro tiempo a humildes quehaceres, en vez de pasarnos el día dando gracias a la providencia y al excelente don Roque Sáenz por los copiosos chubascos de bondades "que nos infligen".

Que me vengan ahora los gruñones a murmurar de la carestía de las subsistencias y les llamaré avarientos. Que me hablen de las continuas matanzas que hacen los automóviles por plazas y calles y les preguntaré cómo se explica que haya tantos "amarretes" que usan el coche de San Francisco, cuando nada les costaría sacar de la mesa escritorio o de un bolsillo del pantalón veinte míseros billetes de a mil para proveerse a su vez de uno de esos instrumentos de mortandad y defensa, tan necesarios en la ciudad como lo es el revólver para quien vive en despoblado. A quien salga por el registro de que los impuestos absorben las utilidades de los comerciantes, industriales y propietarios, les recomendaré que no se quejen de vicio, que lean el mensaje con atención y se preparen a pagar diez veces más que antes y todavía les sobrará plata. A los trabajadores les recomendaré amistosamente por su fatal costumbre de comer y vestir mal y de albergarse peor, llevados del afán de acumular ahorros para formar enormes capitales improductivos, con los que podrían construir casas en las diagonales, comer a lo Gramajo y vestirse "de lo más "fashionable". Y a los que se permiten poner en duda que estamos gobernados con ciencia y conciencia, que Garro sea una lumbrera jurídica y pedagógica, que Vélez compita con Carnot, y que Anchorena sea un segundo Haussmann; a ésos, de puro insignificantes, ni les contestaré siquiera.

Otra cosa que me ha parecido de perlas en el poema líricopresidencial es el propósito de entornar en adelante la puerta de la ciudadanía de tal manera que no puedan entrar sino los que tengan perfil de calcomanía. Hay que otorgar la nacionalización con cuentagotas, y así como hace notar el mismo don Roque, no tardará en darse el caso de que haya en el país muchos más extranjeros que nativos. No he comprendido bien qué ventajas puede traer semejante situación; pero deben ser muy grandes; porque si se tratara de un absurdo, no lo recomendaría el presidente.

En suma, el mensaje me ha puesto de muy buen humor, porque un personaje tan alto y discreto como el que lo subscribe, no puede engañarse ni engañarnos. Y aunque me aseguren que ya se ha empezado a consumir carne de caballo en la provincia, no hay modo de que lo crea. Tengo hecha provisión de optimismo lo menos para tres semanas.

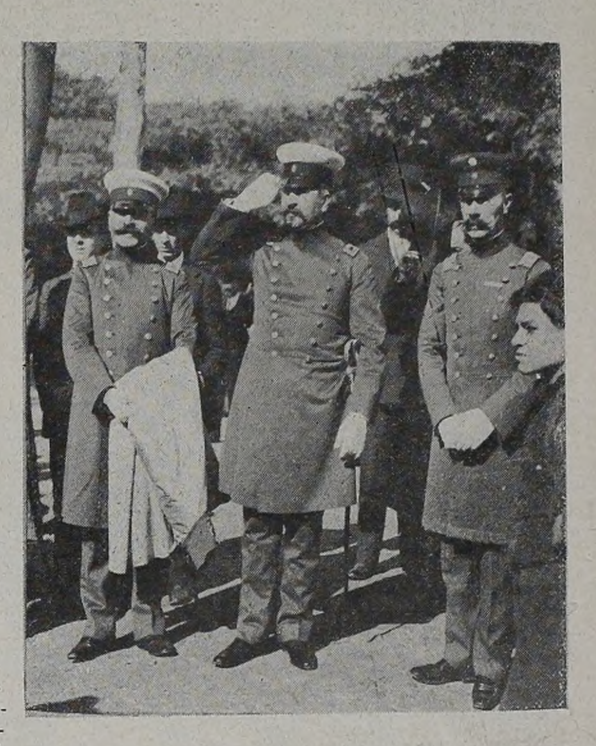


P B T

Partida de los granaderos a San Lorenzo



El presidente Sáenz Peña despidiendo a los granaderos a caballo en la plaza San Martín, donde desfilaron ante la estatua del héroe.



Saludo del ministro de la Guerra en la revista.

Los granaderos desfilando.

En el Centro Naval



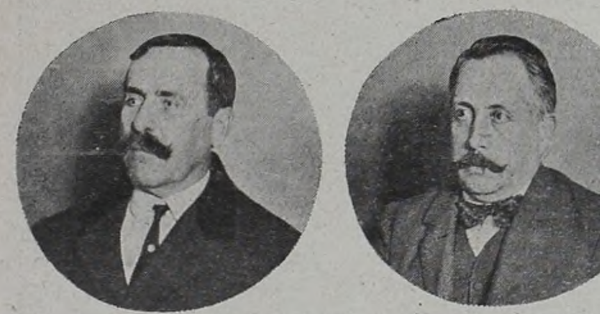
"Lunch" de la recepción ofrecida por el centro a sus nuevas autoridades.

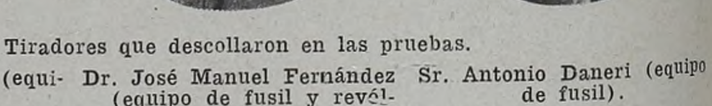
Fiesta de la Asociación Escuelas y Patronatos

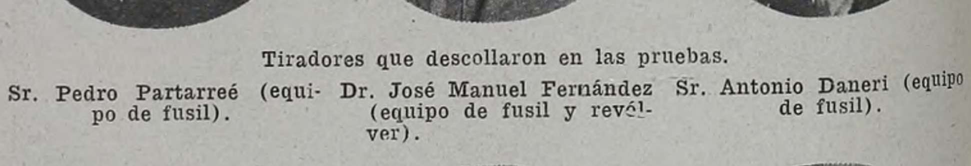


Parte de los concurrentes a la fiesta benéfica dada por la asociación en el Savoy Hotel

Concurso Panamericano de Tiro







Tiradores que descollaron en las pruebas.

Sr. Pedro Partarreé (equipo de fusil).

Dr. José Manuel Fernández (equipo de fusil y revólver).

Sr. Antonio Daneri (equipo de fusil).



Señor Abelardo Cavatorta, (equipo de fusil).

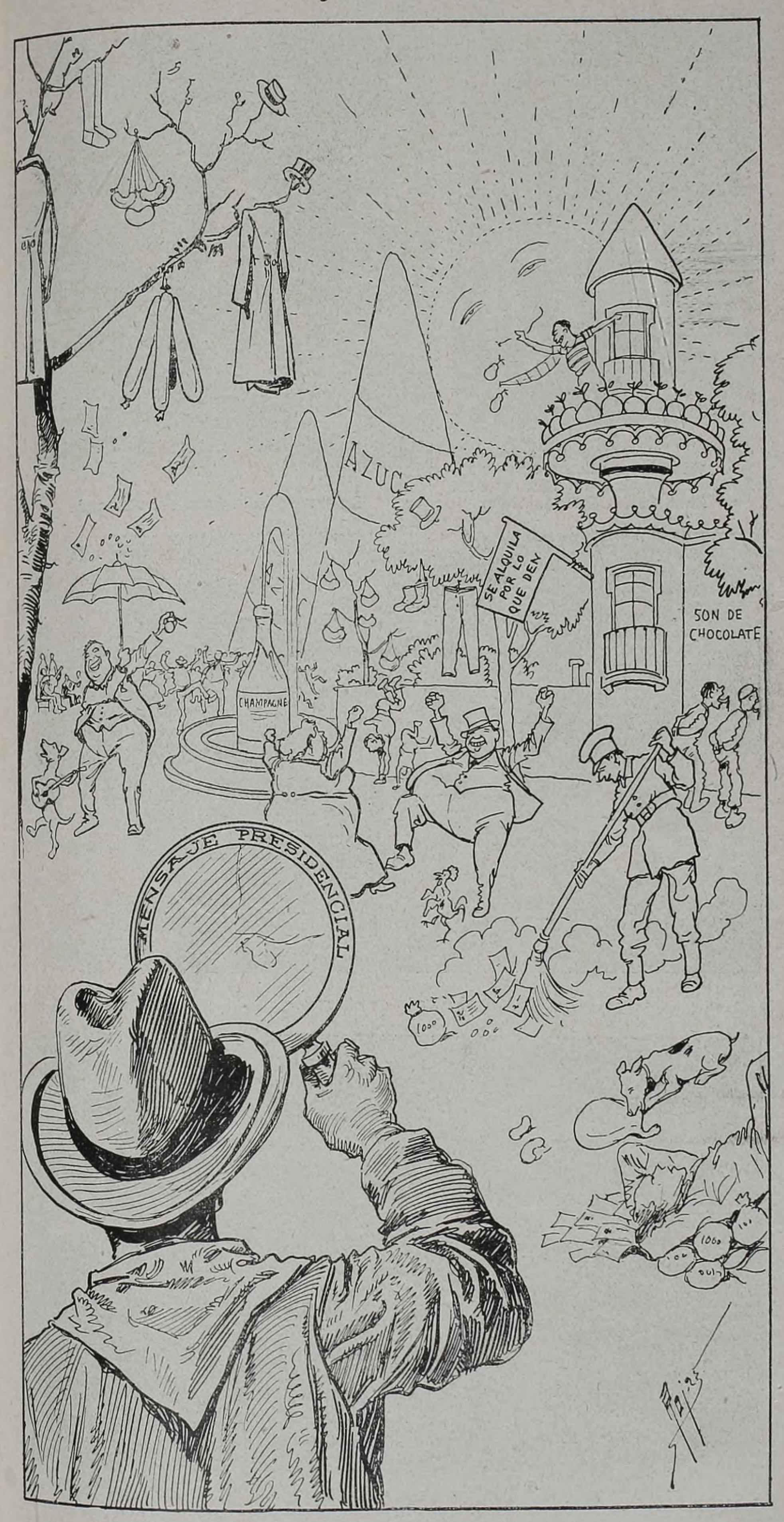


Sr. Benjamín Tealdi (equipo de fusil).



Sr. Humberto J. A. Petit (equipo de fusil y revólver).

Jauja moderna

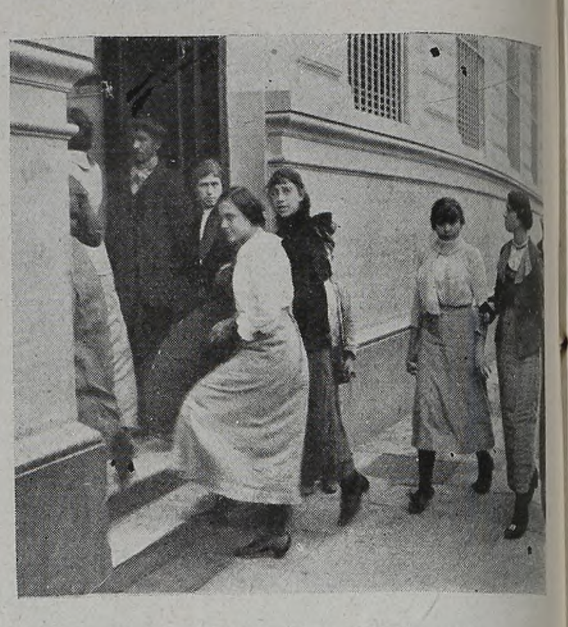


La Argentina vista por la maravillosa lente de don Roque.

Comida barata para obreros



Casa del refectorio para obreros, establecido por la Asociación Damas de Caridad de San Vicente de Paúl, calle Moreno, 1859.



La puerta a la hora del almuerzo.



Entrada de obreros.



El almuerzo a 30 centavos. Comedor de obreras.

"Baedeker" humorístico de la República Argentina

(Continuación del capítulo anterior)

Ultimas escalas.—Río de Janeiro.—Los italianos dicen "chi va piano, va sano"; pero como hemos venido de Italia en viaje rápido, al llegar al Brasil, que es la penúltima escala, puede decirse que se nos acaba el piano. Ya "¡siamo in America!" La rada de Río Janeiro es, según todos los diccionarios enciclopédicos, la más hermosa del mundo. La de Vigo, que también tiene fama, no tiene tanta hermosura; tiene más "vigor". Los brasileños están orgullosos por tener una bahía así. En cambio nosotros hemos tenido de director de enseñanza un Bahía, que ha tenido que ocultarse porque no servía para enseñar. El Pan de Azúcar, que está a la entrada del puerto, es un promontorio de tierra y rocas. Se lo advertimos a los inmigrantes, para que no vayan a figurarse que en cuanto se llega a tierras americanas en seguida encuentran un pan. Y dulce "ainda mais". ¡Ilusiones engañosas! A éste no hay quien pueda meterle el diente. Se llama Pan de Azúcar, como podría llamarse pan de higo. El vapor llega a Río Janeiro para hacer carbón. Los pasajeros pueden hacer lo que quieran. Generalmente, se van a tierra en una lancha para ver la ciudad. De estas lanchas hay muchas tripuladas por negros. No hablemos de éstos, porque ya no llaman la atención de los europeos. La capital del Brasil está engrandeciéndose y embelleciéndose. Se recomienda la ascensión al Corcovado por el ferrocarril de cremallera, la de Tijuca, la visita al Jardín Botánico, la "rua do Ouvidor", el palacio de Cattete y... la vuelta al vapor lo antes posible, porque el calor es insoportable; aquello es una fiebre de actividad que no parece sana y, si uno se descuida y se distrae discurriendo por las calles, cuando más discurre y menos lo piensa siente un malestar repentino, un sudor se le va y otro se le viene y ¡cátete usted la fiebre amarilla!





Montevideo.—Es la capital de la República Oriental del Uruguay, afirmación en que están conformes todos los autores de geografía, y esto es lo capital. Mucho podríamos decir acerca de la república hermana; pero como nuestra guía se debe limitar a la Argentina, el viajero tal vez se quejase de que lo entretuviésemos más tiempo del justo en la Banda Oriental, movidos a ello por estos fraternales lazos que obligan sólo a la familia. Los paquebotes generalmente llegan por la mañana y, como no salen hasta el atardecer, y aun algunos lo hacen de noche, hay tiempo para desembarcar y ver la población, que es muy bonita. Ahí lo único que suele ponerse muy feo es la política, porque los partidos son verdaderamente militantes. Ahora está aquello convertido en un Batlle de lágrimas y Ordóñez, porque, desde que se aprobó la ley del divorcio, el presidente fué el primero en aprovecharla divorciándose de la opinión. Hay, según parece, incompatibilidad de caracteres, malos tratamientos y hasta sevicia. El que manda se vicia y el que obedece es por sus vicios. Los unos son blancos, los otros colorados, porque así han convenido en llamarse los dos partidos que pretenden gobernar y que no sé ya cómo consiguen conservar estos colores, porque unos a otros se ponen verdes. Dejemos estas impurezas de la realidad, que dijo el poeta, y recorramos las calles, plazas y paseos que son dignos de ser vistos. Veamos las mujeres, que son "encanto de los ojos". La calle 25 de Mayo, la de 18 de Julio y otras que no tienen fecha, son amplias, bien cuidadas, con árboles que prestan sombra a los bancos de piedra, mientras que los bancos de comercio no prestan sino muy poca atención, con bastante interés. Hace allí menos calor que en Buenos Aires y, sin embargo, se toman las cosas con más calor. El paseo del Prado, el Paso del Molino, el Puente de las Duranas, Punta Carretas, son lugares de delicias y sitios pintorescos. La playa

Ramírez, Los Pocitos, que es otra playa, dan ganas de explayarse. Hay buenos hoteles en el centro y hasta en la periferia. Tiendas en que se venden artículos de todos los ramos. ya sean éstos de olor, como el ramo de perfumería, ya sean del de alhajas, que es transcendental. Pero no hay tiempo que perder y es preciso volver al barco. De Montevideo a Buenos Aires la distancia es de pocas millas y unos cuantos pesos. El viajero tendrá ganas de terminar la travesía. Sin embargo, mientras vuelve a instalarse en su camarote, nos corresponde recordar que las otras líneas de vapores no salen de Génova y merecen también ser mencionadas en esta guía. Lo haré de tal modo, que mi relato compita en rapidez con la marcha de todos los vapores, y quiera Dios que al escribir, no se vea el lector sumido en un mar de confusiones, por hacerme yo escribiendo más de doce nudos por hora en las construcciones gramaticales. Vamos andando, digo, navegando.

De Southampton a Buenos Aires.—6.154 millas inglesas sin traducir, porque estamos saliendo de Inglaterra. Esta travesía es la que han hecho casi todos los gerentes de ferrocarriles, bancos frigoríficos y grandes empresas más o menos británicas de la República Argentina. Hacen las millas por el mar y luego en tierra hacen los millones. La hora de Southampton, sobre la de Buenos Aires, tiene la diferencia de 3 horas y 48 minutos. Hay otra diferencia y es la de que los ingleses dan la hora y nosotros damos los cuartos. Luego en la Bolsa de Londres y en la de aquí se pagan estas "diferencias". Duración del viaje: 20 días. Lo que tarda en resolverse cualquier huelga ferroviaria.

El vapor desciende el Southampton Water (sin soda) y pasa por el canal Solent, entre la isla de Wight y la costa de Hampshire (con "whisky"). Para los que no quieran que entremos en más detalles, salimos del canal de la Mancha y llegamos haciendo escalas hasta quí, con toda limpieza.

De Burdeos a Buenos Aires.—Compañías francesas. De vapores y de teatros. También suelen venir con compañeras o solos, ilustres conferenciantes, tales como Clemenceau, Jaurès, Anatole France y los que les sigan.

6.250 millas. La hora de Burdeos es de 3 horas 14 minutos de diferencia sobre la nuestra. El idioma es más diferente, pero nosotros lo aprendemos con tanta afición, que aquí hay ya quien, después de haber estado en París, hasta tose en francés.

Estos vapores sirven también para la costa occidental de España y Portugal, tomando pasajeros en la Coruña, en Vigo y en Lisboa. El pasaje llega aquí trilingüe.



De Hamburgo a Buenos Aires.—Compañías alemanas. Muchas consonantes. Véase este nombre que no puede quejarse de estar solo. *Hamburg Südamerikanische Dampfschifffahrts Gesellschaft*, 6.520 millas. No el nombre anterior, la distancia del puerto alemán al nuestro. Diferencia astronómica, 4 horas 40 minutos. Diferencia de opiniones filosóficas, lo que va de don Indalecio Gómez a Carlos Cristián Federico Krause. Diferencia de gustos culinarios, lo que existe entre el "salame" y la "choucroute", sin contar con el "churrasco".

También hay línea de Bremen, pero como es igualmente alemana, no incurriremos en repeticiones, siquiera en aras de la brevedad. Llegamos a Buenos Aires antes de que el lector nos diga:

—¡No "embremen"!

El Judío Errante.

Centro Estudiantes de Derecho



Los miembros de la nueva comisión del centro.

Celebración del centenario del Himno



En la plaza Rodríguez Peña. Llegada del presidente y su señora.

Discurso del doctor Ibarguren en el balcón del Consejo Nacional de Educación.

Los alumnos de las escuelas cantando el Himno. En círculo: El inspector general de música señor Leopoldo Corretger, dirigiendo la audición.



Una oradora en la plaza Pueyrredón.



Parte de los 2.000 niños que se congregaron en la plaza Pueyrredón, de Flores.



Discurso de un alumno.



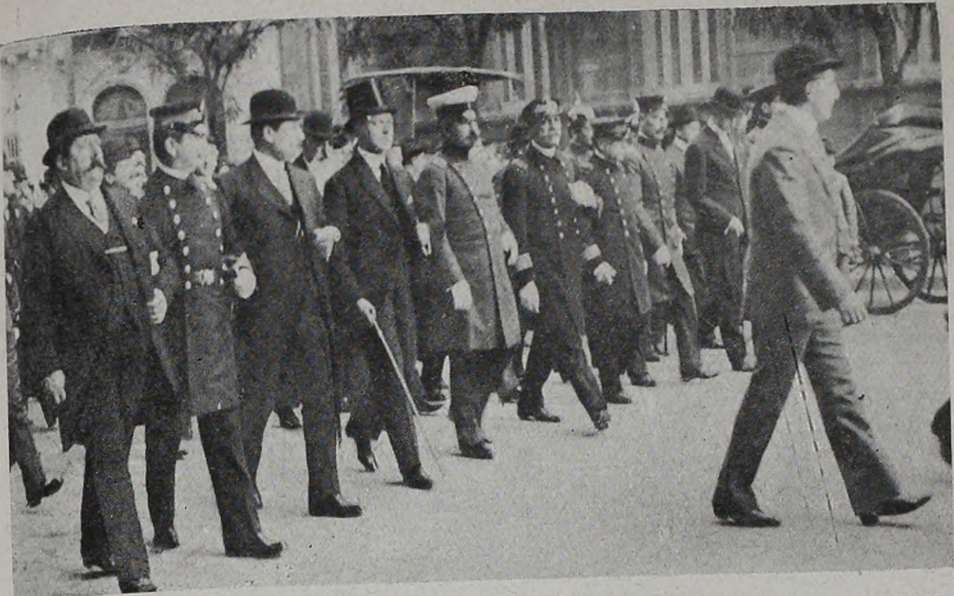
Niños de las escuelas a la llegada a la plaza Matheu, para tomar parte en la manifestación organizada por el consejo escolar 4º.



Discurso del presidente del consejo escolar 4.º, doctor Ungaro.



La multitud en la plaza Matheu.



El ministro de la Guerra a la cabeza de la manifestación organizada por la Asociación Patriótica Estudiantil General San Martín.



El palco oficial en la plaza San Martín.



La multitud escuchando el Himno Nacional.



Señorita
Susana Palacios Capdevila
con el
Sr. Sebastián
Casares

Señorita
Angela Sara Seggeso
con el
Sr. José M. Fruseella

Señorita
María Inés Bernard
con el
Sr. Luis Sabardet (hijo)

Señorita
María H. Coy
con el
Dr. Eugenio
López
de Gomara

DE MI GUIGNOL

Doctor Nicolás Repetto



Es otro socialista legislativo
de los que sin saberlo dieron motivo,
para que hayan juzgado los radicales
las elecciones últimas poco legales.

EL CANCIONERO

¡Cancionero, cancionero,
ya está viejo tu cantar:
ya no vibran tus romances
en el alma popular!

* * *

Las hazañas de los Cides
entre moros y cristianos,
las doncellas seducidas
por gallardos castellanos,
los rivales que luchaban
en caballerescas lides,
y el garbo que desplegaban
al luchar, los adalides;
sus magníficos jaeces,
sus penachos, sus garzotas,
sus espléndidas corazas,
sus riquísimas marlotas,
ya perdieron su influencia,
pues los nuevos infanzones
sólo luchan en las urnas
para ganar elecciones.
¡Cancionero, cancionero,
ya está viejo tu cantar:
ya no vibran tus romances
en el alma popular!

* * *

El vibrar de las canciones
en endechas y sonatas,
la armonía de las guzlas
en nocturnas serenatas,
los románticos amores
de Zoraidas o Roxanas,
cristianos que roban moras,
moros que roban cristianas,
pastoras que suspiraron
amor en sotos y alcores,
castellanas que soñaron
con apuestos trovadores,
pajecillos de princesas,
que las colas de brocados
sustentaban, y murieron
de su dueña enamorados;
ya no existen, pues el mozo
de hoy en día, sólo aplica
sus suspiros, a casarse
con alguna viuda rica.
¡Cancionero, cancionero,
ya está viejo tu cantar:
ya no vibran tus romances
en el alma popular!

* * *

Las empresas de conquista
que tu romancero canta,
Godofredo de Bouillón
y Ricardo en Tierra Santa,
las audaces correrías
de aquel velloso Vifredo,
la Cruz y la Media Luna
en la vega de Toledo,
la conquista de Sevilla,
su Alcázar y su Giralda,
la bandera que algún día
se vistiera de oro y gualda;
ya perdieron su influencia,
ya en los pechos nada late;
las banderas que hoy flamean
son banderas de remate:
las tierras no se conquistan
en combate fuerte y recio;
hoy se adquieren con matufias
y se venden a buen precio,
y el que intente, justiciero,
dar a cada cual su lote,
quedará molido a palos
como un nuevo don Quijote.
¡Cancionero, cancionero,
ya está viejo tu cantar:
ya no vibran tus romances
en el alma popular!

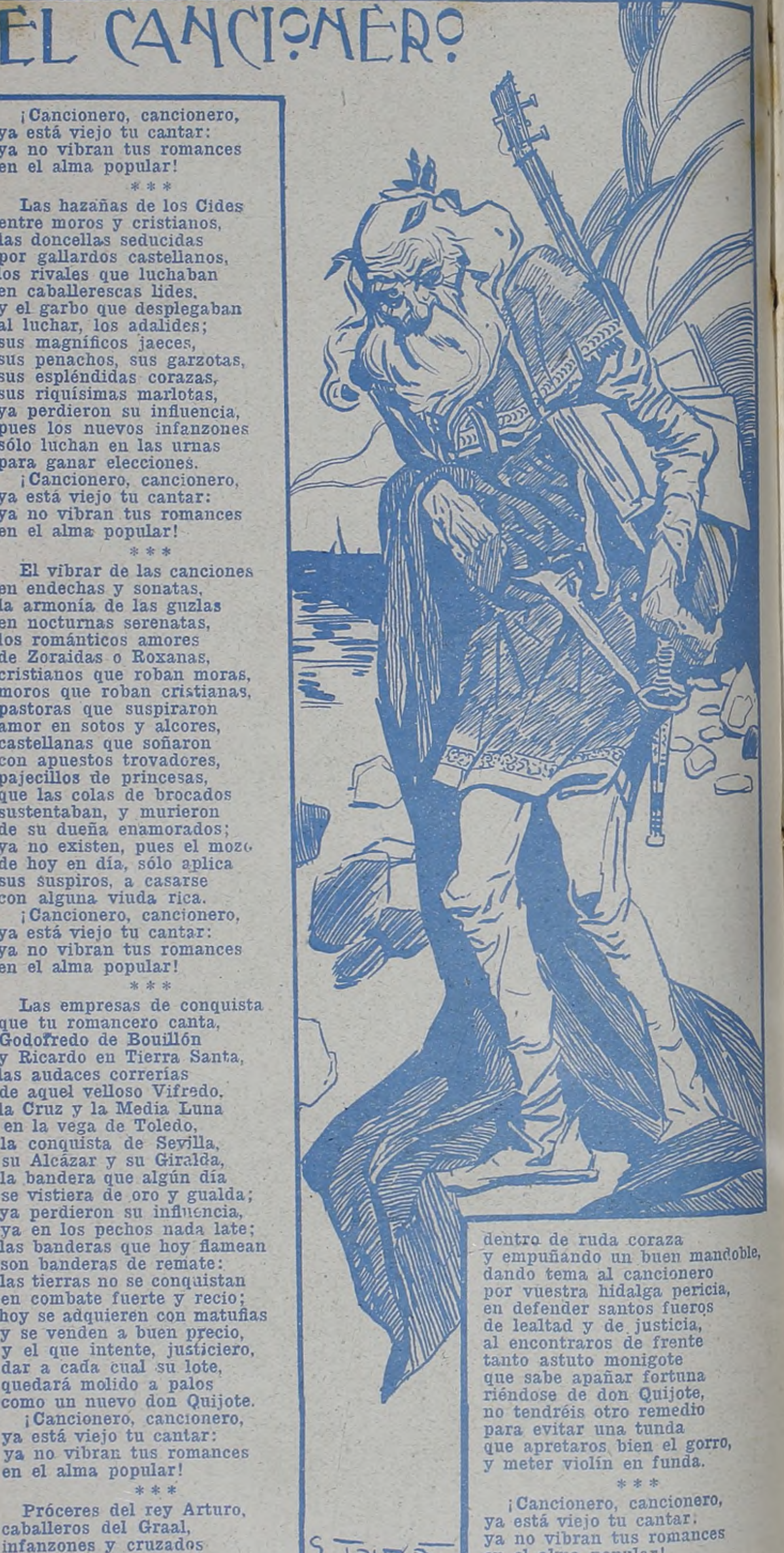
* * *

Próceres del rey Arturo,
caballeros del Graal,
infanzones y cruzados
de la época medioeval:
aunque aparezcáis de nuevo
con vuestros cuerpos de roble,
dentro de ruda coraza
y empuñando un buen mandoble,
dando tema al cancionero
por vuestra hidalga pericia,
en defender santos fueros
de lealtad y de justicia,
al encontraros de frente
tanto astuto monigote
que sabe apañar fortuna
riéndose de don Quijote,
no tendréis otro remedio
para evitar una tunda
que apretaros bien el gorro,
y meter violín en funda.

* * *

¡Cancionero, cancionero,
ya está viejo tu cantar:
ya no vibran tus romances
en el alma popular!

Leoncio LASSO DE LA VEGA.



Hombres con oficio de mujer

Aunque parezca que la delicada y sutil operación de vender una camisa de batista recamada de encajes, pasada en el descote con cintas de seda, bordada y pespunteada de arriba abajo sea cosa propia de mujeres, como lo es la camisa misma, en este mundo de las contradicciones y de los viceversas, se ha decidido que las camisas de mujer, los corsés, las blondas, los sombreros de señora, las pieles y hasta los vestidos se hagan y se vendan por hombres, con la cara bien



—¿Quién le ha dicho a usted que esta pluma no es de garza del Japón? Auténtica, señora, e importada del Imperio del Sol por la casa.

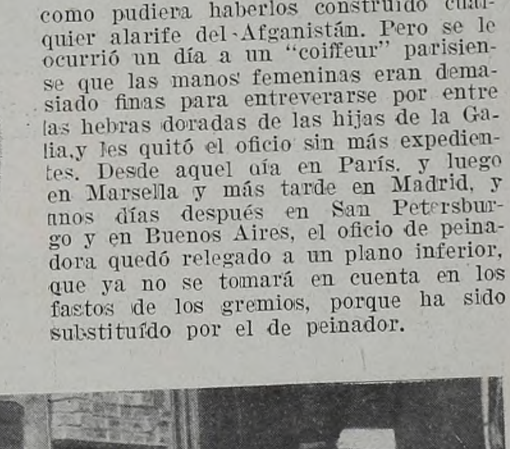


—Batiendo bien el cabello, se peina con una facilidad maravillosa.

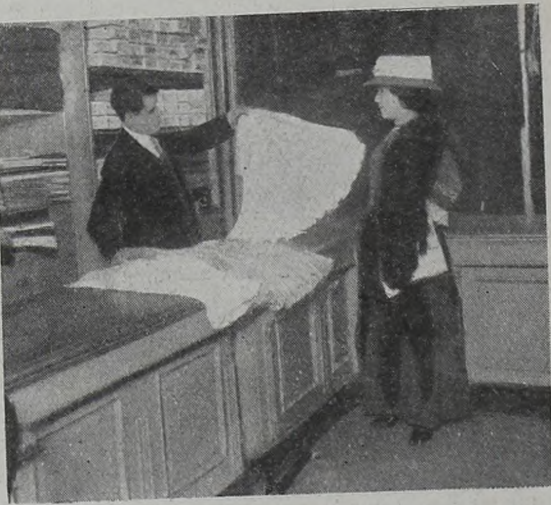
—¡Qué me tenés de batir!

barbuda, como para obtener un puesto en una casa de venta de armas.

Peinar a una señora, que es algo así como construir un patio de estilo mudéjar constituía un oficio femenino, que tenía por objeto hacer de las cabezas de las mujeres verdaderos monumentos arquitectónicos. En unos momentos la moda imponía que las mujeres llevasen sobre la cabeza una pagoda del más puro estilo hindú, y las buenas peinadoras, que también solían ser bellas, edificaban sobre las hermosas frentes femeninas templos dedicados a Buda, con sus puertas, sus pesadas columnas y sus tejadillos salidizos, tan bien hechos y tan correctos de corte



como pudiera haberlos construído cualquier alarife del Afganistán. Pero se le ocurrió un día a un "coiffeur" parisiense que las manos femeninas eran demasiado finas para entreverarse por entre las hebras doradas de las hijas de la Galia, y les quitó el oficio sin más expedientes. Desde aquel día en París, y luego en Marsella y más tarde en Madrid, y unos días después en San Petersburgo y en Buenos Aires, el oficio de peinadora quedó relegado a un plano inferior, que ya no se tomará en cuenta en los fastos de los gremios, porque ha sido substituído por el de peinador.



—Mire usted. Igual a este viso, compró uno ayer la Circasiana para bailar un garrotín.



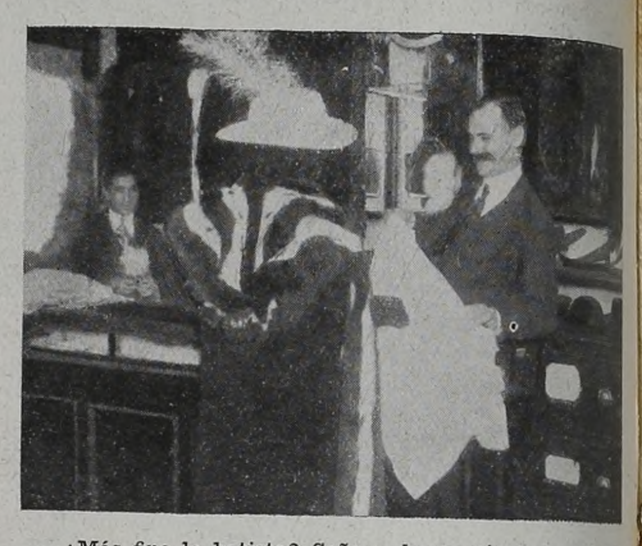
Los vestidos de señora, confeccionados por hombres, sientan mucho mejor que los hechos por las mujeres.



Con planchas eléctricas y los puños de un varón, quedan las pecheras como espejos.

Aun cuando parece que la reversión de las cosas impele a las costumbres a volverse del revés como un par de guantes, y los más fuertes oficios de los hombres van siendo invadidos por las mujeres, porque los hombres se apoderan de todas las ocupaciones de menos trabajo, todavía hay quien se obstina en que planchar camisas, rizar enaguas, poner como espuma los encajes, no es cosa propia de las mujeres, por más que sea un trabajo pesado, y también se han apoderado de él los hombres.

No hay que decir nada de esos otros pequeños oficios que consisten en vender plumas, o probar vestidos o dedicar elogios a la forma nueva del último corsé recibido de París, para convencer a la cliente de que aquella coraza de flexibilidad a su cuerpo y suaviza sus líneas. Eso es trabajo de elocuencia, de dialéctica, y exige colosales facultades de persuasión. Tal vez por eso mismo han invadido la venta de esas prendas femeninas los hombres, que estamos desde nuestro padre Adán en pugna con las hijas de Eva, y no queremos convencernos de que nadie gana a ellas en elocuencia ni en facultades persuasivas, ni en dones de gracia y de convicción, siquiera ellas opinen igual que los hombres.



—¿Más fina la batista? Señora, las camisas no se hacen de otra tela más transparente.



—Vea, señora, con este sombrero puede usted asegurar que va a la ''última dernière''.

Al fin de todo esto debe haber razones supremas subrayadas en los códigos secretos del comercio, y tal vez, después de largas investigaciones, hayan descubierto los comerciantes que una mujer que entra en una tienda a comprar un corsé, lo compra más fácilmente y más caro vendiéndoselo un joven agraciado, rubio si es posible, con un bucle sobre la frente y una suave mirada romántica, que si lo vende una muchacha, aun cuando haya heredado las perfecciones de la Venus Citerea y la gracia de mademoiselle de la Vallière.

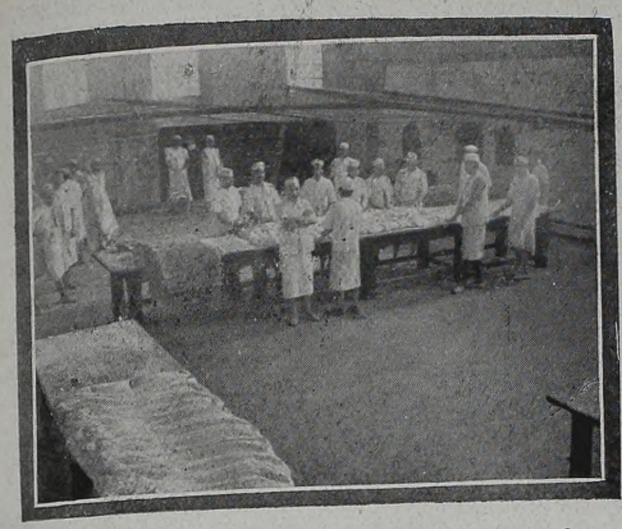
JUAN DE SARDÓN.



—¿Este corsé? Le aseguro que le hace a usted un talle de odalisca.

Lo que es la Penitenciaría

LOS TALLERES



En la preparación del pan. Los presos amasando.

Al hacer mi entrada a los talleres penitenciarios, mi primera pregunta al doctor Claros fué la siguiente: ¿Qué nacionalidad es la que tiene más penados? Supuesto el cosmopolitismo de los presos, el dato es curioso y por eso es que se la hago.

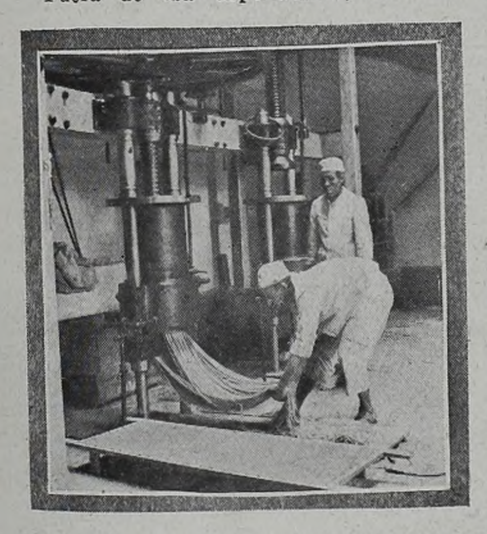
La nacionalidad,—me contestó él,—sigue este orden:

Argentinos, italianos, españoles, franceses, actualmente muchos turcos y rusos, siendo el resto uno que otro inglés, alemán o sudamericano en general.

Todos ellos trabajan, todos tienen un oficio, y, como usted lo ve, lo hacen dentro de la más estricta disciplina carcelaria.

En ese momento se franqueaba una puerta. No era la de un bello salón; pero sí la de una flamante fideería, de inauguración reciente, donde los fideos, elaborados con todo el arte de la mecánica moderna, asomaban amarillentos y frescos como no los tienen muchos almacenes en plaza.

Fuera de esa dependencia, la Penitenciaría posee talleres de distinto orden.



Presos recogiendo de la máquina los fideos.

Cada una de estas secciones — os decía el director — tiene su jefe maestro, y bajo la dirección de cada uno de ellos se hace desde el calzado hasta la chaquetilla con que se visten los presos.

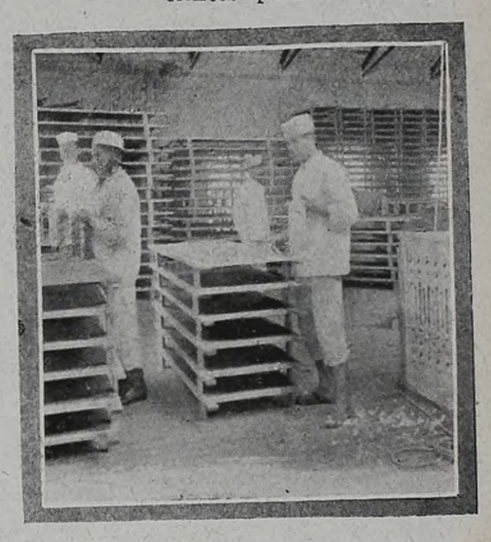
Pocos establecimientos—agregó—se encuentran tan completos en sus distintas dependencias como el nuestro. Aquí se hace todo. Vea usted esa hornalla. Pues bien, allí se cuece el pan, la harina deja de ser una simple masa, y se convierte, en manos de los mismos presos, en el alimento con que ellos sustentarán su vida.

En los demás oficios se trabaja con prontitud, con escrupulosidad, con esmero.

¿Quiére ver nuestra imprenta? En ella se imprimen publicaciones oficiales y se hacen trabajos de obras diversas con nitidez de impresión y con lujo de tono artístico.

¿Periódico?—se me ocurrió preguntarle — ¿se imprime alguno? Ninguno, — me contestó él, — fuera del "Boletín Oficial".

Esto sucede, no porque no tengamos elementos suficientes para hacerlo, porque, como usted ve, hay taller de linotipos y hasta fotograbado, todos ellos completos, sino porque al preso necesitamos privarlo de esa noticia diaria policial, que forzosamente tendría que leer si el diario fuese compuesto por él. El preso lee, pero lee libros o publicaciones seleccionadas. Para eso tiene su sala de lectura en la biblioteca.



Haciendo las roscas.

Pocos son — continuó el distinguido cicerone—los trabajos manuales que no se practiquen aquí. Para el preso se dispecie de fraguas; se utiliza el mimbre y se transforma en canasta; la carpintería hace obras de arte prolijísimas, y hasta una sección de horticultura prepara elementos para mejorar y para saber utilizar la tierra.

Todas las necesidades de la cárcel se llenan aquí, y no tenemos que acudir afuera ni para alimentar ni para vestir al preso.

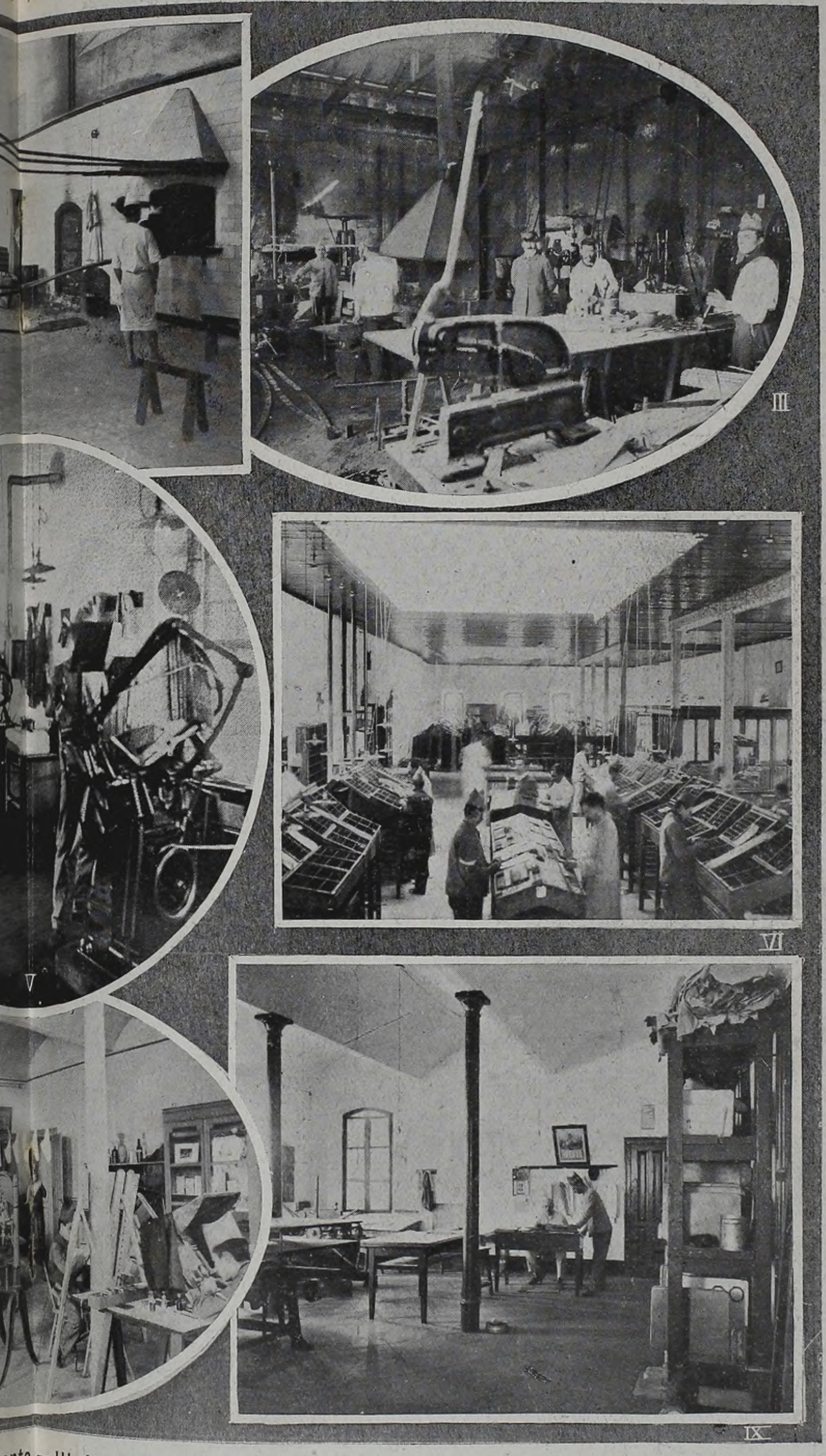
Por el contrario, este establecimiento, con sus talleres, beneficia a otros de la capital, y de este modo la industria carcelaria es un factor más en la totalidad de la industria argentina.

Estas declaraciones eran confirmadas con motivos prácticos, y ante tal argumento no podía menos que elogiar los esfuerzos de esa institución que, siendo al parecer de pena y de castigo, lo es de regeneración humana por el trabajo y por la industria, fuentes de alta cultura en todas las naciones civilizadas de la tierra.

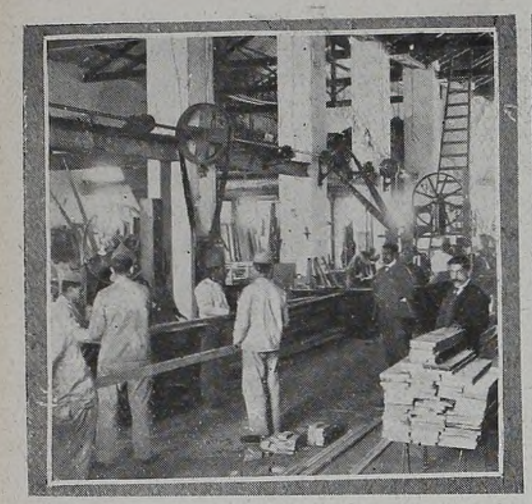


I. Taller de fideería.—II. Los hornos de la panadería del establecimiento.—
V. Sección de máquinas Typograph.—VI. Los tipógrafos componiendo
—VIII. Taller de fotograbados.—IX. El jefe de los talleres de grabad

la Penitenciaría



ento.—III. Los herreros.—IV. Los sastres en la confección del vestuario.—
endo el "Boletín Oficial".—VII. Las máquinas del taller de encuadernación.
rabados examinando la obra de un preso.



En la carpintería: El maestro del taller haciendo la distribución del trabajo.



El taller de carpintería.

Una pregunta más, señor director, y basta:

¿Se hace con este obrero patriotismo?

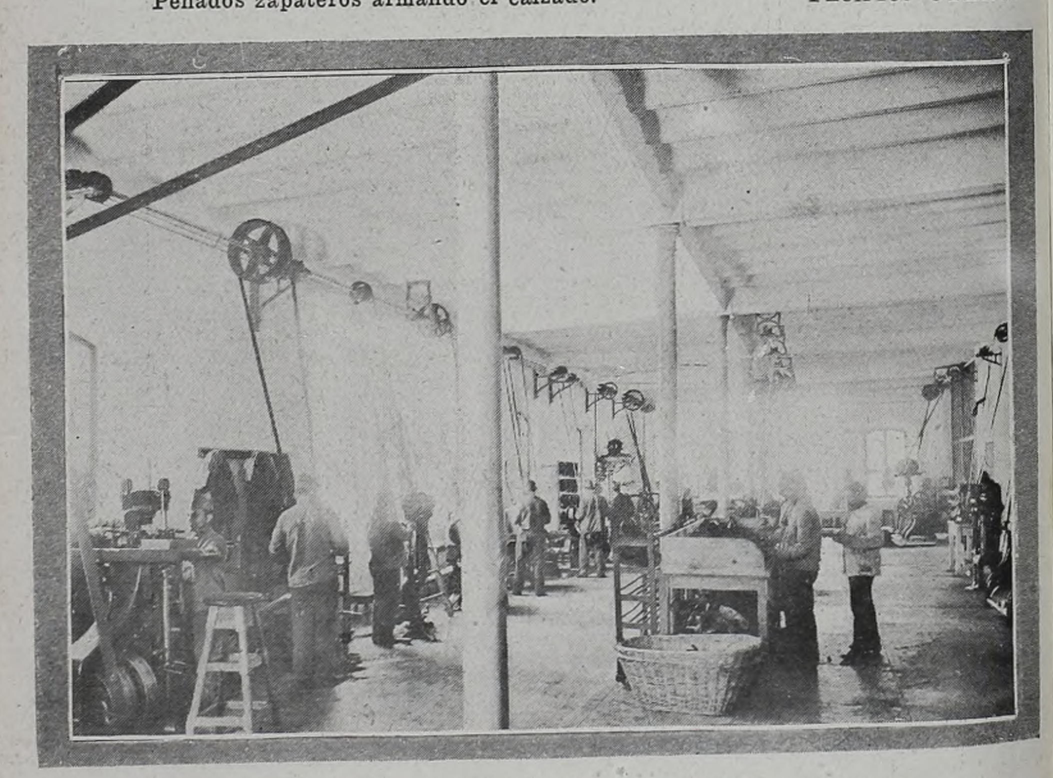
—Sí, se le enseña nuestro idioma; se le hace saber lo que es y lo que representa nuestra historia y, con proyecciones luminosas, se le pone ante los sentidos, lo que acaso dificultosamente podría llegar a impresionar el alma.

Esta declaración me satisfizo, porque comprendía la necesidad de reconciliar con la sociedad a esas almas por el vínculo de la patria, presentándoles los ejemplos que ofrece la historia, maestra de la vida. Así, con amor, di por terminada esta "interview", hecha a la sombra protectora del trabajo.

PACÍFICO OTERO.



Penados zapateros armando el calzado.



Ultimas operaciones de los zapateros.

El viaje de Colombine a Buenos Aires

(De nuestro redactor en Madrid)

Madre e hija celebraron mi presencia en la casa con saludos extremados, cual si hubiera yo vuelto de Indias. Y no era para menos, porque hacía ya tiempo que no las visitaba con la frecuencia que solía hacerlo en aquella ¡ay! feliz época en que me hallaba libre de quehaceres.

—Sé que va usted a Buenos Aires a dar unas conferencias — dije a Carmen — y quiero ser heraldo del suceso, anunciándolo desde mi tribuna de la calle Piedras, 150. Abajo tengo un coche; póngase usted un vestido de calle y vámonos. Aunque he de hablar con la escritora, no olvido que ante todo es usted periodista. Deje, pues, sus estudios, sus novelas y conferencias y vámonos de información.



Carmen de Burgos en su mesa de trabajo.



Haciendo labor.

—Encantada—me dijo—pero antes tomemos mate; verá usted qué bueno es. Y dirigiéndose luego a su hija, que es la mejor obra que ha hecho Colombine, dicho sea sin menoscabo de su extensa labor literaria, le rogó que alcanzara las calabacitas y las pajuelas de plata con que habíamos de gustar la bebida.

El coche nos condujo después al Parque del Oeste. Es uno de los paseos madrileños más favorecidos por el público durante las horas vespertinas, porque a visitarlo convidan la belleza del sitio y la maravillosa policromía del cielo cuando se pone el sol.

Paseando a ratos y a ratos sentados sobre el césped, Carmen me contó algunos episodios de su vida.

"—Nací en Almería, como usted sabe. De pequeñita era yo muy enfermiza, tanto, que por consejo de los médicos fuí llevada a criarme al campo, al cortijo de Rodalquilar, que usted conoce por referencias, pues lo describo en mi novela "Los Inadaptados". Allí vivía como una bestezuela. Levantábame al alba, me iba al monte; trepaba por los árboles como un chico, me echaba a rodar por las pendientes, saltaba las vallas para gustar la fruta del cercado ajeno. En aquella vida casi salvaje, que tanta salud me diera, nadie se preocupó de enseñarme a leer, y aprendí sola, de una manera singular. Mi padre, durante las temporadas que pasaba en el cortijo, tomábale lección de cartilla al cochero, a la puerta de la casa, bajo la sombra del emparrado. Yo me subía sobre las traviesas de la silla de nuestro criado, apoyábame en el espaldar y, por encima del hombro del auriga, repetía para dentro de mí las letras que él iba medio balbuceando. Así aprendí el alfabeto, y luego en un periódico de Portugal (mi padre era cónsul de esta nación en Almería), juntaba yo solita las letras y formaba sílabas y componía palabras. A escribir aprendí, copiando la letra de imprenta.

Así estuve hasta ya cumplidos los quince años; pero a medida que iba siendo mujercita, crecía en mí la afición a la lectura; devoraba los libros, en el veneno de cuyas páginas mi imaginación de mujer percibía la fosforescencia de pasiones y luchas que se desarrollaban más allá de mi encierro de salvaje. Así despuntaron mis primeras aficiones literarias.

Me casé a los 17 años. Mi esposo era director de un periódico, dueño de una imprenta y de una librería. No podía aportar mejor dote quien me rodeaba de objetos propicios al desarrollo de mis inclinaciones. Empecé, pues, aprendiendo el oficio de tipógrafo; más tarde escribí artículos, y ya decididamente me hice "chica de la prensa", halagada por el éxito de algunos de mis trabajos que reprodujeron los periódicos de Madrid. Estudié luego para maestra superior en Granada, vine a la corte a hacer



Carmen de Burgos, su hija, señorita María Alvarez de Burgos, y el repórter en un banco del Parque del Oeste de Madrid.



María Alvarez de Burgos, la mejor obra de Colombine, actuando de pebete, acompañada de nuestro redactor.



En el balcón de la casa de Colombine.



Tomando mate.

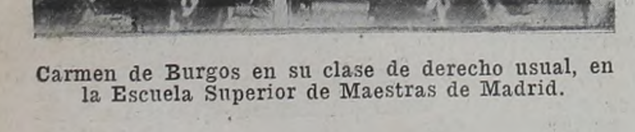
oposiciones y gané una plaza de profesora de la Escuela Normal de Guadalajara. Después fuí trasladada por ascenso a Toledo, y por concurso a la Escuela Superior de Madrid, donde explico derecho usual y bellas artes. Aquí he estudiado la carrera de profesora de ciegos y sordomudos, ampliando mis conocimientos pedagógicos en Francia, Alemania e Italia y en otras naciones de Europa que visité, pensionada por el gobierno."

Hablándome de su próximo viaje a la Argentina, me expuso a grandes rasgos los planes de sus conferencias.

—Usted sabe—me dijo—que mi labor más cuantiosa, aun siendo por su índole la menos reflexiva, es la periodística. En calidad de tal quiero, pues, presentarme al público bonaerense, cuya cultura conozco lo bastante para no intentar descubrir ante él horizontes nuevos. Mi propósito es ser amena, darle un matiz de novedad a mis disertaciones. Hablaré de modas, con el auxilio de maniquíes vivos que desfilarán luciendo las últimas creaciones de los más famosos modistos de París. En estas sesiones de elegancia femenina que daré, auxiliándome de la valiosísima colaboración de Gómez Carrillo, trataré de la importancia que tiene el arte de la indumentaria, que no es cosa tan frívola como se piensa. Después quiero mostrar nuestra España viviente, periodística, nuestra alma popular, bailes, cantos, costumbres regionales.

De la mujer me ocuparé extensamente como la vieron los pintores, los poetas, etcétera. Además de esto, como profesora daré algunas conferencias de enseñanza, y quizás trate de feminismo mundial, con datos obtenidos durante mis muchos viajes por toda Europa. No soy propagandista de ninguna idea ni partido. Deseo sólo despertar sensaciones de fraternidad y de arte.

Hasta aquí cuanto me declaró Colombine, interumpida por las chirigotas de su Maruja, que quiso dar fe de la veracidad de las confesiones de la madre, brindándose a servirme de "secrétaire". No murmuren, pues, ante esta inocente escena los malintencionados, ni sea ella obstáculo a la suerte de esta encantadora mujercita, si algún argentino se prenda de la belleza de Maruja, cuando la vea pasar por las calles y avenidas de Buenos Aires.



Carmen de Burgos en su clase de derecho usual, en la Escuela Superior de Maestras de Madrid.

La firma de Colombine fué siempre escudo de notables campañas periodísticas.

Un periodista de "El Siglo Futuro" se permitió hacerla objeto de burlas por su defensa del divorcio, y Carmen, bravía como la heroína musicada por Bizet, cruzó la cara al nuevo Calomarde sin poltrona.

La escritora está hoy en la plenitud de su madurez. La mujer está... en las cinco de la tarde de su vida, bella como el sol poniente que presidía nuestra charla. Yo, además de galante, soy poeta y, saturado del alma de la hora solemne del crepúsculo, mientras me despido de la amiga, dedico a sus ojos siempre hermosos un madrigal...

DOMINGO TEJERA.



ATENUANTES

Si la causa del crimen se examina,
si el análisis se hace del delito
que a los hombres malea y contamina,
se verá que el mal hondo se origina
desde que el mundo rueda en lo infinito.

Después de Eva, millones y millones
de mujeres siguieron la manía
de inspirar a los hombres tentaciones,
con esa femenil coquetería
que no admite prudencia ni razones.

Los hombres dictan códigos severos
de leyes y costumbres ideales;
siendo esos magistrados majaderos
los que, al ver a Friné, no son austeros,
sienten ansias y anhelos inmorales.

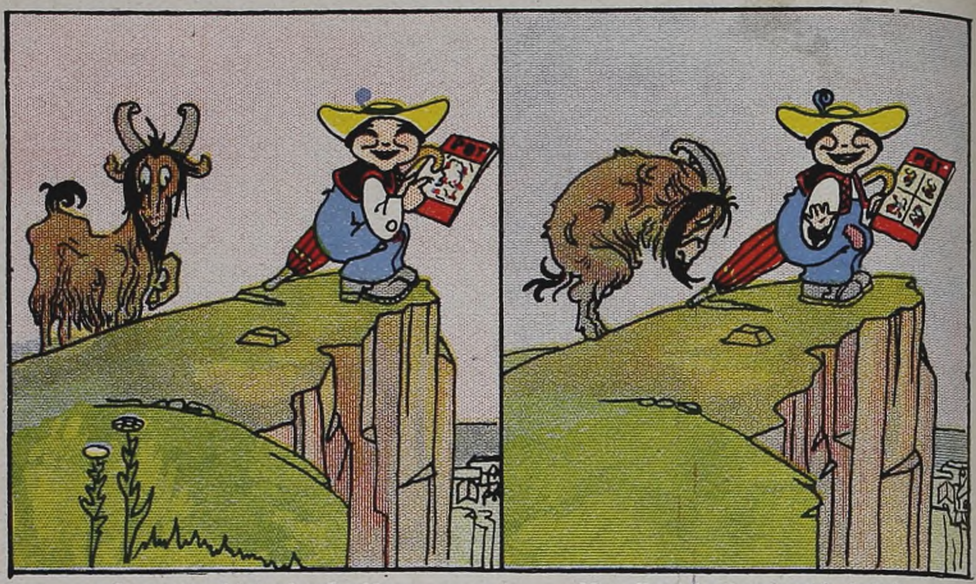
La pasión amorosa verdadera
que absorbe el corazón y el alma entera,
sugestiona, enloquece y arrebata.
El hombre enamorado es una fiera
que hiere, lucha, muerde, ruge y mata.

Y hay presidios y cárceles y horrores,
fusilamientos y horcas. No hay exceso
que la ley no lo aplique con rigores...
¡Dios sabe si el motivo ha sido amores,
o el deseo infantil de dar un beso!

BERNABÉ MORERA.

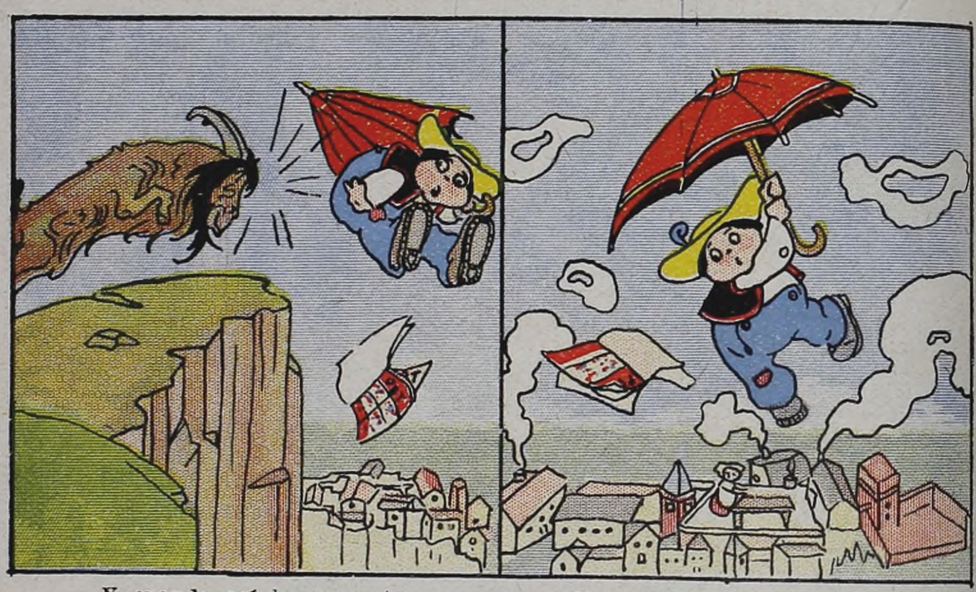
(Continuación)

Barbón y Carlín



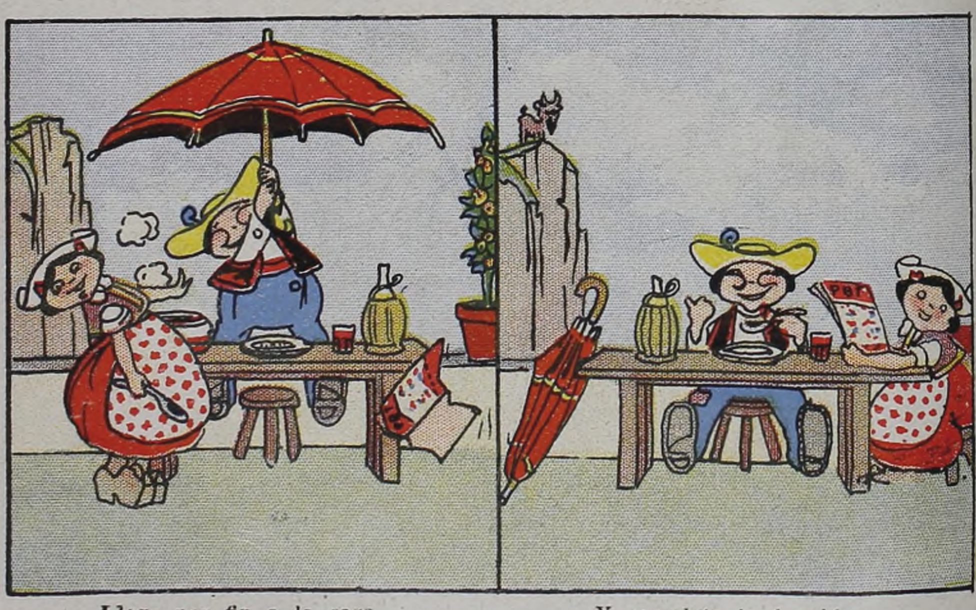
Lee esta historia Carlín
que le hace reir sin fin.

Mas Barbón, que está detrás,
dice "esperate y verás".



Y cuando así le arremete,
vuela como un barrilete.

Pero los paracaídas
han salvado muchas vidas.



Llega por fin a la casa,
donde el susto se le pasa.

Y completa la función
burlándose de Barbón.

(Continuará).



¡Hijo mío!

(EPISODIO TRÁGICO)

PERSONAS

Marcelo ...... Sr. Pablo **Podestá.**
Celedonia ..... Srta. Angelina Pagano.
Luisín .... Niño Pedrito Cuartucci.

Varios vecinos.

(Pieza pobremente amueblada).

ESCENA I

MARCELO, y LUISÍN en la cama

MARCELO. — *(Escribiendo).*
Sonríe el viudo y el niño llora;
el viudo escribe y el niño mira;
maldice el viudo y el niño implora.
(Rompiendo las cuartillas). No es esto lo que me encargaron, sino un artículo muy festivo. Y mi pequeñito gime... ¿Qué chiste puedo tener, cuando hoy escribía



Marc.—No llorés, Luisín.

con lágrimas? *(Pausa).* Se ahoga... la fiebre lo consume...

LUISÍN. — *(Incorporándose).* Papá, el jarabe.

MARC. — Pronto lo tomarás.

LUIS. — Andá... traémelo...

MARC. — *(Escribiendo apresuradamente).* Luisín, no conversés... Papá va a ganar mucho, ¿no? Dormí, ¿querés? *(Pausa. Sigue escribiendo).*

LUIS. — *(Arrebujándose en la manta).* Bueno.

MARC. — *(Escribiendo).* El señor de galera de felpa, saco raído y zapatos desolados avanza envuelto en las sombras de la noche. Mira por todas partes... ¿Espía? ¿Es un agente policíaco que huele misteriosa conspiración o sigue la pista de monstruoso crimen? ¿Es un feliz amante que acude a la cita de una hermosa? ¿Acaso un sabio que persigue portentoso invento? ¿O un ladrón que acecha a su víctima?

LUIS. — *(Despertando).* ¡Ay!, ¡ay!

MARC. — No llorés, Luisín, ¡por caridad!

LUIS. — *(Llevándose las manos a la garganta).* Me duele aquí...

MARC. — Dejá que termine. Tendrás medicinas y chiches. Verás.

LUIS. — ¿Pero el jarabe?

MARC. — No hablés, ¡por Dios! ¡Me desgarrás el alma! *(Continúa escribiendo).*

LUIS. — Volveré a dormir... *(Pausa).*

MARC. — *(Leyendo).* En aquel rincón lucha con terrible enemigo. El caballero esgrime, cual mortífero florete, su galera de felpa; su rival muestra sus afilados dientes. — ¡Guay de ti! — grita el primero. — ¡Guau!, ¡guau! — gruñe el segundo. Arrójanse el uno sobre el otro. ¡Qué fiereza la de ambos! ¿Luchan por el vellocino de oro? ¿Alcanzará el vencedor la mano de encantadora princesa? No, no; en aquel liviano montículo del fondo está el premio... ¡un hueso casi pelado! Los combatientes, un hombre y un perro, han peleado por hambre. *(Calla y termina de escribir).* ¡Ja!, ¡ja! De veras, esto es cómico. ¡Ja!, ¡ja!, ¡ja!

LUIS. — *(Que despierta alarmado).*



Marc.—...han peleado por hambre.



Celedonia.—Esto fué oro en sus tiempos...

¡Papá! ¡Me asustás! ¡No hagás eso! *(Llora).*

MARC. — Es que, mi hijito, recién gané mucha plata, y eso me alegró.

LUIS. — ¿Y comprarás el jarabe?

MARC. — Y otras lindas cosas. Quietito, ¿no?, mientras esté fuera. El nene será bueno y papá lo premiará. *(Lo besa).*

ESCENA II

Dichos. Luego CELEDONIA

CELEDONIA. — *(Entrando).* Como pa fantasiar están los tiempos... La vida es un tiatro e magia; los briyantes se convierten en porotos; lo que tenemos... no lo tenemos. ¡Una no es nadies!

MARC. — ¿Divaga, vecina?

CEL.—Digo que hoy tampoco se lleva mi meneguina el almacenero. *(Pausa).* ¿Ve el señor esto? *(Muéstrale una pulsera).*

MARC. — ¡Buena prenda!

CEL. — ¡Cómo no, rubio! Fuí a empeñarla; pedí por ella diez pesos y me ofertaron...

MARC. — ¿Qué?

CEL. — Largarme pa la comisaría, si no espiantaba. ¡Dijeron que es de "doublé". Ya ve, don Marcelo, la joya que usé pa mi casamiento...

MARC. — ¡Qué se va hacer!

CEL. — Es que tuito cambia... Esto fué oro en sus tiempos, en aquellos tiempos en que se decía que yo era una rosa. ¡Ay!, las mujeres y las alhajas nos pasamos pronto, ¿verdad, don?

MARC. — Se pasa todo.

CEL. — ¡Cierto! Hasta la cuenta del almacén. Acaban de mostrármela; pero como no entiendo de números...

MARC. — Salgo, ¿sabe? Aquí no más, a la media cuadra. Si me hiciese el bien de atender a mi Luisín...

CEL. — ¡No diga! Haga el señor cuenta de que soy su madre.

MARC. — *(Al niño).* Dormí, ¿querés?

LUIS. — Pero vení pronto. *(Se besan).*

CEL. — No pase apuro, don: no me moveré de aquí. ¡Qué esperanza!

(Sale Marcelino con las cuartillas).

ESCENA III

CELEDONIA y LUISÍN

CELEDONIA. — *(Siéntase al lado del niño, que se queda dormido, y lo contempla amorosamente).* ¡Angelito! Menudo bife te habría traído a haberme tomado la pulsera... Lo tienen a dieta y está en los huesos, que parece un cañaveral... ¡Cosas de dotores! Las criaturas precisan alimento; mucha carne con cuero, muchas costillas, mucho chancho... *(Pausa).* Y las personas mayores también. Eso da salud, ¿cómo no? Y yo, sin poner hoy el puchero... ¡Bien! Otro día será; a las nubes sigue el sol y al hambre el hartazgo. *(Reclínase en la cama y se va durmiendo poco a poco).*

ESCENA IV

Dichos y después MARCELO

MARCELO.—*(Que entra muy pensativo, rompe y arroja furioso las cuartillas).* ¡Miserable! Que mi artículo no contiene sino zonceras... Juzgar así un jovenzuelo a un escritor veterano... Señor, le dije, le perdono la ofensa; se halla en un momento de displicencia, por efecto de su ardua tarea. Pero tengo un niño, ¿comprende?, un serafín, enfermo, que me pide medicinas. Porque mi Luisín se muere por falta de ellas... Vea qué situación... El señor puede dar orden de que se pague ese trabajo mío que cree baladí y yo le juro tratar en otros, asuntos novedosos, impresionantes, de éxito seguro. *(Pausa).* Su mirada fué fría, despectiva, y replicó con aire solemne: Todos prometen lo mismo; todos quieren llevarse la plata... Mi amigo, no me convence. *(Pausa).* Se me crispaban los nervios... Ni dinero pido, murmuré lloroso; me contento con un vale de la administración para la botica. *(Pausa).* ¡Basta de macanas! Déjeme escribir, murmuró, señalándome la puerta. *(Pausa).* No pude más; castigué su audacia. *(Pausa).* Me arrojaron de allí... *(Pausa. Mira al niño).* Y mi hijo... duerme... sonríe... la sonrisa de los buenos... Quizá se despide para siempre... Luisín, bien mío... *(Desesperado).* ¡Oh! Y yo sin hallar una solu-



Luisin.—¡El jarabe!...


Marc.—Pues no me llevaron el apunte...

ción... sin encontrar trabajo... ¿Será que ya no sirvo para nada?... ¿Estaré de más en el mundo?... *(Mesándose los cabellos).* ¡Maldito sea yo!, ¡maldito!, ¡maldito! *(Despiertan Celedonia y el niño, sobresaltados).*

CEL. — *(Poniéndose en pie y palpando la pulsera).* ¡Creí que me asaltaban los ladrones!

LUIS. — ¿Trajiste el jarabe? ¡Dámelo!

CEL. — *(Mirando a Marcelo de reojo).* Vamos, éste tomó... y llega beodo.

LUIS. — *(Incorporándose).* ¡El jarabe!...

MARC.—*(Fuera de sí).* ¡Lo tendrás! ¡Lo robaré! Y traeré aquí, agarrados por el cuello a los más renombrados facultativos. Luisín querido, nada te faltará. ¡Se acabó el sufrir! No llorés, mi alma... Reí... reí siempre... Recordá mi artículo, ricura... Era un pu-


Marc.—¡Muere!

ro chiste... Ahí está, ¿no? *(Señala los papeles desgarrados).* ¡Ja! ¡ja! Escuchá... un gran señor atorrando; un perro tan hambriento como él... una batalla a golpes de galera y a dentelladas... ¡Ja! ¡ja! ¿Pero no reís vos? ¡Ja! ¡ja! Y usted, doña Celedonia, ¿no se ríe tampoco? ¿Es que todos se volvieron otarios? ¡Ja! ¡ja! Así se tomaba el hombre en pelea. *(Imitando la lucha).* Y el perro... ¡guau!, ¡guau!, ¿no? ¿Habrá algo más excéntrico? ¡Ja! ¡ja! ¡ja! *(Pausa).* Pues no me llevaron el apunte y me dijeron que me mandase mudar... El director me insultó... ¡Oh, qué vergüenza! Delante de todos... Entonces...

CEL.—*(Tomándole de las manos).* No se haga el señor mala sangre...

MARC. — Entonces... lo agarré así. *(Toma por el cuello a Celedonia; ambos forcejean).* Así lo castigué. *(Celedonia intenta en vano desasirse).* ¡Guarango! ¡Vas a morir!

CEL. — ¡Auxilio!, ¡auxilio!

LUIS. — *(Arrodillándose en la cama y suplicando).* ¡Papá! Dejala... ¡Si es tan buena!...

MARC. — *(Apretando el cuello a Celedonia, que ha caído en tierra).* ¡Muere! *(Forcejea Celedonia en los estertores de la agonía).* ¡Acaba de una vez! Quiero gozar oyendo tu último susp ro. ¡Rechazar mi trabajo! *(Muere Celedonia).* El artículo más cómico... *(Se separa).* ¡Ja! ¡ja! Un hombre y un perro muriéndose de hambre... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

LUIS. — *(Alarmadísimo).* Papá, ¿qué hiciste?

MARC. — *(Serenándose y mirando al niño y al cadáver, horrorizado).* ¡Oh!

ESCENA V

Dichos y varios vecinos, que acuden apresuradamente

VECINOS. — ¿Qué ocurre?

MARC. — ¡Mi Luisín! El jarabe... Se muere... sí... vedlo cadavérico... ¿Que no conocéis mi obra? Oid... un hombre y un perro... ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¿Pero no reís vosotros? ¡Re'd, imbéciles! Y Luisín agoniza... ¡Hijito mío! ¡Me ahogo! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! Guay de tí—grita el primero—¡Guau! ¡guau! — gruñe el segundo... ¡Qué fiereza la de ambos!... ¡Por un hueso casi pelado! *(Cae desplomado).*

J. VÍCTOR TOMEY.


Marc.—¡Hijito mío! ¡Me ahogo! ¡Ja! ¡ja! ¡ja!



Mesa del banquete ofrecido en el Café de París al ministro M. Jullemier por el Comité Republicano Francés de Comercio e Industria.



Banquete dado en el Centro Estudiantes de Medicina a los nuevos doctores.



Comida con que fué despedido de la vida de soltero el escritor don Ricardo Rojas.

Bendición de un asilo



Monseñor Echagüe y concurrentes a la bendición del Asilo Maternal de la Sociedad Apostolado de Señoras, en la calle Alvarez, entre las de Costa Rica y Soler.

En honor de Salvador Rueda

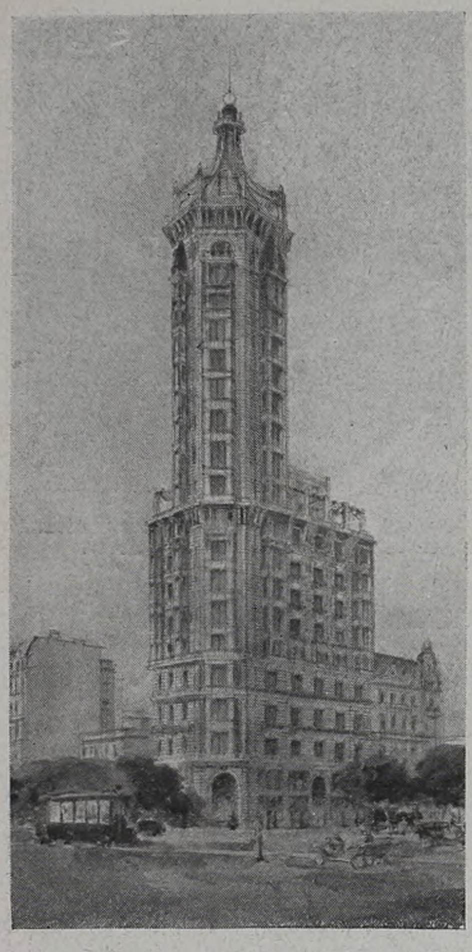


El poeta español Salvador Rueda con el rector, profesores y alumnos del Colegio Nacional Sur al celebrarse la recepción en su honor.



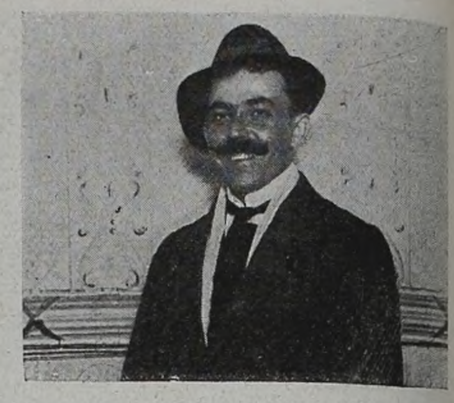
El poeta con los doctores Joaquín V. González y Manuel Cigorraga en la recepción que le ofreció el Círculo Valenciano.

Los "rascacielos" en Buenos Aires



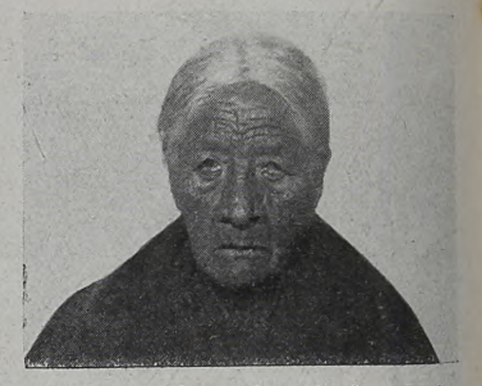
El edificio gigantesco que se proyecta levantar en la esquina de Tucumán y Paseo de Julio.

Un pretendiente al trono albanés



El príncipe Gustavo Di Krau Shehab, pretendiente al trono de Albania, que se encuentra en Buenos Aires.

Centenaria



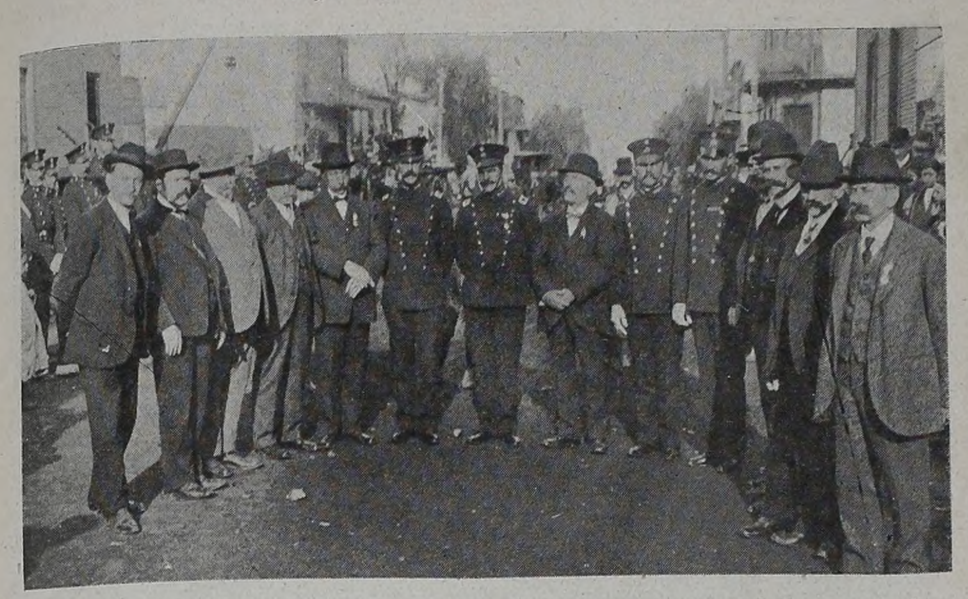
Doña Josefa Flores, de 110 años, domiciliada en Haedo, que asistió a la primera audición del Himno Nacional.

El monumento a Alsina



Mlle. Bonnet y su proyecto de monumento al doctor Adolfo Alsina, que obtuvo el primer premio en el concurso.

El cuerpo de bomberos de Avellaneda



La comisión directiva del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Avellaneda, organizadora de un bazar-rifa para adquisición de material contra incendios.



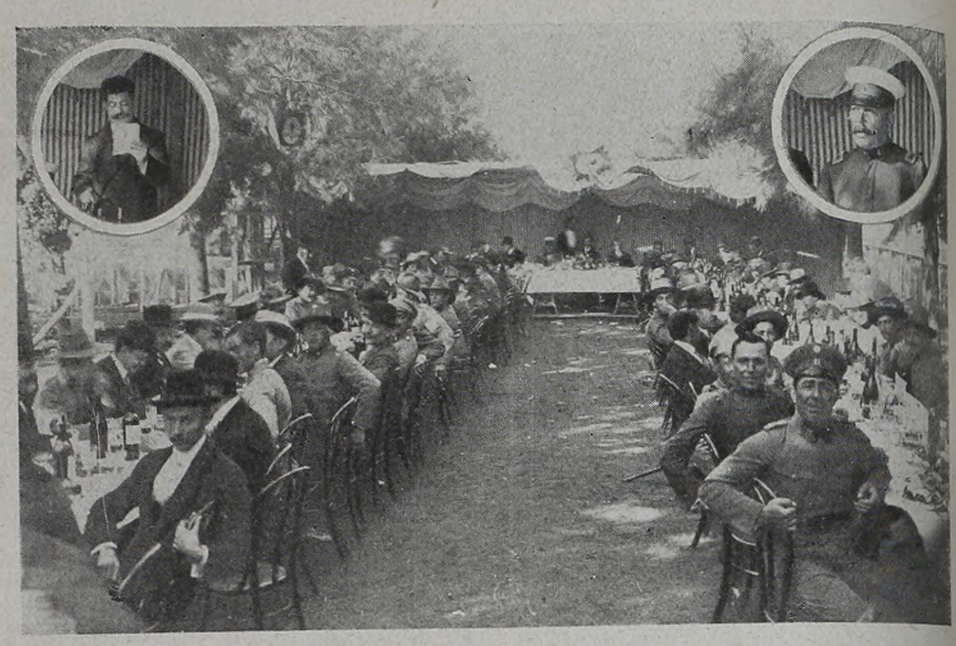
Señoritas vendedoras de las cédulas de la rifa.

Los electores de gobernador

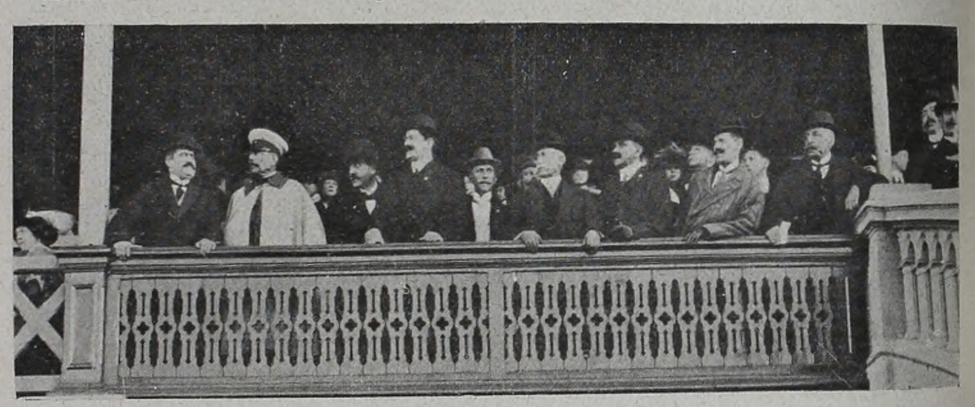


La Plata. — Mesas receptoras de votos de la sección primera en el atrio de San Ponciano, para la designación de electores de gobernador y vice.

Homenaje a las tropas nacionales y provinciales



Gran almuerzo dado en el local de la Sociedad Rural a las tropas que mantuvieron el orden durante la última huelga. En círculos: A la izquierda: El presidente de la Bolsa de Comercio e iniciador de la fiesta, señor Luis Colombo, ofreciendo la demostración. A la derecha: El general Ruiz, contestando en nombre del ejército.

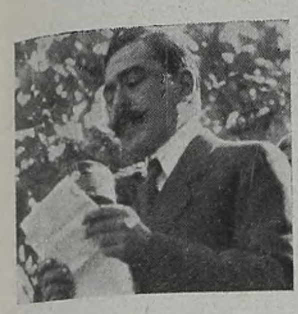


Palco oficial del Hipódromo Independencia, durante el desfile militar.



El público en las tribunas presenciando el desfile.

Centenario del Himno Nacional



Discurso del juez federal, doctor José de la Vega, en la manifestación patriótica.



Discurso del doctor Luis Ferrarotti, director del diario "La Reacción".



El doctor Murgiondo, pronunciando el discurso oficial.



La concurrencia en la plaza 25 de Mayo, durante los discursos.

Festival wagneriano



Concurrencia en la sala del teatro de la Opera, cuando se celebraba el concierto en homenaje a Wágner, auspiciado por el Círculo de la Biblioteca Argentina.

El centenario del Himno en Bahía Blanca



Comisión organizadora de la fiesta conmemorativa.

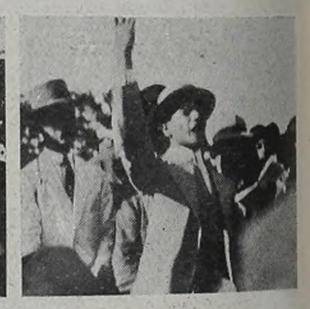


Los niños de las escuelas cantando el Himno Nacional.

El día de los trabajadores en el Paraguay







De izquierda a derecha: 1. El libertario Eugenio Rueda pronunciando un discurso en la manifestación celebrada en la Asunción. 2. El obrero uruguayo Falco, hablando en representación de la Sociedad de Panaderos. 3. El obrero Rueldi hablando en nombre de la Unión Gremial.



Llegada de la manifestación a la Plaza Uruguaya. En círculo: El estudiante Miguel Corvalán que habló en nombre de la juventud estudiantil.

DE MONTEVIDEO

Peregrinación patriótica al Paraguay



Los delegados parlamentarios con el ministro de la Guerra y algunos amigos en la cámara del Uruguay la noche que partieron para la Asunción.

La Conferencia de Defensa Agrícola



Señoras y caballeros asistentes a la recepción dada en la legación del Brasil en honor de los delegados.

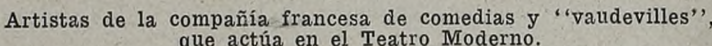


Los delegados de la Defensa Agrícola en la estación Toledo, de donde se dirigieron a visitar el vivero nacional.



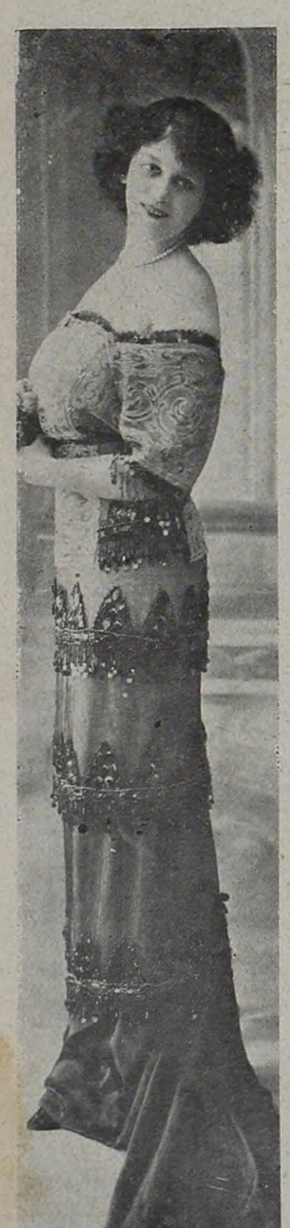
Los delegados observando algunas de las almácigas del vivero.





Artistas de la compañía francesa de comedias y ''vaudevilles'', que actúa en el Teatro Moderno.

Mlle. Marguerite Ninove, primera actruz. Mlle. Maryse Massare, dama joven. Mlle. Magdalena Parisel, primera actriz. Mlle. Marcelle Desjardins, dama joven.



Mlle. Miriam Deroxe, primera dama.



Escena de ''La Part du feu'', comedia ''vaudeville'', representada en el Moderno.



Escena final de ''Molinos cantan'', opereta estrenada en la Comedia.

Una visita al Sanatorio de Señoras



El "hall" amplio y lleno de luz, del Sanatorio de Señoras.

—¡Oh, si yo pudiese evitar que mis enfermos estén tristes! —decía un médico célebre, cuyo nombre no recordamos, y que no es, a buen seguro, el profesor Brea, del extraordinario cuento de Poe.

Esta exclamación significa la promesa de una teoría, ya que



Una habitación donde se respira el más agradable "confort".



La habitación familiar donde la enferma puede estar acompañada y donde campean el buen gusto y la distinción.

toda aspiración, por remota que sea, implica una teoría en puerta, buena o mala.

La farmacopea antigua determinaba rotundamente que todo remedio, para ser eficaz, tenía que ser desagradable. Hoy por hoy ha evolucionado, y ya no son los remedios amargos los únicos que curan.

Algo por el estilo ocurre en la medicina. Hay que evitar la tristeza anexa a toda enfermedad. Hay que proclamar como un nuevo método la alta y amable "terapéutica del bienestar".

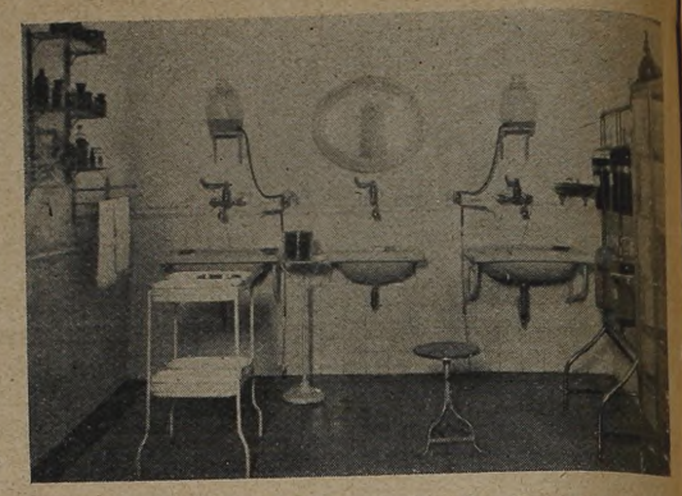
Desapareció con Gil Blas el doctor Sangredo y sus teorías.



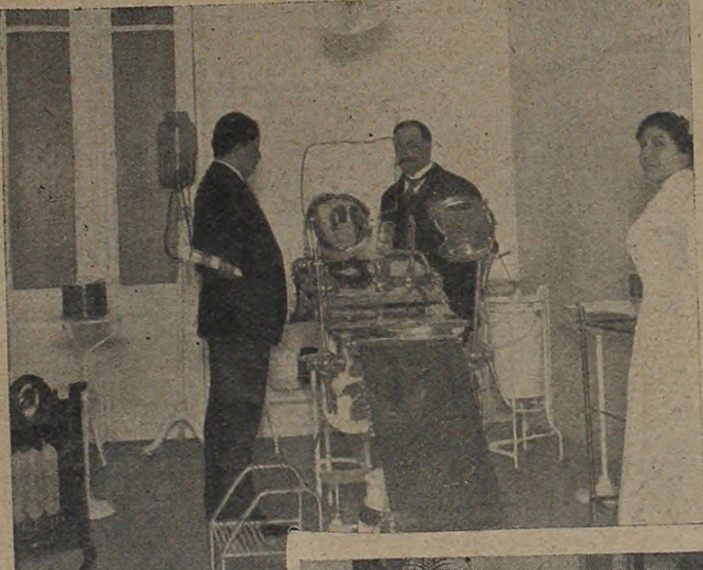
Una noble concesión a las creencias religiosas. La capilla dentro del sanatorio.

Desapareció igualmente el facultativo todo ciencia, ciencia escueta y árida, para surgir el médico psicólogo. El médico psicólogo comprendió que en todo enfermo hay una alma. Y formuló el nuevo método, tan concido en Francia, donde en todo médico hay un fino instintivo, un analista del espíritu del enfermo, a la vez que de su organismo.

En Buenos Aires tiene que ser necesariamente una novedad. El primer ensayo se ha hecho en forma eficaz: un sanatorio de señoras solamente, lo que también es una innovación, pues hasta la fecha no lo había en Buenos Aires.



La sección laboratorios y desinfección destinada a los médicos que operan.



Sala de operaciones. El señor Otamendi explica a nuestro repórter como hasta en semejante sitio puede implantarse el méto o amable.

Primera parte del método: quitar todo aspecto de enfermería, de hospital, de sanatorio al establecimiento. Que la enferma crea estar en su casa, y que, ante todo, no la eche de menos. Evitar los colores que asocian la idea de un establecimiento sanitario: el blanco, el azul, etc. Evitar asimismo la simetría austera de las habitaciones, camas, etc. En todo debe haber una "negligé" amable y familiar. Nada de corredores desolados y sombríos. Antes bien, pequeños "halls" amenos, donde se puedan reunir las enfermas,—que poco a poco se agradan de serio,—a la hora del te.

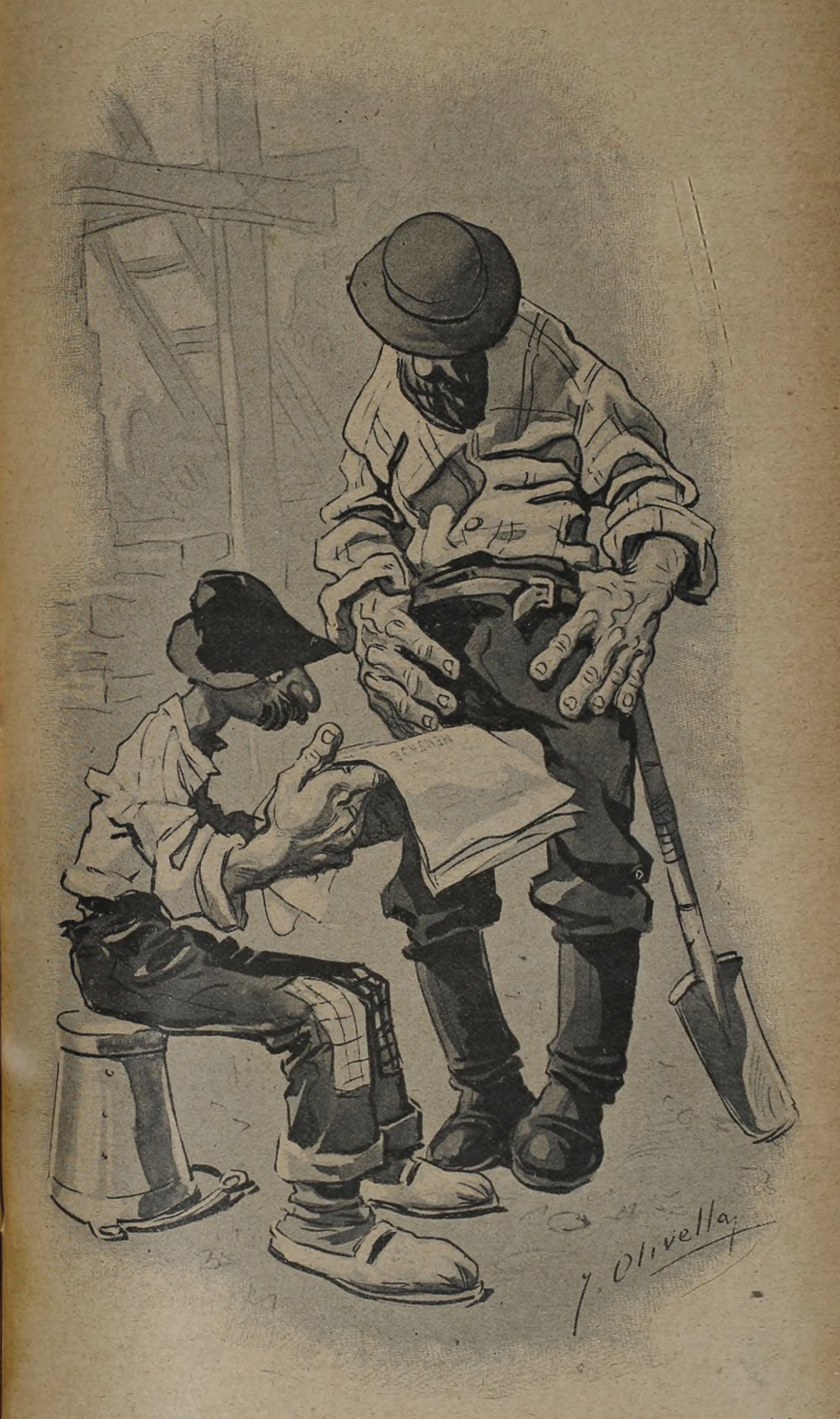
"El Sanatorio de Señoras", que está situado en Juncal y Carlos Pellegrini, ha ido más lejos en la implantación de esto que llamaremos método amable. Sus directores, que son dos médicos jóvenes y optimistas, los doctores Belisario D. Otamendi y Daniel Miroli, han querido que el enfermo no recuerde el hogar, que el sanatorio sea como una continuación de aquel. De ahí que puedan las señoras ir acompañadas por sus esposos o por cualquier miembro de la familia. En fin; he ahí el primer paso del nuevo y sencillo método.



Salón del te, donde se reunen las enfermas en amable "causerie".

Necesario es un poco de optimismo, un poco de alegría en este ambiente donde las ventas a plazos y el triunfo socialista, son dos problemas que nos preocupan honda y torvamente.

Comentando el mensaje



—Pues si se deben todavía 127 millones de pesos ¿por qué dice al principio que la república está en paz?

El Cerro de Montevideo

Es la principal característica de Montevideo su hermoso Cerro que, majestuoso, de una rara esbeltez de líneas, se levanta a la entrada de la bahía dominando el mar y a tierra en una enorme extensión. En su cima se halla la fortaleza construída por los españoles hace más de un siglo, hoy denominada General Artigas, como justo tributo de recordación al forjador de la nacionalidad uruguaya, el maravilloso proscripto del Paraguay. Debe considerarse el Cerro, y justo es hacerlo así, no como un factor militar, sino como una reliquia histórica, puesto que sus medios ofensivos y defensivos poco servirían hoy para un caso de guerra. Ofrece faces interesantes, sin embargo, bajo ambos aspectos, a la curiosidad del visitante y del lector, y por eso el repórter va a presentarlas, siquiera sea sucintamente. Bueno es hacer notar, aquí, una particularidad extraña: la mayoría de los montevideanos, que lo tienen a dos pasos, en su propia casa, no han subido jamás sus faldas, no lo conocen más que desde la dársena. Ocurre con ellos ese vulgar fenómeno de la indiferencia de la visual y del espíritu para aquello que se tiene a mano y se ve todos los días, a toda hora, en todas las circunstancias.



La fortaleza General Artigas en la cúspide del Cerro.

Los visitantes de esa reliquia histórica son, casi en absoluto, los extranjeros, en especial los porteños. Hagamos su descripción:

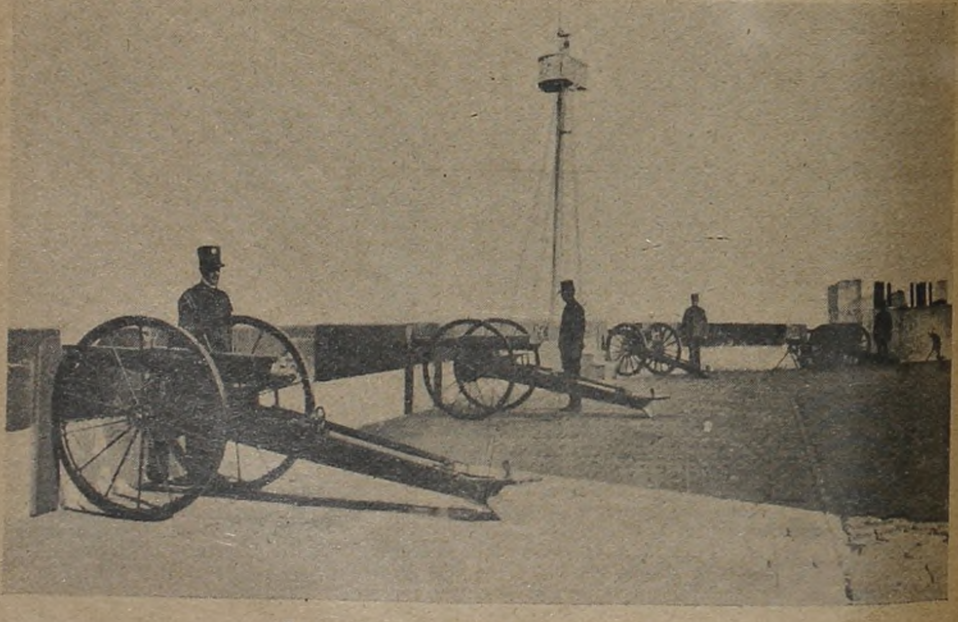
La fortaleza, hoy denominada General Artigas, fué construída durante la dominación española, el año 1801. Está formada por espesas murallas de regular altura, que la circundan, levantadas, en algunas partes, sobre piedra viva, y consta de tres plantas de edificio. Para llegar a las primeras murallas, exteriores, es



La entrada al fuerte.



Una de las cuadras del cuerpo de ametralladoras, en el interior.



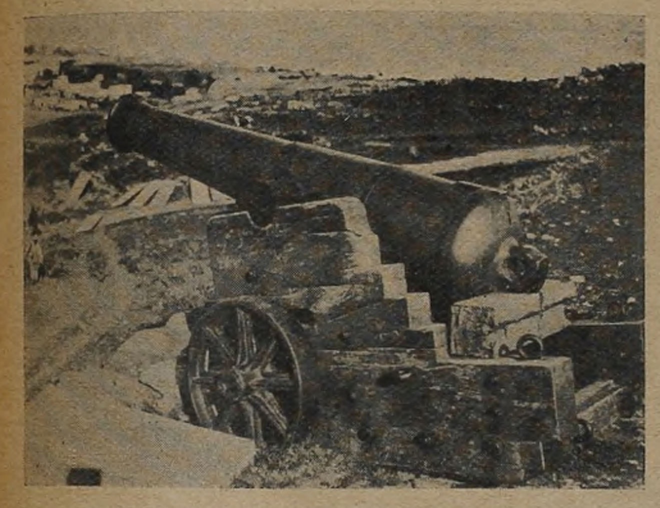
Los cañones ocupando sus troneras.



El antiguo faro de los españoles, que ya no se usa.



El nuevo faro de 27.000 bujías y su encargado, señor Gregorio Viera (hijo), cuyo padre sirvió en el faro antiguo durante 43 años.

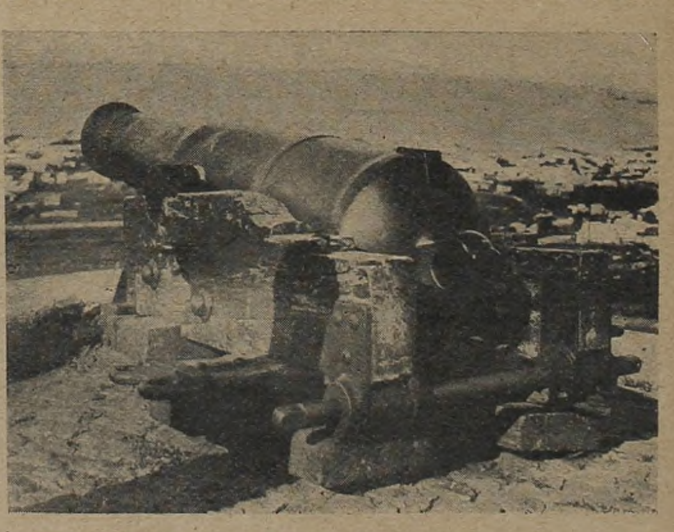


El cañón Venancio Flores, del año 1866.

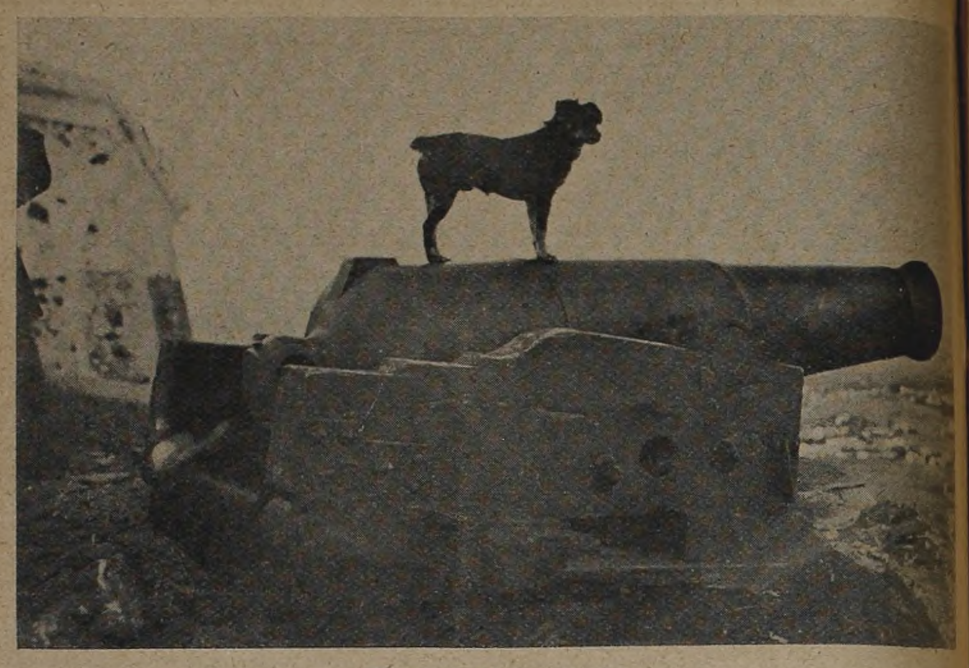
menester salvar una breve rampa y ascender una escalera formada de ocho peldaños de piedra rústica. Sobre los dos ángulos de esta muralla que forman la entrada, a derecha e izquierda, se ven enclavados dos antiguos e imponentes cañones que dirigen sus ya inofensivas bocas hacia la ciudad como en un supremo resto de arrogancia. Esos dos enormes cañones de hierro tienen su historia, la que sería larga de contar. El de la derecha es de la época colonial, y el de la izquierda perteneció al "Ejército Aliado", en la campaña del Paraguay, donde lo utilizó el general Venancio Flores. Este cañón tiene grabadas sobre su negro lomo las inscripciones siguientes: "Venancio Flores". "Ejército Aliado". "Año 1866".

Dentro de poco, posiblemente, ambos serán desmontados y depositados en el Museo.

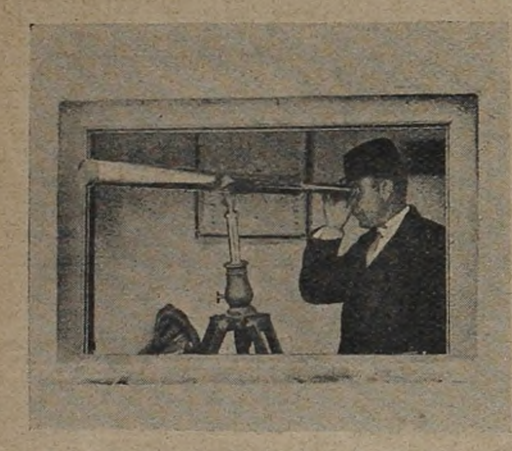
De la entrada de las murallas exteriores, un sendero amplio, adoquinado ahora y enladrillado antes, lleva al portón del fuerte, donde se encuentran los centinelas, y en seguida se pasa a la explanada. Aquí, ocupando sus respectivas troneras, al frente y a los costados, están emplazadas dos baterías de cañones sistema "Bugé" y "Canet", que se utilizan para las salvas de ordenanza a la entrada de los buques de guerra extranjeros y para los disparos de práctica a la puesta del sol. Existe, además, de guarnición en la fortaleza, un cuerpo compuesto de 18 ametralladoras sistema Hotchkiss, con 100 hombres y 4 oficiales, al mando del teniente coronel Marcos Viera, joven y distinguido militar, de amable trato e ilustración vastísima. Jefe de la fortaleza es el coronel Martín Cardozo, quien tiene dos oficiales a sus órdenes. Un detalle interesante es el siguiente: allá, por el



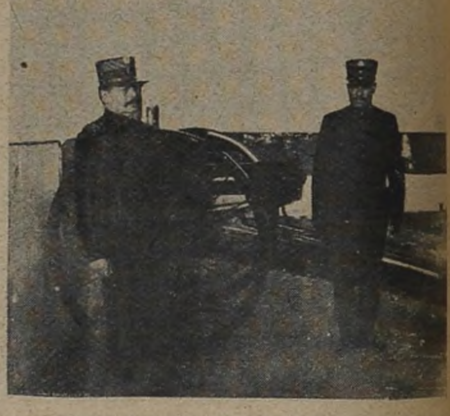
Cañón de la época del coloniaje.



El perro de la guardia.



El vigía observando la entrada de un vapor noruego.



El coronel Martín Cardozo acompañado del teniente 1.º Felipe Recoba.

año 1872, durante la ejemplar y heroica presidencia del general Lorenzo Batlle, padre del actual gobernante, el hoy coronel Cardozo formaba parte de la guarnición del Cerro, en calidad de "soldado distinguido". Regresó a ella como jefe y coronel, el año 1904.

No tiene, sin embargo, gente a su mando, pues la guardia de la fortaleza y la de vigilancia a un grupo de penados que en el Cerro trabajan, como asimismo la de algunos polvorines que se hallan establecidos en las inmediaciones, aisladamente, la proporciona el jefe del cuerpo de ametralladoras, comandante Marcos Viera.

Las dependencias del fuerte, que son muchas, están construídas con paredes de un par de metros de espesor.

Entre las cosas que merecen anotarse, existe un calabozo subterráneo, amplio y tétrico, verdadera tumba para vivos, que nos fué imposible fotografiar a causa de hacerse peligroso el encender magnesio, dado que sirve de depósito a algunos proyectiles de cañón y a un cuñete de pólvora.



El comandante Marcos Viera, jefe del cuerpo de ametralladoras, con tres de los oficiales a sus órdenes.

Al costado derecho de la fortaleza está establecido el puesto de observación de un vigía, quien con su anteojo registra la presencia lejana de todos los barcos que llegan.

Mención especial merece el hermoso faro de destellos que se levanta en la parte superior del fuerte.

El espectáculo panorámico que desde la cumbre del Cerro se disfruta, es de una hermosura soberbia y paga con creces la molestia de la ascensión.

S. D.

La carestía de la vida



—Señor ministro, el precio elevadísimo de la carne nos ha hecho ya imposible su consumo, y venimos a pedirle que el gobierno...
—No digan más. Transmitiré su pedido y lo apoyaré como uno de los más necesitados de carne.

La Batería N.° 15

POR FRANK SAVILE

(Novela completa)

El ruso Birvaneff se rió sin la menor expresión de burla. Estaba seguro de lo que decía y eso era todo. Sin embargo, la cosa era irritante. Yo quise fastidiarlo, pues Inglaterra entonces estaba en uno de sus momentos de mayor tirantez con Rusia.

—Usted está bromeando,—dije. Vosotros sabréis bastante sobre nuestra artillería en vuestro país; todo el mundo lo sabe, según creo, desde que hoy en día la mitad de los cañones vienen de Alemania; hasta me atrevo a decir que ustedes tienen planos y detalles de nuestros buques; nosotros los tenemos de los de ustedes; pero hay todavía unos cuantos secretos que Inglaterra se reserva, muy pocos, sin duda.

El únicamente se rió de nuevo y encendió un cigarrillo. El asunto lo ponía muy alegre; pero le inspiraba confidencias bastante enojosas.

—¡Ni uno! — declaró,—¡ni un solo secreto! Nosotros los conocemos a ustedes por dentro y por fuera. De puertos, de buques, ferrocarriles, baterías, fusiles y soldados, estamos informados perfectamente y hasta sabemos la cantidad de botines y de uniformes que tenéis en depósito. Creo que le puedo decir con diferencia de cien pares cuántos botines han devuelto ustedes por imperfectos, el mes pasado, a su departamento de ropa del ejército. Lo voy a averiguar cuando regrese a mi país, y se lo diré por escrito, si usted quiere. Usted podrá comparar los datos y ver cómo me acerco a la cifra exacta.



—Nosotros los conocemos a ustedes por dentro y por fuera.

—¡Oh, déjese de estadísticas!—le dije.—Usted podrá obtener esa información de un empleado que puede o no ser extranjero, y en el depósito de uniformes se emplean extranjeros a menudo. No es difícil calcular una cantidad de soldados, caballos, sillas de montar y fusiles. Londres es un cedazo de informaciones; pero aquí en Gibraltar las cosas son diferentes. ¿Podría usted indicarme el armamento de la batería núm. 15, en la segunda galería, fila superior, por ejemplo?

El no me respondió inmediatamente. Me miró en una especie de investigación meditativa.

—Me atrevo a decir que podría, si usted me da tiempo—dijo con lentitud.—Pero después no podrá usted comprobar la información.

—¡Oh, sí podré!—añadí yo.

—¿Usted podrá?

—Sí, con la mayor exactitud.

El me miró fijamente con aire pensativo.

—Yo creía que la información era mantenida en secreto, aun en vuestro propio ejército. "Nosotros" sabemos, desde luego. Nuestro negocio es "saber". Pero entiendo que el armamento de la batería superior está enteramente en poder de los altos oficiales de la artillería e ingenieros. Voy a halagar a ustedes diciendo que, por lo general, ellos no se dejan sobornar.

Yo moví la cabeza e hice un gesto.

—A nosotros no nos halaga eso—contesté;—pero tomamos su cumplimiento con el espíritu con que se hace. Como miembro del cuerpo incorruptible, le doy las gracias.

—Pero ¿cómo va a comprobar luego mi información?—preguntó él.

—Es mi propia batería—dije sencillamente

Mis compañeros Ferrers y Thring se echaron a reír, pues yo le había ganado la partida. Birvaneff no se intimidó.

—Eso por supuesto, es decisivo—declaró él;—pero, sin embargo, cuando vuelva a mi país, veré si puedo sorprenderlo con la exactitud de mis datos. Yo no tengo la información en la punta de los dedos, ni puedo darla sin vaciar. No nos importa nada que sepa usted cuánto conocemos nosotros. Nosotros podemos medir vuestra fuerza tan exactamente, que no provocamos conflicto. Pero todo llega a su tiempo. Vamos creciendo siempre. Algún día estaremos preparados. Entonces...

— ¿Entonces? —preguntó Ferrers.

—Está bien. Confiemos en que la guerra significará el ascenso para nosotros —contestó Birvaneff con suavidad.

El se puso luego a jugar a las cartas con tres de los compañeros, y como uno de mis sargentos estaba enfermo en el hospital, yo salí para ir a verlo. Cuando volví una hora más tarde, Birvaneff se había ido y los muchachos estaban discutiendo sobre él.

—¿Veo que usted propuso a ese señor como miembro honorario de la mesa?—dijo el coronel.

—Sí, señor—respondí.

—¿Dónde lo conoció usted, Strange?

Yo le expliqué que él formaba parte de la comitiva del príncipe, y que traía de Inglaterra una carta de mi hermano. Puede comprobarlo, señor—añadí,—sacando del bolsillo la carta y entregándosela.

La carta decía que el portador el atamán Birvaneff, del regimiento 31.° de los cosacos del Ural, había estado agregado a la embajada rusa, que era amigo de todos, y un completo "sportsman", que hablaba el inglés como un natural del país, que le gustaba la buena comida, y que entendía de caballos y de cigarros. Había proporcionado a mi hermano importantes presentaciones el invierno anterior en San Petersburgo, y por eso mi hermano esperaba que yo retribuyese esa hospitalidad en su nombre, mientras el capitán cosaco, que estaba agregado al personal del príncipe Basilio, durante su viaje por el Mediterráneo, permanecía en Gibraltar. Cualquier cosa que yo hiciera por proporcionar a Boris Birvaneff un buen rato, sería muy agradecida por mi hermano, quien confiaba en que yo lo pasaba bien en el Calpe.

El coronel me devolvió la carta moviendo la cabeza en señal de aprobación. Así, pues, la siguiente quincena pasamos mucho tiempo con el atamán del regimiento 31.º de los cosacos de Ural, y cuanto más lo veíamos tanta menos razón teníamos para que nos desagradara. Para ser ruso, como decía el coronel, era una excelente persona. El hablaba, pensaba (aparentemente), y sobre todo, montaba a caballo como un inglés. Obtuvo dos días de licencia de su príncipe y nosotros lo llevamos al campamento del Tent Club de Tánger. Al día siguiente hizo sus primeras armas con un jabalí viejo, en una forma tan decisiva, que nos dejó admirados; "¡Dios mío!" fué la única observación que hizo Ferrers; se quedó mirando ya a Birvaneff ya al cerdo, como si todo hubiese sido un error. Ferrers estaba entre nosotros a la cabeza en el "sport" de alancear jabalíes, y eso lo fastidió durante muchos días.

Pero lo que nos agradaba sobre todo en Birvaneff era que por todas esas cosas no se envanecía. El consideraba su manera de montar y la nuestra (nosotros habíamos sido todos miembros del Tent Club más de un año) como la cosa más natural del mundo.

—¿Montar?—decía él, con una especie de extrañeza, cuando alguien insinuaba que su equitación estaba por encima de lo común. — Naturalmente; ¿cómo no he de saber montar, si soy de caballería?

Nosotros considerábamos que si el Dios de las batallas enviaba alguna vez al regimiento 31.º de los cosacos del Ural a luchar con una de las baterías de la artillería ligera de Su Majestad, se vería una esgrima fina, siempre que esos soldados de caballería rasos montaran como su atamán.

A nosotros nos gustó más aún después de eso, y, en cierto modo, creo que él correspondió a nuestra simpatía. El correteaba por dentro y por fuera de la antecámara de la mesa todo el día. Muchas noches lo encontrábamos allí cuando el príncipe no requería su sociedad, o comía con el gobernador, lo que sucedió una o dos veces. El me distinguía, dirigiéndome siempre preguntas profesionales. Algunas de ellas eran difíciles de contestar.

—Yo no comprendo cómo puede usted mantener una inspección estricta sobre sus guardias y centinelas en tantas millas de galerías — observó él una tarde. —Usted llega a las puertas haciendo ruido de llaves. El guardia sale. Por supuesto, los centinelas se pasan la voz de que el oficial de turno está en sus rondas. El debe ser señalado de puesto en puesto antes que llegue a ellos. Entretanto, los centinelas pueden hacer lo que quieran.

Yo hice un gesto.

—Sin embargo, nosotros lo impedimos —dije.

—¿Cómo?

—Yo pensaba que ustedes sabrían tanto sobre estas cosas como nosotros—contesté.

El se echó a seir.

—Me ha ganado ésta—confesó.—Yo hablé demasiado confiado antes. Sin embargo, no veo cómo puedan ustedes evitar la cosa sucediendo como yo digo.

—Es que nosotros no entramos haciendo ruido con las llaves para que salga la guardia, eso es todo — dijo Ferrers, que debía haber sido más prudente. Yo ví que el coronel puso mala cara.

Birvaneff lo miró fijamente, con aquella mirada investigadora y de meditación que solía lanzar a veces. Luego movió la cabeza.

—Por supuesto — dijo, — debía haber caído en la cuenta. ¿Hay entradas secretas conocidas por ciertos oficiales solamente?

Todos nos reímos por la manera sencilla como se expresaba.

—Creo que una partida o dos de naipes será mejor que toda esta charla profesional—dijo el coronel tranquilamente. —¿Tiene usted tiempo para una partida antes de irse, Strange?—Habló así porque yo era oficial de noche.

Cuando salí para hacer mis rondas, una hora después, Birvaneff me acompañó. Caminamos juntos unos centenares de varas antes de llegar al punto donde teníamos que separarnos... él para dirigirse a la ciudad, y yo para dirigirme a un punto de Flagstaff Hill, que muchos oficiales de campo (pero ninguno inferior a ellos) conocen perfectamente. Es un sitio solitario la meseta donde se dividen los caminos, el uno que baja más allá de Ragged Staff hacia la Alameda, el otro que vuelve hacia Punta de Europa y la Cueva de la Mona.

—Usted está confirmando mi hipótesis, querido Strange, — dijo Birvaneff cuando nos estrechamos las manos. ¿Dónde está el guardia que acompaña al oficial de día? Usted va a sorprender a sus queridos artilleros.

—No creo que yo sea una sorpresa para ellos—dije.

—Me gustaría ir con usted y probar eso—añadió él reflexionando.

Yo me eché a reír.

—Buenas noches—dije.—¿Nos veremos mañana?

El parecía perdido en meditaciones.

—Buenas noches — respondió, levantando de pronto la cabeza. Sí... mañana, si no está cansado de mi continua compañía... ¿Eh, qué es eso?—dijo, mirando fijamente hacia el mar y señalando a algo por encima de mi hombro.

Yo me volví para mirar al sur hacia Africa, y no ví nada en la obscuridad nebulosa, sino el centelleo de las estrellas y las luces de los buques que estaban en la bahía. Estas eran turbias y se ponían más turbias cada vez. Una niebla densa se cerraba por la parte del Atlántici.

Dos manos azotaron violentamente mis mejillas, y algo suave, relleno y de olor a medicina fué aplicado sobre mi boca y mi nariz. Yo hacía grandes esfuerzos, luchaba y me sofocaba; el aliento parecía que sumergía mis pulmones en un torrente de plomo fundido. Tiraba golpes convulsivamente con los talones, pero nada aflojaba en lo más mínimo el apretón de los brazos fuertes que me sujetaban la cabeza y los hombros. Estaba oprimido como por cadenas. Luego, una especie de debilidad, una parálisis mortal se apoderó de mis músculos. Los brazos me cayeron contra los costados, incliné la cabeza sobre el pecho. Oí un murmullo precipitado como el zumbido de un torrente y me quedé dormido.

Me desperté de mala gana, con pesadez. Traté de hablar, pero mi lengua se negaba a ello. Sentía una dolorosa punzada en su extremidad. Estaba cosida (por un escarbadientes de plata, según ví después) a mis labios por fuera de los dientes. Yo estaba mudo, y la opresión pesada que sentía en las muñecas y en los codos me decía que estaba atado. Una pesadez mortal apretaba mis tobillos a la tierra.

Mis ojos se acostumbraron a la obscuridad y me dí cuenta de mi posición. Estábamos bajo el peñasco, cerca de la entrada especial de las galerías.

Birmaneff, sentado sobre mis piernas, se inclinaba para mirarme la cara. Ví que me estaba examinando para descubrir si había recobrado el conocimiento. Se acercó a mi oído y murmuró:

—¿Está usted despierto? Si lo está, mueva el pie derecho.

Vacilé por un momento; pero ¿de qué

servía engañarlo? Yo moví el pie.

Al ver la blancura de sus dientes, comprendí que había hecho una mueca.

—Como usted ve, yo conozco el secreto de la entrada—dijo.—La pregunta que le hice en la mesa era para descubrir si usted la conocía. Pero desgraciadamente, no sé la palabra de la llave para abrir esta cerradura. Usted la tiene que abrir, amigo

De rabia, la sangre me subió al rostro. Moví violentamente la cabeza negándome. La cerradura de la barrera se abre cada noche con una palabra diferente, conocida sólo por el gobernador, el alcalde de la ciudad y el oficial de día. ¡Infame! ¡Abrirla yo! ¡Si hubiera podido ahorcarlo!

Su mano derecha se dirigió hacia mi pecho. Algo brilló en la sombra y sentí una dolorosa punzada.

—Este estileto está exactamente sobre el centro de su corazón, querido Strange, —murmuró tranquilamente.—Piense, haga el servicio, con un poco más de discreción. La vida es buena, muy buena. Usted se halla bien en su profesión. El Calpe ofrece buen "sport" y recreo. Sería triste, mísero e innecesario acabar con todo eso aquí. Piense en el entusiasmo y la alegría de los campamentos del Tent Club por ejemplo. Y me han dicho también que usted se iba a casar.

Una visión del rostro de Nellie pareció que surgía de la obscuridad para tentarme. Oh, era un lazo triste y terrible en el que había caído. Vosotros que oís mi relato a la luz y sin jugar ni una hora de vuestra vida, difícilmente podéis comprender la agonía de aquel momento. Ser arrancado de la vida traidoramente, morir, no como un hombre, sino como una rata arrinconada; no tener tiempo para pensar, caer en un momento al abismo de la eternidad... eternidad. ¡Dios me perdone! Moví de nuevo el pie.

El asintió con la cabeza, separándose un poco de mis piernas.

—Yo tenía la idea de que usted lo pensaría mejor,—murmuró, y me apoyó contra la roca que estaba detrás de nosotros, haciendo tocar con mis manos atadas la piedra.—Escriba la palabra en la tierra con el dedo—ordenó.

Yo escribí lentamente: pero no la palabra. He aquí lo que escribí:

"Usted me matará después de todo". El leyó, inclinándose esa frase.

—¡Loco!—exclamó con aire salvaje. ¿Para qué me sirve la palabra sin usted? Usted me va a guiar por las galerías de las que no conozco absolutamente nada; no me importa ahora declarárselo a usted. Pero no se equivoque, amigo. Este estileto no caerá de mi mano; así haga usted lo posible para evitar guardias y centinelas. Voy a llevar puesto su sobretodo y mi inglés es bastante bueno para pronunciar la palabra de noche; de esta manera si tenemos que pasar junto a uno o dos, como lo supongo, no habrá necesidad de ninguna explicación. No, yo no lo voy a matar, si usted es juicioso. Cuando regresemos lo haré dormir otra vez... durante veinticuatro horas. Entonces, al despertar usted, yo estaré a la mitad del camino de Madrid por la vía de Algeciras. Juro perdonarle la vida (por mi honor de soldado se lo juro) si usted se porta bien. Pero debo repetirle que este estileto estará siempre a dos pulgadas de su corazón.

"Sería la ruina completa"—escribí yo con trabajo. El gruñó como un lobo chasqueado cuando vió que yo vacilaba todavía. Su cruel sangre tártara se excitó. Me agarró por el cabello y me echó la cabeza hacia atrás hasta que la tortura de mi lengua era indecible.

—¿Ruina?—exclamó con voz sibilante.—¿No es también ruina la muerte? Dígame la palabra en seguida o juro por todos los santos que lo apuñalo aquí mismo.



—Algo suave, relleno y de olor a medicina fué aplicado sobre mi boca y mi nariz.

Y entonces, pero únicamente porque una idea, una esperanza muy pequeña había empezado a brotar en mi corazón, yo la dije. Conocía por la cara del hombre que él no mantendría su promesa. El obtendría su información, se escaparía por los medios que yo le suministraba y luego me atravesaría con el estileto y me dejaría muerto y deshonrado allá en la obscuridad junto al peñasco. "Sebastopol", marqué yo lentamente en la tierra. ¡Qué coincidencia que fuese esa la palabra de la noche! Yo le oí jurar de nuevo cuando la leyó. El golpeó las letras juntándolas en el cuadrante y abrió la puerta.

Me empujó delante de él cuando la cerró. Colocó una mano sobre mi cinturón y la otra la mantuvo con el estileto en ella contra mi espalda por debajo del omoplato. Así marchamos con la muerte amenazando mi corazón y la deshonra (a menos que no realizase el plan que había madurado) como mi único fin.

¡Ah, aquel camino largo por las galerías tenebrosas! ¡Qué de paradas, qué de exámenes y anotaciones hizo! ¡Cuántas preguntas a que yo tenía que contestar laboriosamente, arañando el polvo de la piedra caliza! ¡Qué estremecimiento de temor y desesperación latía en mi cerebro cuando pasábamos junto a un centinela o un cuarto de guardia! Todavía algunas veces me despierto en una pesadilla, respirando apenas por haber vuelto a pasar en sueño el horrible camino, y siento la punzada del estileto. La tortura de la lengua atravesada palpita de nuevo. Veo a Birvaneff junto a mí. La muerte me hace seña y la desesperación se cierne sobre mí, tan negra como la noche silenciosa.

Una cosa había determinado. El no se escaparía, no, no se escaparía. Yo moriría; pero juré que mi honor quedaría sin mancha. Había una esperanza. De alguna manera yo debía llevarlo sin ser descubierto a mi propia batería, a aquella hilera de portillos que hacían como una mueca en la parte noroeste del pe-

ñón que yo conocía como la palma de la mano, y me ofrecía la única probabilidad para escapar de la trama cruel en que me había envuelto. Así nos arrastramos en silencio por los corredores del peñón, evitando todo lo posible las galerías de combate y usando únicamente los túneles de comunicación. A pesar de ser un villano Birvaneff, era valiente. Cubierto con mi sobretodo dió la palabra de la noche a centinela tras centinela en perfecto inglés, y, sin haber despedido ni a un solo guardia, llegamos por fin a aquella parte de la galería donde mis cañones de seis pulgadas hacen gestos a España.

Yo me detuve lentamente. No quería que aquel estilete me atravesara el corazón antes de hacer un esfuerzo supremo por el honor y la vida.

—¿Qué es esto?—preguntó. Y colocando la palma de su mano contra mi índice me dijo que le escribiera la respuesta en su mano.

—Es la "mía"—marqué yo lentamente contra su carne con la uña; y pude ver de nuevo la blancura de sus dientes al hacer un gesto. Su mano encontró y acarició la culata del cañón más cercano. Le daba palmaditas con satisfacción.

—¿Su batería? —dijo con un amago de risa ahogada. Está bien, amigo, ya he contestado a su pregunta. ¿Cuántos de este calibre hay en la galería?

Yo dibujé un número contra su piel, que lo dejó confundido. No le iba a dar oportunidad para que contase.

—Nosotros tenemos el doble en Cronstadt, además de nuestro cañón de 135 toneladas — murmuró con arrogancia.

Por haberme dicho esto, comprendí que su intención era matarme. ¿Cómo iba a concederle la vida a quien revelaba ese dato?

El pasaba la mano por la culata y la boca del cañón. Toqueteaba las palancas; veía con satisfacción que eran tales como yo las describía. Luego, murmuró: "Siga guiando", y, con el corazón agitado por violentos latidos, seguí guiando a... la muerte.

Fuera, en la gran pared de piedra cobriza que está sobre la ciudad, mis artilleros habían cortado una capa de un palmo de ancho de portillo a portillo. Para asirse habían abierto una cavidad tres pies más arriba. Ellos sabían correr como monos por este sendero peligroso de cañón a cañón. Nuestro fuego de ejercicio, en consecuencia, ganaba a la otra batería por cincuenta segundos o más.

Los otros soldados vieron la cosa y echaron maldiciones; pero a pesar de lo que dijeron sus oficiales, no siguieron el ejemplo. No era de extrañar eso. Antes de alistarse, habían andado como andan todos los mortales.

Pasar a 800 pies sobre el vacío, como decía uno de ellos, era más de lo que podían resistir. Pero en mi batería había doce soldados que eran northumbrianos, trepadores ejercitados, conocedores de todos los medios para gatear por sus costas bravías. Fueron ellos quienes concibieron aquella manera de ir rápidamente de un cañón a otro, y, para evitar la vuelta de la casamata a la galería después de cada descarga. Yo había recibido muchas felicitaciones por la agilidad de mis hombres, debidas únicamente a ellos.

Sentí que Birvaneff se estremeció ligeramente y vaciló cuando me adelanté hacia el portillo en vez de volver a la galería. Su mano se agarró con más fuerza a mi cinturón. Lo mantuve tirante con mis manos ligadas. Durante el largo viaje por las obscuras naves del peñón, yo había conseguido agarrar la hebilla. La tenía en el puño.

El murmuró una pregunta de duda en mi oído.

—"Salida secreta",—le manifesté yo, dibujando sobre su palma, temeroso de que pudiese notar el temblor de mi dedo. El asintió con la cabeza y yo me adelanté más hacia el portillo.

La niebla lo estaba cerrando como con una manta, lo cubría una cortina de noche y de neblina, que parecía casi palpable, y naturalmente, donde la niebla encontraba la roca la caída al abismo era inmediata.

Hice una larga inspiración y elevé una plegaria mentalmente. Un segundo más y se resolvería en un sentido u otro. Un miedo repentino surgió en mi pecho; vacilé. Gracias a Dios, tuve fuerzas para rechazarlo. Me adelanté resueltamente hacia el borde, volví el pie con rapidez y... hallé el corte de la roca. También, de una manera providencial, mis manos encadenadas cayeron sobre la cavidad abierta para agarrarse. Yo solté el cinturón.

En el último momento creo que él sopechó algo; pero era demasiado tarde. Cuando colocó el pie sobre aquel gran escalón de mas de 240 metros, se tambaleó y sus manos quisieron asir en el vacío. Al ver que su planta no tocaba nada, lanzó un grito. En un segundo terrible sus dedos agarraron mi túnica, pero yo estaba bien asegurado.

—Miré por encima del hombro para verlo caer con los brazos abiertos en aquel abismo insondable y negro.

Es cierto que me zamarreó; yo me ladeé cuando la tela se rompió en su mano; sin embargo, mi pie estaba firme. Miré por encima del hombro, para verlo caer con los brazos abiertos en aquel abismo insondable y negro.

Una hora después, entraba yo vacilante en el departamento del coronel para contarle, con los labios y la lengua sangrando, mi terrible aventura. El era hombre de sangre fría. Los dos solos fuimos al sitio debajo de los peñascos del norte y encontramos los restos disformes del que había sido Birvaneff. Luego partimos a despertar al gobernador. Qué explicación ofrecieron ellos al príncipe Basilio cuando llevaron aquel cuerpo destrozado al hotel, es cosa que nunca he sabido. El "Diario Oficial", que anunció la muerte del Hetman del regimiento 31.º de los cosacos del Ural, lo hizo con estas simples palabras: "muerto en acción". ¿Considerarían aquello como un honor debido al hombre que murió intentando hacer lo que concebía que era más que su deber aún? Quizás fuera así. Pero yo creo que nosotros los que servimos al rey de Inglaterra tenemos ideas distintas a ese respecto.

Al que le pique...

Creo que es en la calle Tucumán, cerca del Paseo de Julio, donde van a edificar una casa de veinticuatro pisos, según la noticia publicada no hace muchos días por los diarios.

Será lo que llaman los norteamericanos un "rascacielo". A mí vinieron varios amigos, para preguntarme si no me sentía enorgullecido por esta nueva imitación y copia de lo que se ve en los Estados Unidos, y como yo soy muy franco, les dije que no.

Me parece que el cielo no necesita que lo rasquen, porque no tiene ni buenas ni malas pulgas. Opino en contra del afán simiesco que viene desarrolándose en la humanidad y que indudablemente da la razón a los que afirman que los hombres descendemos del mono. Los mismos yanquis, de cuyas ideas atrevidas se viene hablando, en punto a originalidad nos están dando mico.

Porque el "rascacielo" no lo inventaron ellos. Al lado de la Torre de Babel es, digámoslo así, una casita de morondanga. Ni con veinticuatro, ni con treinta o cuarenta pisos, llegan a la altura del primero de aquella torre, tal como la finge la imaginación y la supone la leyenda bíblica.

Además, los hijos de Noé se propusieron escalar el cielo, que es más alto fin. Los norteamericanos lo quieren rascar. No pueden conseguirlo sin que esto sea desconocer que tienen las uñas bastante largas y... no muy limpias, según opinan Manuel Ugarte y otros.

La mitología refiere también cómo los Titanes, amontonando unas montañas sobre otras, quisieron llegar hasta los dioses. Júpiter los derribó. Los norteamericanos no lo molestan. No se ocupa de ellos el hijo de Saturno, porque le parecen unos pigmeos.

De un "rascacielo" no puede venir "la confusión de lenguas"; pero es preciso no confundir esa edificación con lo que se llama arte arquitectónico. Como tampoco puede llamarse escultura a la famosa estatua de "La Libertad alumbrando el Mundo", colocada como faro a la entrada del puerto de Nueva York. Bien lo sabe su autor Bartholdi.

Desgraciadamente Buenos Aires no cuenta todavía con una arquitectura que pueda envanecernos. Y ahora que, según tengo entendido, la municipalidad, con muy buen acuerdo para estímulo de los artistas, otorga un premio a la mejor fachada, debería igualmente castigar de algún modo a los que empiezan a construir estos "rascacielos", sintiéndose picada en su amor propio y en sus aspiraciones a las bellezas edilicias.

Porque tales edificios contribuyen al afeamiento de la ciudad, aparte de las contribuciones que puedan pagar y, que por cuantiosas que fueran, no justifican la razón de ser.

Luego ¿qué dirán los huéspedes distinguidos, que siguen viniendo para conocer esto y cobrar el importe de sus conferencias?

Hasta ahora, lo que han dicho de nosotros nos lo sabemos de memoria. Lo mismo que ellos se saben sus discursos. Que Buenos Aires es población grande, hermosa y pura. Que algo y aun algos se parece a París, según Anatole France; a Roma, según Ferrero; a Londres, según los personajes de la banca inglesa que vienen a conferenciar con los ministros de Obras Públicas; a Madrid, según la infanta Isabel; a Valencia, según Blasco Ibáñez, y a Oviedo, según Altamira.

En cuanto empiecen a edificarse "rascacielos", todos estos ilustres viajeros se quedarán mirándolos, sin saber establecer comparaciones y rascándose la cabeza.

Los repórteres les harán el interrogatorio de costumbre.

—¿Qué tal el viaje?

—Magnífico. Viento en popa. Cielo azul. Mar en calma. Marinos sin temor que luchan con ánimo sereno.

—¿Y usted? ¿Y la familia?

—Buenos todos. Yo contento. Familia agradecida.



—Muy bien. ¿Ha visto ya Buenos Aires?

—Sí, señor. El intendente puso a mi disposición un tranvía reservado, de muy buen aspecto, o un automóvil de "remise" para dar un paseo por la ciudad.

—¿Eligió el automóvil?

—No. El tranvía, porque somos una familia numerosa y separados de la patria, no queremos separarnos.

—Comuníqueme usted sus impresiones.

—No traigo ninguna. No he impreso libros.

—Me refiero a las personales.

—¡Ah! Vamos. Sí. Usted quiere que le diga cuál es, después de este paseo, mi "estado de alma".

—Es claro, qué le ha parecido nuestra metrópoli.

—Muy grande. Metrópoli es poco para denominar a esta población. Yo la llamaría kilometrópoli.

—¿Y nuestros "rascacielos"?

—Hombre, en Nueva York están justificados, hasta cierto punto, pero aquí, no pegan. Me parecen lo que me parecería un Cristo con un par de pistolas.

El del Verde Gabán.

Artistas teatrales




El orientalismo en la escena parisiense. Mlle. M. Corbé en ''Le Minaret''.



La actriz francesa Mlle. Rita Jolivet.



Hasta ahora no podía yo explicarme un contrasentido sobre la psicología de los alemanes del sur, o mejor dicho, de los alemanes de Munich: por una parte son la laboriosidad y el ahorro mismos, y por otra no piensan más que en divertirse y en echar la casa por la ventana. ¿Cómo conciliar esta contradicción? Este es el país donde el "pfennig" (céntimo o medio centavo) circula en todas partes: en los comercios, en los cafés, en las cervecerías; prueba del espíritu económico de la gente. Pero al mismo tiempo es el país donde hay cuatro o cinco temporadas de fiesta que se enlazan unas con otras y que hacen así del año una fiesta permanente. Con un mes por lo menos de anticipación, comenzaron las fiestas de Navidad. El equilibrio de la vida normal parecía roto. El trabajo era casi una ofensa.

—Déjese de sus ocupaciones,—le decía a uno todo el mundo.—Ya las reanudará después de las fiestas.

Pasaron las fiestas de Navidad. Respiramos los que no sentimos, pese a nuestro cristianismo, ningún entusiasmo por ellas, creyendo que a su término se podría trabajar tranquilamente. Pero a los pocos días de comenzar el nuevo año, advertimos algunos signos alarmantes. Por todas las paredes y quioscos aparecieron carteles que anunciaban grandes bailes. En los cafés se nos obligaba a pagar la entrada, como si se tratase de un teatro. Dentro, el café y otros artículos de consumo subían de precio. ¿Por qué todo esto?, preguntábamos con inquietud. Hasta que alguien nos respondió:

—¿No lo ha notado usted? Estamos en el período de carnaval.

—¿Con más de un mes de anticipación?—inquirí yo con extrañeza.

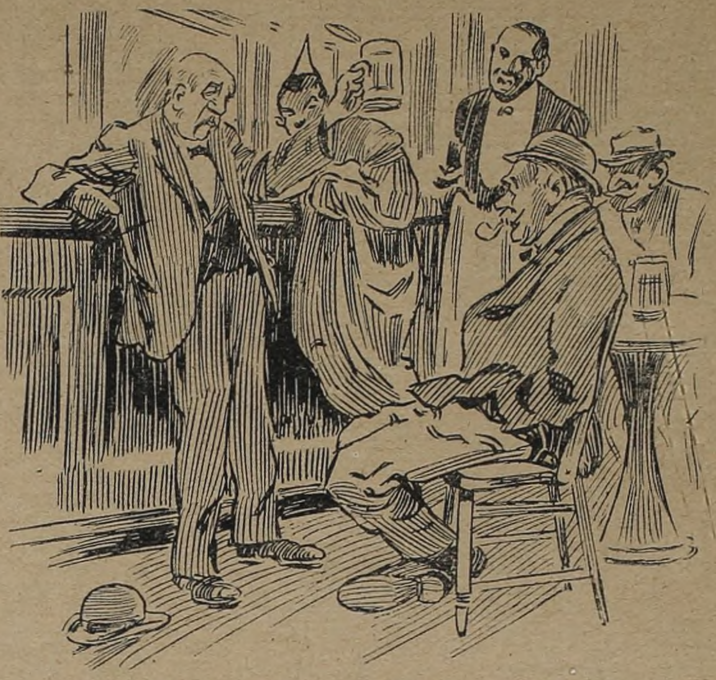
—Un mes no es nada,—nos contestaron.—Este año es una verdadera excepción. Otras veces, cuando el carnaval viene más tarde, las fiestas preparatorias duran dos meses o más: todo el tiempo que va a partir del comienzo de año.

Desde luego, la solemnidad con que los alemanes del sur celebran el carnaval se debe en parte a su catolicismo. Todo el mundo conoce el admirable orden en que la religión católica ha sistematizado la vida. Unas épocas del año, para divertirse, para pecar, para rendir al diablo su tributo. Otras, para arrepentirse, para reconciliarse con Dios, para purificarse. El carnaval es el imperio diabólico. Y no sólo opinan así los rígidos padres de la iglesia, sino algunos ateos también. El inglés Bernard Shaw, el nombre más glorioso del drama contemporáneo, nos ha asegurado en su "Hombre y Superhombre", en una admirable discusión que sostienen en el infierno don Juan, el Comendador, doña Ana y el diablo, que la vida de los sentidos es el verdadero infierno, y que sólo la del espíritu, cuyo fin es el advenimiento del superhombre, merece el título de celestial. Nosotros nos atenemos al sentido eclesiástico de la cuestión cuando aseguramos, en efecto, que el carnaval representa el triunfo del demonio. ¿Pues no es la política del demonio combatir los consejos de mesura dictados por Malthus para evitar un desmesurado y funesto aumento de la población? ¿Y no dicen las estadísticas alemanas que el número de nacimientos ilegítimos, tres cuartos de año después del carnaval, se eleva de un modo alarmante en Munich?

Sin embargo, la parte del catolicismo en la solemnidad con que los alemanes del sur celebran el carnaval es, después de todo, muy pequeña. En rigor, el catolicismo, lejos de ser la causa original, es la justificación del hecho. Un país protestante no puede dar tal importancia a estas fiestas, porque se lo impide su moralidad laica; el protestantismo no es una capa bastante densa para cubrir sin escándalo una orgía colectiva que dura varias semanas. En cambio, la fuerza perdonadora y purificadora del catolicismo llega a eso y mucho más. Esto no quiere decir que los protestantes repudien esta clase de orgías, con tal que la responsabilidad recaiga sobre otros. En realidad, las fiestas de los países católicos están hechas para protestantes. Un ejemplo: las fiestas de Semana Santa en Sevilla tienen por principal objeto divertir a los protestantes ingleses. A éstos les gustaría celebrar procesiones por el estilo; pero, como se lo impide su religión, aceptan las de los católicos. Pero esto ocurre en otros órdenes también. Los norteamericanos, por ejemplo, no se atreven, por respeto a la Constitución democrática, a crear una aristocracia de la sangre; pero en cambio vienen a Europa y no se detienen hasta encontrar para sus hijas algún noble, aunque sea de esos arruinados y desacreditados que ningún europeo respeta. De este modo la aristocracia europea no sirve ya para otra cosa más que para halagar la vanidad de la democracia norteamericana. Otro tanto sucede con los franceses, que abominan de todas las cosas de España, sobre todo de las corridas de toros, pero que acuden en tropel a San Sebastián cuando se anuncia una. Yo espero que llegará un día en que ningún español vaya a los toros y que, a pesar de ello, las corridas gocen de una prosperidad nunca vista, debida exclusivamente a los extranjeros.

Estamos en un momento de la historia en que las costumbres e instituciones se desnacionalizan y que sólo se sostienen gracias a gentes de otros países y de otras ideas. Ya no hay costumbres nacionales, esto es, arraigadas en el corazón de los pueblos. Hoy en día una costumbre aparentemente nacional es una industria. El alpinismo suizo, por ejemplo, fué en su tiempo una gran costumbre nacional, pero hoy no es más que una fructífera industria para sacarles el dinero a los ingleses y norteamericanos. Con el carnaval acontece otro tanto: se ha convertido, al amparo del catolicismo, en una industria que sirve para atraer gentes de países donde no ha sido o no es costumbre nacional. Sin duda, los célebres carnavales de Niza y de Venecia no tienen ya otro objeto que someter a tributo la admiración de la concurrencia extranjera.

Munich no es, en este sentido, un foco mundial. Sus carnavales no aspiran a atraer gentes de las cinco partes del



mundo; se conforman con atraer a alemanes, austriacos y suizos, esto es, gentes del país o de los países fronteros. Pero eso basta para que adquieran bastante importancia. Los alemanes protestantes del norte se burlan de la poca seriedad de los alemanes católicos del sur; pero en el fondo les están agradecidos, porque todo el año, con sus fiestas permanentes, les ofrecen un buen pretexto para dejar la gravedad en casa y venirse a pasar unos cuantos días de jolgorio en Munich. El carnaval, en suma, es una atracción para forasteros y extranjeros. Los naturales de Munich hacen como que se divierten, toman parte en las fiestas, pagan por ir a los bailes, consienten el bochorno de pagar también la entrada en los cafés; pero todo esto no tiene otro fin que el de mantener las apariencias y convencer a los forasteros de que se trata de una costumbre local y no de una industria de hosteleros, de propietarios de cafés, de teatros, de cervecerías y de mil empresas más que constituyen la vida económica de la ciudad. Por esta razón es aquí la alegría un producto industrial, como la cerveza.

Pío CID.

Munich, abril de 1913.

La cura de la embriaguez

El médico.—¿Y qué es lo que toma?
El enfermo (entusiasmándose).—Lo que tome usted, doctor.



No cambiaba Juan Manuel su angosto taller de carpintería por un palacio. Al fondo, bajo el emparrado del pequeño patio estaba su nido de felicidad, con el amor de una esposa buena y las sonrisas de un chiquilín rubio y mofletudo, que dormía tranquilamente en la cuna blanca que tallaran las manos amantísimas del padre.

Inclinado sobre el banco de trabajo, Juan Manuel sentíase dichoso. Muchas veces sonreía pensando—¡él, que era socialista y un poco ateo!—que su taller recordaba el del carpintero de Nazareth. Por santa y buena, Dolores bien podía ser comparada a la misma Madre de Dios. Y en cuanto al pibe... Juan Manuel no concedía que Jesús hubiese sido más hermoso.

Si había exageración en estas irrespetuosas comparaciones, culpa era del hondo cariño y de la tierra en que la pareja nació: Andalucía. De Granada vinieron recién casados, tanto para buscar el mejoramiento económico que América ofrece a los trabajadores, como por precaver el peligro que algún día pudiera ofrecer Paco Vargas a su vuelta del presidio.

Este nombre era la única nube que, si bien momentáneamente, solía obscurecer el pensamiento tranquilo de Dolores y Juan Manuel. Recordaban, como si hubiera sido ayer el acoso imprudente y constante de Paco Vargas para apoderarse, por valiente y fachendoso, del cuerpo, ya que no del amor, de Dolores, a la que ningún mozo se atrevía a cortejar, intimidados por las bravuconadas del matón. Fué entonces cuando Juan Manuel vió a la muchacha y cuando los dos se enamoraron perdidamente. Paco desafió al afortunado rival, pero se le fué encima un hermano de Dolores y fué para éste la puñalada que tiró Vargas. Después... lo de siempre: un hombre a la huesa y otro a presidio. Pero del presidio, aunque sea tarde, se sale; y, siguiendo el consejo general de la prudencia, el joven matrimonio abandonó la tierrecita adorada y cruzó los mares, levantando al peligro el doble muro del tiempo y la distancia.

Pasaron años. El obrero pudo independizarse y se constituyó en patrón. La suerte era cada día más propicia y acentuó su generosidad concediendo aquel chiquilín, que indudablemente era un filósofo, a juzgar porque esperó venir al mundo en los días prósperos, para no ser gravoso a la familia.

Pero es sabido que no hay dicha duradera. Un mal día llegó al taller una carta de España, en la que el padre de Dolores, con una letra temblona, les advertía que Paco Vargas había cumplido la condena y se había embarcado para Buenos Aires.

Dolores se abrazó al cuello de su marido, dominada por un negro presentimiento. Juan Manuel rugió una blasfemia por lo bajo y el chiquilín, desde la cuna blanca, contemplaba como asombrado la extraña escena.

Pocos días después, a la hora en que el taller quedaba desierto, Dolores, en el patio, lanzó un grito de terror. En el cuadro de luz que formaba la puerta, erguíase la figura temible de Paco Vargas.

Juan Manuel la distinguió en seguida y de un salto llegó al banco de trabajo y se apoderó de un formón largo y reluciente.

El presidiario no se movió. Levantó una mano y murmuró pausadamente, deslizando sus palabras entre una sonrisa dolorosa:

—Detente, Juan Manuel. Vengo de paz.

El carpintero quedó paralizado, mientras la pobre mujer, agarrada a su brazo, estrechaba al niño sobre su corazón.



—Vengo de paz—repitió el recién llegado. De aquel Paco Vargas de otros tiempos, no queda nada. He venido a América para pediros perdón y marcharme luego a la Pampa, a ser un trabajador más y un hombre honrado. ¿Me perdonáis?

La sorpresa había anudado las gargantas. Al fin pudo Juan Manuel articular:

—Estás perdonado, hombre. Ve con Dios.

—Gracias, Juan Manuel. Ahora, os pido que aceptéis esto para el niño, en pago de vuestro perdón. Adiós.

Y dejó abierto sobre el banco un estuche de terciopelo, con pequeñas herramientas de carpintero, todas de plata.

En la tapa del estuche fulguraba, grabada en oro, una palabra sublime: TRABAJO.

V. SERRANO CLAVERO.

Frases cómicas



—¿Es saludable este pueblo?
—¡Que si es saludable! Si tiene usted parientes que vaya a heredar, no los mande aquí.

En el Zoológico.
—Papá, ¿ése es un león o una leona?
—¿Cuál?
—Ese que tiene arañazos en la cara.
—Indudablemente debe ser el león.



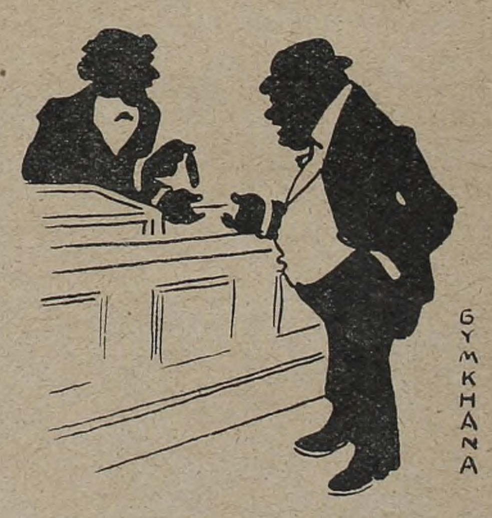
La joven.—¿Qué diría usted si lo encontrase aquí conmigo su señora?
El.—Pues diría... mis últimas oraciones.



Entre niños:
—¿Tú no tienes ningún hermano?
—Ninguno.
—¿Y ninguna hermana?
—Tampoco.
—Entonces, ¿con quién te peleas?



El.—Si le doy a usted un beso, ¿pedirá auxilio?
Ella.—¿Cómo? ¿necesita usted ayuda para eso?



En la relojería.
—Y ¿qué precio pone usted por este reloj?
—Cincuenta pesos. Lo que me cuesta.
—Entonces, ¿dónde está su ganancia?
—En las composturas.

Entre amigas



Anita y Casilda, amigas íntimas, tenían novio, novio de puerta, que es, en definitiva, algo así como un punto de indecisión entre la sala y la calle.

Sus impresiones, que cambiaban recíprocamente, a menudo, eran interesantes. Anita quejábase o hacía que se quejaba de su novio, por demasiado vivaz; Casilda, en cambio, mencionaba siempre la apacibilidad del suyo, respetuoso, mesurado, obediente.

—...No se puede con él—decía aquel día la primera de las nombradas, tratando el tema.—De todo es capaz menos de estarse quieto. Tiene un repertorio de exigencias interminable, porque cuando no se le ocurre una, se le ocurren dos.

Casilda la escuchaba con gran atención, e inclinada en sus pareceres a la tolerancia.

—Sin embargo — le replicó — Juancito no es malo.

—No, malo no; ¡qué esperanza!; pero a veces resulta imposible; es demasiado extremoso.

—¡Bah, es que tú también eres un poco excéntrica!

—¡Por Dios, hija, no me hables de excentricidades, que para eso es él un norteamericano!... Figúrate que la vez pasada estaba empeñadísimo en saber la circunferencia de mi cintura medida a brazo!

—¡Bah! son cosas de los hombres.

—De los hombres atrevidos. Y él es un demonio.

—Después de todo, no es tan feo el diablo, para asustarse.

—Porque no lo dejo acercar sin persignarme.

—Pero al fin y al cabo, déjate de tonteras; él te quiere mucho.

—¡Ah! eso sí, me quiere mucho, porque, como él mismo lo dice, tiene un corazón grandote, lo que no quita que si le viene bien reparta un poco con otra.

—Te quejas de satisfecha, no más.

—Yo sé lo que te digo; pierde cuidado; porque lo conozco más que su misma familia. Es una firma, che, que no te la recomiendo para ningún documento en serio.

—Tú exageras, Anita, exageras.

—Te lo prestaría por una quincena en puerta con zaguán que no estuviese muy iluminado, y ya me ibas a decir luego si hay cosas que dan trabajo.

—¡Bah, bah, tonteras tuyas!... Estás más contenta con él, que chiquilín con juguetes.

—Porque lo sé llevar.

—Porque es un excelente muchacho.

—Más travieso que un granuja, créelo. Lo que hay es que con sus zalamerías se hace perdonar hasta los pecados más grandotes.

—Debía ser más para que te lamentaras menos.

—¡Por Dios, Casilda!

—Anda, anda, no te quejes!

Con estas palabras de amable reconvención, dejó Casilda escapar un suspiro involuntario. Anita se echó a reir.

—¿Y eso?

Nada contestaba...

—¡Pues chica, no parece sino que tú tuvieras algo que envidiarme!

—¡Quién sabe!

No ocultó Anita su admiración.

—¡Cómo!... ¿No tienes un novio que te quiere mucho, más que el mío tal vez, que te viene a ver siempre, que satisface hasta tus caprichos, que hace cuanto tú le ordenas?

—Eso es verdad.

—¿Entonces?... No sé qué podrías envidiarme. Al contrario. ¡Ese sí que es un muchacho respetuoso!

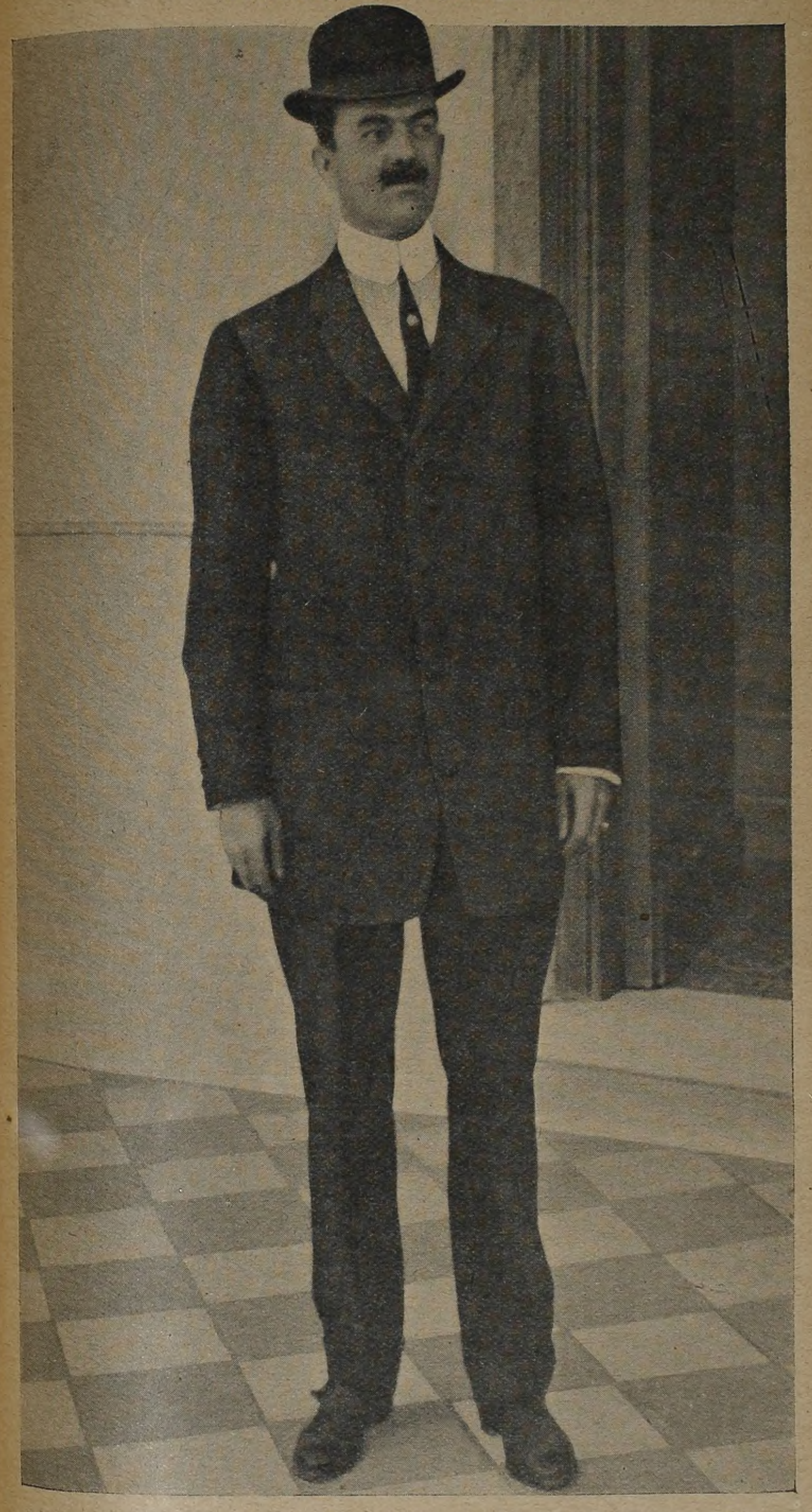
—¡Lo que es es un zonzo!

La admiración de Anita subió de punto, pero cuando ya iba a pedir a Casilda que le explicara aquello, ésta, con una expresión de indefinible ingenuidad y franqueza, le dijo:

—¡Figúrate que hace seis meses que habla conmigo y todavía no me ha dado un beso!...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Mayor James Ancil Shipton

AGREGADO MILITAR A LA LEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS



El gasto y el desgaste

Aseguran algunos técnicos que la piedra que se ha empleado para revestir el palacio del Congreso es tan mala, que no tardará en desgastarse, a causa de contener una gran cantidad de substancias calizas.

¡Lástima es que se desgaste pronto
esa piedra tan bella,
de la que sabe el listo como el tonto
lo mucho que el gobierno gastó en ella!

***

Telegramas calmosos.

Un parte telegráfico expedido el 24 de abril, a las 11.15 a. m., en Galashiels (Escocia), llegó a Buenos Aires el 30 del mismo mes, a las 10.45 a. m.

Según consta en dicho parte, éste fué transmitido desde el Brasil el día 26 a las 10.55 p. m., de modo que del Brasil a Buenos Aires tardó cuatro días.

La cosa no es de extrañar,
porque esos partes a veces
por mil partes al pasar,
se entretienen con los peces
que hay en el fondo del mar,
y no sospechan siquiera
que, con esa horrible calma,
todos los partes de afuera,
con tardar, parten el alma
del pobre que los espera.

***

Sigue la racha.

"Corren rumores de que para fines del presente año vendrá a la Argentina un elocuente conferencista con el propósito de recorrer nuestro país, dando conferencias y tomando apuntes para un libro."

Que Dios nos preste paciencia
para seguir soportando
tantísima conferencia
como nos están largando
los que, repletos de ciencia,
han tomado la rutina
de venir a demostrar,
con palabra peregrina,
que es fácil en la Argentina
el vivir sin trabajar.

***

Caruso y los presos.

Según la prensa extranjera, Caruso cantó ante los presos de la cárcel de Atlanta, estado de Georgia, e, impresionado por el entusiasmo de los recluídos, que lo aplaudieron frenéticamente, se emocionó de tal manera que lloraba como un chiquillo.

Dicen que un preso en seguida
que a Caruso llorar vió,
conmovido le cantó
esta copla conocida:
"A la reja de la cárcel
no me vengas a llorar.
Ya que no me quitas penas,
no me las vengas a dar".

***

El precio de unas cartas

Comunican de Londres que han sido vendidas en pública subasta las cartas autógrafas cambiadas entre el poeta Robert Browning y su esposa, la poetisa Elisabeth Browning. El precio de la venta fué de 6.550 libras esterlinas.

Por lo visto, lectores,
las cartas esas
deben de ser más lindas
y más poéticas,
y encerrar más primores
y más bellezas,
que el último mensaje
de Sáenz Peña.

***

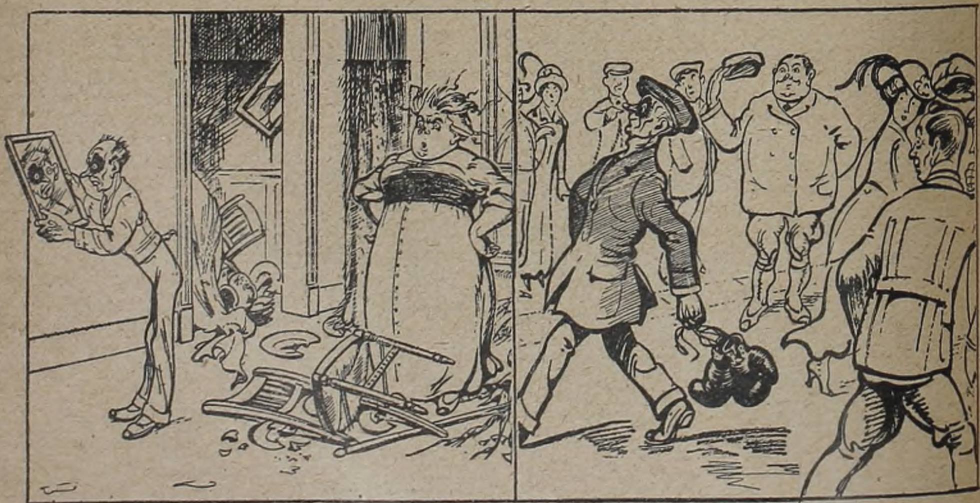
Los inspectores del día

El automóvil que hoy usa particularmente el inspector de unas obras públicas, fué adquirido por la administración para el transporte de materiales.

El referido señor lo mandó arreglar cambiándolo en auto de lujo, y ahora se pasea en él con su familia, mientras los servicios se hacen con un carrito de mano.

¿No os causa extrañeza,
queridos lectores,
ver cómo "inspeccionan"
ciertos inspectores?...
Aunque yo no os oigo,
me parece a mí,
que todos al punto
respondéis que sí.

DESPUES DE LA TORMENTA



La señora.—Ahora cuando salgas, se va a burlar de ti toda la gente del barrio.

Pero el señor Timorato tuvo la idea genial de salir con un par de guantes de "box", y causó impresión muy diferente.

DE LAGUNILLAS (F. C. C. A)



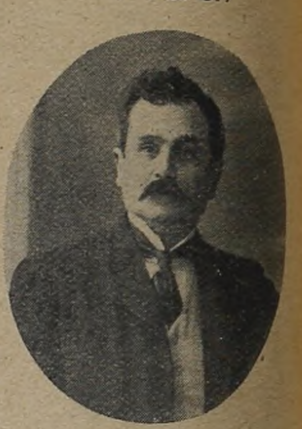
''Picnic'' en honor del señor Pedro A. Pereyra, al cumplirse el segundo año de su casamiento.

DE PEREZ



Grupo de concurrentes al ''picnic'' organizado por el personal de los nuevos talleres del Central Argentino.

DE GENERAL PIRAN (F. C. S.)



El señor Casimiro Montes, fallecido.

DE ESMERALDA (F. C. C. y R.)



El senador por el departamento, señor Carlos Luter (x) en la recepción que le fué ofrecida por nuestro agente señor M. Socias.


MAS ALLÁ DE LO MEJOR
SASSO
OLIO SASSO
OLIO SASSO
UNICOS IMPORTADORES
DUHNKRACK-NELLEN y Cía

AUTOMOVILES
"MERCEDES"

NUEVOS MODELOS 1913

Silenciosos - Suaves - Sólidos y Elegantes

CON GRANDES MEJORAS E IMPORTANTES VENTAJAS SOBRE SUS SIMILARES

Lo mejor de lo mejor
para ciudad
y campo



Recibimos con CARROCERIAS SPIDER, DOBLE FAETON, LIMOUSINE LANDAULETS, etc. de lujo.

a CARDAN de: 18, 20, 30, 40 y 50 HP
a CADENA de: 40, 50, 70 y 90 HP
Tipo KNIGTH, (sin válvulas), y un modelo especial para campo con ruedas altas y trocha de 1.60 mts. teniendo 36 centímetros de luz en la parte más baja.

SOLICITEN CATALOGOS, DETALLES y PRECIOS a los

Unicos Agentes
Robert, Pusterla & Cía.

Sucesores de Adolfo Mantels & Cía.

Buenos Aires	Rosario	Mendoza
Perú esq. Belgrano	**Urquiza esq. Sarmiento**	**San Martín 1204**

Visiten el salón exposición de automóviles — Calle Maipú, 72, Bs. As.



El gobernador doctor Félix T. Garzón, a la salida de la Casa de Gobierno, para realizar la apertura del período legislativo.



Bendición de la piedra fundamental de la escuela fundada en San Vicente.



Firma del acta de la colocación de la piedra por el doctor Garzón Maceda, vicegobernador electo.



Maniobras de la 4.ª división. Oficiales del 4.º de ingenieros a la hora de descanso en su carpa.



Disparo de una pieza de artillería.



El teléfono en las operaciones.



El jefe del partido colorado dando órdenes a sus tropas.



Soldados del 13.º de infantería haciendo fuego al enemigo.


Observe usted
y verá que los servicios de esta casa se destacan por su irreprochable corrección.
Llame por teléfono:
Unión 23, Mitre
Unión 46, Mitre
Coop. 125, Oeste
Lázaro Costa
280, Rioja, 280
Carruajes
Automóviles y
Pompas Fúnebres

DE RIO IV



Los manifestantes socialistas el día 1.º de mayo, pasando por la calle Vélez Sársfield.

DE CRUZ DEL EJE



Banquete ofrecido por la familia Delolmo a un grupo de amigos.

DE SALTA



Enlace de la señorita Giverti con el señor Manuel Goñi. Los novios y concurrentes a la boda.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábados. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

ENFERMEDADES DE NIÑOS únicamente atiende el **Dr. ROMULO CABRERA**, jefe de sala del Hospital de Niños. Santa Fe, 2885, de 2 a 4.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. SANCHEZ AIZCORBE. Especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo, Suipacha 60, de 2 a 5 p. m.

Dr. CORDERO. Enfermedades de la matriz, hemorragias, trastornos periódicos. **PARTOS.** — Independencia, 1616. De 2 a 4 p. m. U. Telef. 778, Libertad.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



DEBILIDAD NERVIOSA

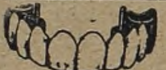
Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgia, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247. De 2 a 5.

DOCTORA SOLOMJAN. Del Hospital de Clínicas. De regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedades del cutis (sistema Dr. Jaquet de París). Nuevo método rápido y racional para adelgazar. Señoras y partos. Uruguay 1227. De 2 a 4.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.) Piel-sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



Alejandro Mattia
Cirujano-Dentista
RIVADAVIA, 2786
esq. Jujuy (Plaza del Once)
U. Telef. 800, Mitre, Buenos Aires

J. Bonan-ea



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.



INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI
EXAMEN de la vista GRATIS

DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa, C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.

TODO ser consciente, antes de contraer matrimonio, debe leer "Preservación del [illegible] no deseado", precio $ 2: "Impotencia Sexual", $ 4. **LA INTERMEDIARIA**, Santiago del Estero, 632, Buenos Aires.

OPTICA MAYOR Y MENOR
Artículos americanos, ingleses, franceses y alemanes. Precios sin competencia.
GORTAN C. Hnos., Brasil 1164
Buenos Aires

PLACAS VITALES O RADIO ACTIVO
Los más ilustres psicólogos afirman ser el más potente agente curativo. No hay nada que pueda substituirle; la elocuencia de los hechos lo confirma. Pida folleto. R. Peña, 1063.

LETREROS LUMINOSOS
Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA. VICTORIA, 1389

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA **Pueyrredón 1924**
Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las **Hemorroides** **(ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor, TUCUMAN 656, de 3 a 5**

DE BAHIA BLANCA



Baile dado por la sociedad Italia Unita en honor de las familias de la colectividad italiana.

DE CHACABUCO



''Picnic'' organizado por distinguidas señoritas de la localidad.

DE MAIPU



''Lunch'' servido con motivo de la inauguración de la Escuela Normal Popular.

El cultivo del mimbre

Cuando se trata de plantar un mimbreral, es preciso tener en cuenta la naturaleza del suelo, porque, si bien es cierto que el mimbre crece en todos los terrenos, su longevidad es proporcional a la calidad de aquél en que se planta. Es general la creencia de que la planta de mimbre debe arraigar en terreno perpetuamente bañado. Nada, sin embargo, le es más funesto, y la primera condición de éxito para un mimbreral es la absoluta permeabilidad de su subsuelo. Si puede soportar una inundación duradera, nada le es más contrario que una capa de agua estancada, que pudriría sus raíces y lo haría morir pronto. La primera medida que debe tomarse para preparar el terreno es el drenaje.

Como la raíz del mimbre es larga y penetrante, puede ir a buscar a bastante profundidad el alimento de la planta, y esto explica por qué prospera tan bien en las praderas profundas, cuya tierra de calidad mediocre no consentiría un cultivo más superficial. Por esta razón es preciso que la capa de tierra floja sea bastante profunda (50 centímetros por término medio). No siendo así, la plantación tendrá una duración bastante breve, hasta que las raíces acaben de atravesar la delgada capa de tierra vegetal. Los terrenos de aluvión suelen ser muy favorables para el mimbre, y por el contrario los subsuelos musgosos no parecen convenirle, ni le aseguran larga vida.

Así como la excesiva humedad es perjudicial, así también lo es la sequía extraordinaria. Las condiciones requeridas para el buen éxito son: un terreno de capa vegetal profunda y un subsuelo permeable. Agréguese a estas circunstancias la proximidad a un buen camino, o a una corriente de agua navegable para hacer más fácil el transporte, pues los haces de mimbres son muy pesados.

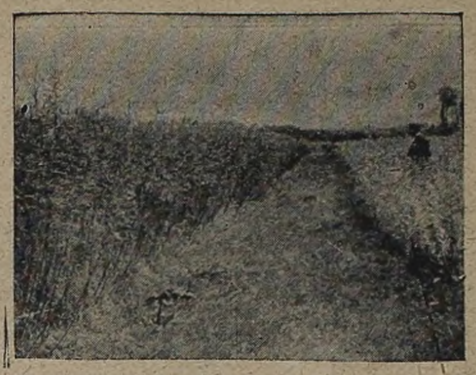
Las variedades son innumerables, pero las preferidas por los fabricantes de cestos son: el mimbre "viminal", llamado también "cola de zorro", y el mimbre colorado. El amarillo, utilizado por los jardineros para empalizadas y enrejados, no tiene tanta aceptación en la industria.

El terreno suele dividirse en lotes de 10 áreas, para facilitar los tratos de ventas, pues generalmente se compra en pie, siendo de cuenta del comprador el corte y transporte. Estos lotes están servidos por caminos principales de explotación y senderos secundarios transversales de unos 40 centímetros de anchura.

Al terreno se le da una vuelta de azadón a 40 centímetros, teniendo cuidado de volver bien los terrones, para que la hierba quede debajo y sirva de abono a



Dos cuadros de mimbreral "viminal", en plena producción. El de la derecha tiene seis años, y el de la izquierda, tres.



Dos cuadros de mimbreral. El de la derecha tiene apenas un año; el de la izquierda ha dado ya dos cosechas.

los mimbres. Este trabajo, que debe hacerse en otoño, también se puede efectuar con arado Brabant. En este caso, debe rastrillarse después de arar.

Preparado el terreno como el de un huerto, se divide el suelo en cuadros iguales, se trazan los caminos y senderos de explotación, se hacen las acequias para llevar el agua a los cuadros y se plantan los jalones que han de servir para marcar las hileras en el momento de la plantación. Esta última operación se hace a fines de invierno, y para ello se emplean ramas de mimbre cortadas de plantas de tres a cuatro años de la cosecha anterior. Estos "plantones", "gruñones" o "fichas", como los llaman, tienen unos 20 centímetros de longitud. Se clavan en tierra, a unos 12 centímetros de profundidad, teniendo cuidado de observar la dirección de los ojos o futuros brotes para no plantarlos en sentido contrario.

La distancia que debe haber entre cada planta depende mucho de la naturaleza del suelo, del clima y de la clase de mimbre que se quiere cultivar. Será tanto más fino cuanto más espeso se plante. En los mimbrerales de rendimiento muy intensivo se dejan 7 centímetros entre las plantas, y de 10 a 20 entre cada fila.

Para mantener la plantación debe hacerse una bina anual, sobre todo el primer año, pues al mismo tiempo que se conserva la tierra floja se destruye la hierba que tanto perjudica al crecimiento de la planta. Por esta misma razón conviene escardar y sacar las hierbas arrancadas, y principalmente las trepadoras, que son mortales enemigos del mimbreral.

Si la plantación tiene ya cuatro años, es conveniente dejar que entre la hacienda después de cortar la cosecha, pues esto economiza una labor y abona la tierra.

Como abonos químicos se recomiendan los nitratos, pero deben administrarse con prudencia, porque, si hay exceso de savia, el mimbre resulta quebradizo y poco flexible.

Bien cuidado el mimbreral, produce hasta fines de verano, plantas de tres metros de altura. El primer corte, aunque no sea de gran importancia, puede hacerse ya el primer año, a fines de otoño. Después del corte se escarda, como hemos dicho, para sacar la mala hierba. Un mimbreral bien atendido puede durar de 18 a 20 años, y se conocen casos en que ha durado hasta 40 años. Las fuertes heladas, el largo estancamiento de aguas y el gusano blanco son los temibles enemigos de la plantación.

Las operaciones de monda y preparación del mimbre pertenecen a la industria más que a la agricultura.



Algo sobre la formación de los planteles de cría

Iniciamos en el número 438 de P B T el estudio del tema relativo a la organización de los planteles de cría, preparándolos a los efectos de la reproducción, período en el cual, en una de las estaciones más favorables, comenzamos a encontrarnos actualmente. Continuemos enumerando las condiciones que propenden al buen éxito en las polladas que se obtienen.

Los planteles reproductores deben ser alojados en gallineros por separado, forma que resulta la más conveniente para la debida fecundación de los huevos, y determina, por consiguiente, el mayor aprovechamiento de los mismos, al ser sometidos a incubación. El punto que se refiere al número de hembras que han de destinarse para cada gallo, depende de muy variadas circunstancias, que hacen imposible la aplicación de una regla general para todos los casos. Esta proporción ha de supeditarse, en primer lugar, a la naturaleza de las aves, teniendo en cuenta que las razas pesadas requieren, para alcanzar los fines que mencionamos, que cada grupo reproductor se halle integrado por menos cabezas que en las llamadas livianas, que son más activas, debido a su temperamento sanguíneo. También será un factor que influirá en la determinación de esta cuestión, la edad de los animales, disminuyéndose el número de hembras que han de ser servidas por cada gallo, en razón directa del grado de virilidad de este último. Tratándose de ejemplares bien formados, en plena salud y completo vigor, puede establecerse que para las razas voluminosas la mejor proporción será la de un gallo por ocho gallinas, mientras que en las livianas, las hembras podrán aumentarse hasta el número de diez o doce.

Conocida esta proporción, conviene recordar que, una vez formados los planteles, deberán transcurrir seis o siete días hasta que los huevos sean a propósito para incubar, puesto que los primeros carecerán de engalladura. Así, pues, éstos se emplearán para el consumo, esperando que termine dicho corto período, pasado el cual podrán comenzarse las incubaciones.

STAR.

CONSULTAS

Atenderemos en esta sección las preguntas que se nos dirijan sobre cuestiones avícolas, debiendo para ello cumplirse las siguientes condiciones:

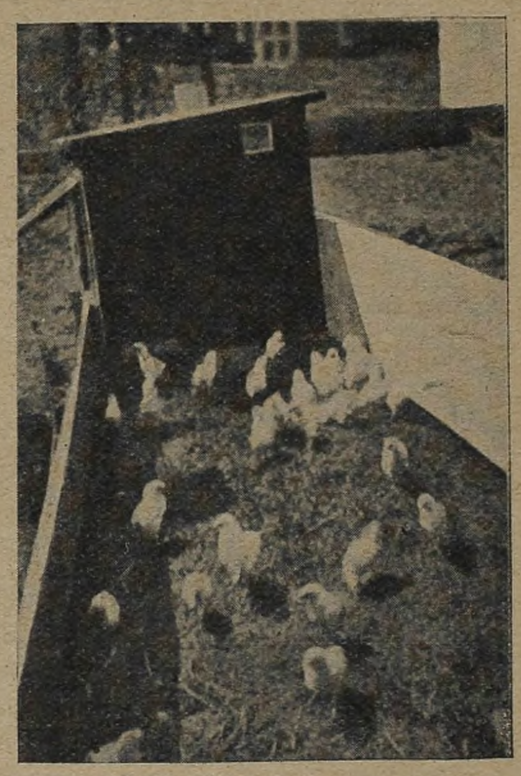
1.º Toda la correspondencia se enviará a la redacción de P B T, Piedras, 150, sección "Avicultura", con el nombre, apellido y dirección del solicitante.

2.º Las consultas serán contestadas por orden de recepción, y a medida que exista espacio disponible, evacuándose por correo sólo las que por su urgencia así lo reclamen, caso en que deberá acompañarse el franqueo correspondiente.

Invitamos a nuestros lectores a que nos señalen tópicos para ser tratados en esta sección, los que desarrollaremos con debida extensión, siempre que puedan ser de interés general.

A. S., San Isidro.—Nuestras consultas son evacuadas gratuitamente, debiendo cumplirse, para ello, únicamente, las condiciones fijadas. Oportunamente trataremos la cuestión que le interesa, que consideramos beneficiosa para todos los criadores.

Incubadoras.—R. N., Merlo.—Hemos entregado su pedido a los concesionarios de la venta de la marca que nos indicaba en su carta.



Gallo enfermo.—O. S., La Plata.—La enfermedad reconoce por causa una fuerte indigestión. Suministre al animal una pequeña dosis de sal inglesa, como purgante.

Necesitando aves.—L. R., Temperley.—Usted puede elegir entre las razas Cochinchina, Brahma y Orpington, las tres de gran talla y excelentes incubadoras. La Orpington aventaja a las demás por su postura, así como por la calidad de carne.

Sin gallo. — T. A., San Luis. — Debe apresurar la adquisición del gallo Plymouth Rock para su plantel, puesto que las aves, al comenzar su postura, necesitarán su concurso, a los efectos de que los huevos puedan emplearse para la reproducción. Entendemos que por el precio que menciona, puede comprar un ejemplar en buenas condiciones.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de noche, de fondo rosa chino cubierto de ''broderie'' de cristal rosa. Encaje de plata en la delantera, que forma paño detrás.



Leoncio, Buenos Aires.—Se contestan perfectamente las palabras que pone Claude Farrère en labios de Carmen de Retz: Estimo que una mujer debe ser libre para amar a quien quiera, cuando ella quiera y tantas veces como ella quiera; pero estimo también que una niña enclaustrada entre prejuicios heredados o adquiridos, no es una mujer. Y si usted rompe brutalmente la cárcel, si de pronto coloca usted a la prisionera en pleno sol, se conducirá usted como un criminal y como un loco, pues sólo conseguiría alucinarla y cegarla; por consiguiente, ella no saldría del calabozo libertada, sino enferma para siempre.

Lo demás que usted pregunta son banalidades. La vanidad de los genios es el sueño de Dios, y la de los rastacueros del espíritu es un placer que da salud. Y no hay que confundir espíritu con alma, porque mientras ésta es la llama, aquél es la luz.

En cuanto a lo de la paradoja le diré que hay dos clases: la inorgánica y la orgánica. La primera es la antinomia simple, cuyos dos términos son contradictorios, sin unidad. La orgánica, o paradoja propiamente dicha, es la alta contradicción que en metafísica equivale al apotegma geométrico que dice: "Líneas paralelas son aquellas que sólo se confunden en el infinito". Es también la forma dualista de expresar la unidad que tiene la mente humana. La gente adocenada, indocta o fósil o pobre de imaginación, también llama paradoja a la manera simbólica de ciertos corolarios.

Por mí no se moleste. No es cosa mayor lo que nos interesa a nosotras la galantería de ustedes. Eso sí, no menos que la corrección del traje. Pero quiero decirle que no es comienzo de camino ninguno al corazón o al capricho.

Maravilla Tolosa, Buenos Aires.—No es eso, no es eso; es que un rostro no es más amado por lindo o por feo, sino por más besado. Explícate así el olvido de ese caballero, que fué tan constante y comedido amador.

"Hojos" Negros, Buenos Aires.—¿Esa hache en los ojos quiere decir que usa lentes? Lavándose con jabón de brea una vez por semana.

NOEMIA DE LIS.

La Cocina

Costillas a la cíngara. — Saltead en manteca, y con un buen aderezo de sal y pimienta seis costillas de ternera bien preparadas. Cuando hayan tomado color por ambos lados, mojadlas con una taza de caldo y una copa de vino blanco, y terminad la cocción a fuego lento, cubriéndolo todo con un hornillo portátil provisto de lumbre. Por otra parte, saltead en la manteca lonchas delgadas de jamón magro; colocad las costillas en la fuente en forma de corona, con una loncha de jamón salteada entre costilla y costilla. Añadid a lo que quede en el fondo de la cacerola del cocimiento de las costillas una cucharada grande de salsa española, o bien media taza de caldo, media copa de vino blanco y algunas cucharadas de jugo de carne asada. Dejad reducir suficientemente esta salsa y vertedla por encima de las costillas con el zumo de un limón, en el momento de servir.

Entresijo de ternera a la vinagreta.— El entresijo de ternera debe pasarse ante todo por el agua hirviendo ligeramente salado, y enfriarse luego en agua fría, como en la preparación de la cabeza. Se cuece en seguida en agua con sal, pimienta y unas cuantas cebollas, algunos clavos de especias y un vaso de vinagre. Esta parte de la ternera no es realmente buena sino cuando está perfectamente cocida; la cocción de un entresijo de ternera ha de durar al menos tres horas. Se sirve hirviendo, recién sacado de la marmita, y se sirve al mismo tiempo en una salsera una vinagreta o ravigote. Con frecuencia, en una comida de confianza se sirve el entresijo de ternera con las vinagreras, la mostacera y hierbas finas picadas. Cada comensal prepara a su gusto la salsa que le conviene en su plato con sal, pimienta, aceite, vinagre, mostaza y hierbas finas.

Pecho de carnero cocido en las brasas y puesto con puré de setas.—Se cuecen los pedazos de pecho de carnero y, una vez cocidos convenientemente, se escurren; luego se desengrasa la salsa y se la reduce, cuando menos, a la mitad, puesta a fuego muy vivo.

Por otra parte, se prepara un puré de setas del modo siguiente: Cuécense en agua ligeramente salada setas en cantidad proporcionada a la carne que han de acompañar. Una vez cocidas las setas, se exprimen fuertemente en un trapo, a fin de que no quede en ellas agua de su cocción. Se pican entonces lo más menudamente posible; prepárase una requemada blanca de manteca con una cucharada de harina, sal y pimienta. Mojadla con caldo desengrasado y añadidle las setas picadas. Ponedlo a cocer a fuego lento, hasta que el puré de setas haya adquirido buena consistencia; colocadlo en una fuente bien caliente, y poned encima de ella los pedazos de pecho de carnero, sobre los cuales verteréis, en el momento de servir, la salsa reducida procedente de su cocción.



CUENTO INFANTIL



Las fresas

Un viejo soldado, que tenía una pierna de madera, llegó a una aldea y allí se enfermó gravemente.

No pudiendo continuar su camino, se vió obligado a acostarse en una cama de paja, bajo un cobertizo destinado a refugio de los animales. Su estado inspiraba una profunda compasión. La pequeña Agata, hija de un artesano muy pobre, tuvo lástima del infeliz inválido; iba a verle todos los días y le daba veinte centavos.

Pero un día el soldado, hombre muy honrado, le preguntó curioso e inquieto:

—Mi querida niña; he sabido que tus padres son pobres. Dime francamente de dónde te viene este dinero, porque prefiero morirme de hambre a aceptar un centavo que no sea de honesta procedencia.

—Oh, replicó Agata, no tenga usted cuidado. Este dinero lo he adquirido honradamente.

Voy a la escuela del pueblo vecino. Para llegar hasta allí atravieso un bosque en el que hay una gran cantidad de fresas. Cada vez que paso, recojo en una canastita las más hermosas y las vendo en el mercado a veinte centavos. Mis padres saben perfectamente que le traigo a usted este dinero y, lejos de oponerse, me repiten siempre que hacer el bien no es sólo privilegio de los ricos; también los pobres debemos ser caritativos con los que son más desgraciados que nosotros.

El soldado lloró de ternura y reconocimiento.

— Generosa niña, dijo, Dios bendiga a tus padres por tener semejante hija y que El os conserve siempre esos sentimientos de humanidad.

Poco tiempo después un general, lleno de condecoraciones, pasó por la aldea e hizo parar su magnífico carruaje a la puerta de la posada para que descansaran los caballos, fatigados por una larga jornada.

Habiendo oído hablar del soldado enfermo, quiso ir a verlo. El inválido, gozoso del honor que se le hacía, contó a su visitante la historia de su joven bienhechora.

—¡Cómo, dijo el general, una pobre niña ha tenido tanta generosidad para contigo! Pues bien; yo, tu jefe, no quiero ser menos. Voy a dar órdenes

para que te instales en la posada y allí te cuiden lo mejor posible. Ya no tienes que temer el hambre ni el frío.

En seguida de disponer el nuevo alojamiento de su antiguo soldado, el general fué a visitar a Agata en su pobre cabaña.

—Compasiva niña, le dijo con profunda emoción, tu caridad me ha conmovido. Has dado a este pobre inválido muchas monedas de veinte centavos; aquí las tienes convertidas en otras tantas monedas de oro.

Los padres de Agata, asombrados, balbuceaban:

—¡Es demasiado, es demasiado!

—No, respondió el general; esto es sólo una pequeña recompensa a la sublime caridad de vuestra hija.





La historia al día

17 DE MAYO DE 1810. — España concede a sus colonias americanas el derecho de libre comercio.

* * *

18 DE MAYO DE 1814.—El general Bolívar gana la batalla de Carabobo (Venezuela), quedando en su poder la artillería realista.

* * *

19 DE MAYO DE 1817.—El comandante don Esteban Fernández derrota en las Garzas (Alto Perú) a una división realista, mandada por el entonces comandante y después famoso general don Baldomero Espartero.

20 DE MAYO DE 1506.—Muere en Valladolid, en una espantosa miseria, el ilustre descubridor de América, Cristóbal Colón.

***

21 DE MAYO DE 1534.—El emperador Carlos V concede a don Pedro de Mendoza el derecho de armar una flota, para someter los territorios descubiertos por Solís en el Río de la Plata.

CABILDO ABIERTO DE 1810

22 DE MAYO DE 1810.—En el Cabildo de Buenos Aires tiene lugar la asamblea popular convocada el día anterior, empezando a reunirse desde las nueve de la mañana. Después de un acalorado debate, tendiente, por parte de los españoles, a que siguiera gobernando el régimen colonial, aunque cambiando las formas, y por parte de los patriotas, que declaraban haber caducado el gobierno de España, a un cambio completo en el orden político, queriendo un gobierno propio que surgiera del pueblo, que reasumía desde aquel momento su soberanía, dió por resultado una mayoría de votos que concedía al pueblo lo que al pueblo correspondía de hecho y de derecho; por consiguiente, deponía a Cisneros del mando y título de virrey de las Provincias del Río de la Plata, haciendo pasar al mismo tiempo la autoridad que ejercía al Cabildo, para que, a la mayor brevedad, nombrase una Junta de gobierno que se colocase al frente de los destinos del país, hasta la reunión de los diputados de las demás ciudades y villas. "El reloj del Cabildo, dice el general Mitre, daba las doce de la noche al tiempo de terminarse la votación. Aquella fué la última hora de la dominación española en el Río de la Plata. La campana que debía tocar más adelante las alarmas de la revolución resonaba en aquel momento, lenta y pausada, sobre las cabezas de la primera asamblea soberana, que inauguró la libertad y proclamó los derechos del hombre en la patria de los argentinos."

El Cabildo de Buenos Aires.

***

23 DE MAYO DE 1821.—El general San Martín celebra un armisticio con el general español La Serna en Ancón (Perú), como preliminar del tratado de paz.

PÍDANLO, SE MANDA GRATIS

EL NUEVO FOLLETO ILUSTRADO EXPLICATIVO

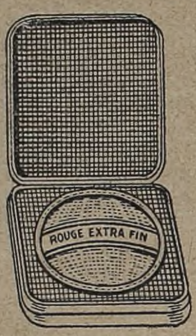
de los productos para la belleza femenina del

INSTITUT REGINA

DE PARÍS



Eau de Beauté, mantiene el cutis suave y fresco, impide paspadura y cualquier irritación del cutis y lo deja aterciopelado....... $ 4.05



Rouge extra fin, para colorear las mejillas, refrescante del cutis e invisible a pesos 2.80



Lotion Toni-Astringente, producto especial para quitar pecas, manchas y barros. Especialmente recomendado para los cutis grasosos........ $ 4.05



Poudre Lactéine de toilette; perfuma, suaviza el agua para lavarse la cara; limpia, blanquea, tonifica y refresca la epidermis... $ 5.55



Crème Framboisienne para quitar los puntos colorados, manchas, etc., a pesos 4.05



Crème Nobial. Suaviza y refresca el cutis, y es especial para hacer adherir los polvos, a.. $ 3.05



Eclat des yeux, para dar vida y expresión a los ojos, sin peligro.. $ 4.05



Poudre Onglicine, para dar brillo y transparencia a las uñas .. $ 1.05



Blanc de Cygne, crema especial para blanquear el cutis, los brazos, espaldas, escote; no mancha la ropa. a .... $ 3.05



Onguline, limpia, blanquea y da transparencia a la parte baja de la uña, a pesos........ 2.50



Lait Nobial, para blanquear el cutis y el escote $ 4.05



Email Regina (siempre 20 años), producto de gran belleza; blanquea unifica y da transparencia a la epidermis.
Tamaño chico $ 5.05
" grande $ 9.05



Crème Algine, crema especial para las arrugas. Se emplea siempre en forma de masaje después de la Lotion Toni-Astringente.. $ 3.05

Palais de l'Élégance

666, Bmé. Mitre
Buenos Aires

Unicos concesionarios de los productos del INSTITUT REGINA y de la TINTURA MARQUIS de París, agua vegetal para teñir el cabello.

En venta en todas las buenas Perfumerías, Droguerías y Farmacias.

Agregar a estos precios el valor de los impuestos internos (nueva ley 2930). Por un artículo hasta:

$ 2.—	$ 0.12	$ 4.—	$ 0.32	$ 6.—	$ 0.60
$ 3.—	$ 0.21	$ 5.—	$ 0.45	$ 7.—	$ 0.75



Pedagogía casera

Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados por haber resuelto TODAS las cuestiones planteadas en el número 441.*

Las soluciones de todos los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 21 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 31.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

† Leyenda patria

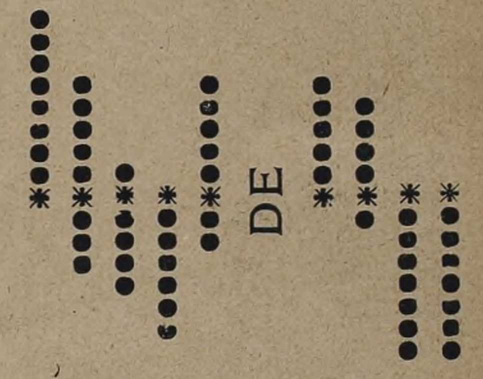
Ya † leyenda patria .o..u.a.a
.x.g, † culto de sus hijos .ie.e.
en † altar † alma .o..e..a.a
tú, a † sombra .e.i. de tus laureles,
patria, patria a.o.a.a,
en tu ..a..ui.a tarde † presente,
de tus .a..o. recuerdos † arrullo,
d..rm. ese sueño de † pueblos ..a..e.
De paz y .o..e orgullo
R.mp. tu arado de † madre tierra
† seno en que r.b.s.
† mies .e...a.a en † .o.a.a espiga,
y † siega a.u..o.a
c.r.n † labriego † fatiga
c.nt. † yunque † salmos † trabajo;
m..rd. † cincel † alma de † roca,
† arte .n.c.l.nd.l. † aliento,
y en † riel de † idea e.e...i.a.o
m..v. † espacio y v.br. † pensamiento
. . . .
Y siempre p..ns. en que tu .e.oi.o suelo
no m.d. un palmo que valor no .m.n.;
p.s.s tumbas de héroes...
¡ay † que † pr.f.n.!
pr.t.g. ¡oh Dios! † tumba de † .i..e..;
Pr.t.g. a nuestra patria i..e.e..ie..e,
que .ncl.n. a Ti tan solo,
.o.o ante Ti, † .o.o.a.a frente.

Reemplazar las cruces por artículos y contracción de éstos con las preposiciones; los puntos por consonantes en algunas palabras para que resulten adjetivos, y en otras por vocales para que se lean tiempos verbales. Indíquese a qué poeta rioplatense pertenece este fragmento poético.

Las estampillas

Roberto es un traficante notable. Ha ido guardando las estampillas inutilizadas de los sobres que se reciben en su casa, y ahora que el maestro de la escuela pide a los alumnos colecciones de aquellas, piensa ofrecer en venta las suyas. Tiene 50 de Norte América, 30 de Francia y 10 españolas. ¿De qué modo las vendería que cobrando el mismo precio, sacó la misma cantidad de centavos por cada grupo?

Nombres venerados



Con los apellidos de ilustres hombres, se formará el nombre de lo que fué paso decisivo para la independencia.

Música

1.ª y 3.ª ensucia y no lo toco; 2.ª, 3.ª y 4.ª es mi amiga predilecta; 2.ª y 3.ª, no lo quiero; 4.ª y 2.ª, en el Japón abunda; 2.ª y 4.ª, hace con suma habilidad mi amiga 2.ª, 3.ª y 4.ª; en el Plata ví 1.ª y 2.ª; y 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª me gusta si la dice con dulzura una voz agradable

Adivinanza

En el pizarrón de una escuela se ha escrito una frase célebre para que la copien los alumnos, pero un niño travieso borró parte de ella. ¿Quién la reconstituye y dice al mismo tiempo el nombre del autor?

UN HIJO DE BUENOS AIRES NI EBRIO NI
DORMIDO DEBE TENER IMPRESIONES CONTRA
LA LIBERTAD DE SU PATRIA



En el foot-ball

Los ejercicios atléticos al aire libre están dando por resultado un mejoramiento evidente de nuestra raza, que hoy puede ser ya presentada como una de las primeras del mundo.

La muchachada toda, abandonando la molicie legendaria de nuestra vieja estirpe, se dedica con pasión y bríos a los "sports" de fuerza, de agilidad, de destreza, en los estadios a cielo descubierto, y esta pasión de ellos ha repercutido en ellas, bajo la forma del patinaje, el cricket, el golf, juegos en lo que se distinguen eximias campeonas.

Pero es que el complemento de éstas está en el baño subsiguiente, en el que invariablemente se emplean enormes cantidades de irremplazable Jabón Reuter.

Los "sportsmen" y "sportswomen" de estas clases de juegos están contestes en que la acción sedante, reactiva a la vez que estimulante y vigorizadora del plasma y de los tejidos musculares subcutáneos es tan rápida, tan eficaz, tan evidente con el uso del Jabón Reuter, después de un ejercicio violento, que no tendrían inconveniente en empezar de nuevo, después de un baño a base de abundantes fricciones con el renombrado y exquisito Jabón Reuter.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 440

¿Qué será?:

Las tijeras

Buena letra:

Obtuvo el premio ofrecido, Anselmo Oreiro, (Ayohuma 1436, Lanús). Merecen felicitación especial María Luisa Briozzo, (Picheuta 211, Capital); Corina Coscia, (Olavarría 869), y el niño de siete años Pedro B. Oholeguy (Zapiola 341).

Charada:

Armario

Guarda griega:.

A	AURORA		ALCIRA		A
M	E	M	L	L	I
A	R	E	E	B	C
N	D	L	G	I	I
D	N	I	N	N	L
AMALIA		AGUEDA		ALBANA	

Cuento conocido:

Va más abajo el mejor cuento, y se hace mención de la niña Julia Mendilaharzu, Santiago del Estero, 1568, por su buena composición; así como de la niña Concepción Fernández (Bánfield), por haber condensado el suyo en el refrán castellano: "Al buen vivir o al mal morir, nunca le falta al mundo qué decir".

CUENTO

Un molinero y su hijo llevaban un asno al mercado para venderlo. Al poco rato encontraron unos muchachos que se burlaron de ellos porque los dos iban a pie.

Al oir esto, el padre mandó a su hijo que montase.

Pasaron cerca de unos ancianos, y éstos reprendieron al muchacho porque dejaba ir a pie a su padre. Baja el hijo y monta el padre, cuando unas mujeres reprocharon al padre su poco corazón. Entonces el padre hizo que el hijo montara en ancas. No faltó quien saliera en defensa del animal por la carga que llevaba. Entonces buscaron una vara, ataron al burro y los dos lo llevaban a hombro. La gente se burlaba de ellos por la ocurrencia y gritaron tanto, que el burro asustado rompió la soga, cayó al río y se murió.

Rogelio Bordenave.

Argerich 3729, V. Devoto.

Obtuvieron premios en el sorteo y pueden recogerlos de 8 a 10 a. m. y de 3 a 5 p. m. en nuestra redacción, los siguientes niños:

Alejandro y Beatriz Malaguzzi Valeri, Martínez Castro 440 (Cap.); María Casere, (General Belgrano); Alberto E. Tavella, (Rojas, F. C. C. A.), María Della Badaracco, Maipú 586 (Rosario); Francisco Sozzi, (Firmat, F. C. C. A.); Ramón Gómez Mascías, (Junín, F. C. P.); Marta Canabal, (Montevideo); Nestor Romeo Raffo, P. Unidas 1436 (Cap.); Aída Raquel Marchi, Maza 1448 (Cap.); Carmen Lange, (Obras del Riachuelo); José Ligarotti, French 3022 (Cap); María E. Dubecco, (Azul); Alfredo Burnet, (Bánfield); Pepito Martí Puig, (Mercedes, B. Aires); María E. Sosa, French 3022; Dominga Malchen, Victoria 4073; Modesto Basualdo, Bolívar 1125; Luis Castro, Tucumán 1657 (Cap.); Enriqueta Lértora, (Cap.); José Pedotti, Colombres 142; Justino Serrano, (Cap.); Beatriz Lozano, (Cap.); Matilde Ortiz, (Cap.); Enrique Cacciatori (Morón).



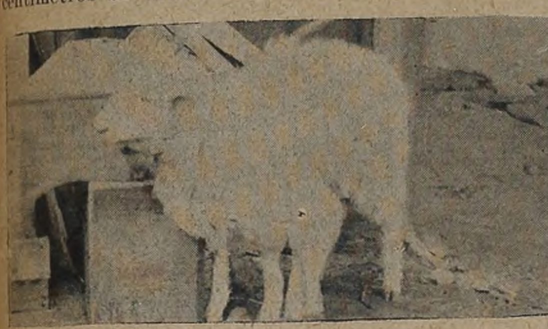
AVE... VEGETAL.—Como ave no se sabe la especie a que pertenece; pero como vegetal es una papa, cosechada en Las Flores por el señor Carlos Defilpo.

TERATOLÓGICA. — Recibimos de Necochea la fotografía de una oveja con seis patas, de propiedad del señor Basilio Zugazúa. El animal, como puede juzgarse, se ha desarrollado bien a pesar de su defecto.

AUTOMÓVIL MINÚSCULO.—La reina Alejandra de Inglaterra regaló al pequeño príncipe Olaf de Noruega, la Navidad pasada, el automóvil que reproduce la fotografía, que es, según aseguran, el más pequeño del mundo. Sólo mide 60 centímetros de altura.



Papa de forma de ave.



Oveja de seis patas.



El automóvil más pequeño del mundo.

Yo daré la Medicina — Dediqu Vd. el Tiempo

Unos pocos días serán suficientes para probarle q Vd. puede ser curado

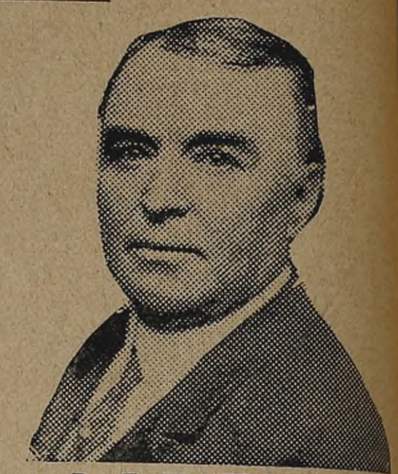
Dedíqueme unos minutos de su tiempo por unos días y le demostraré, sin ocasionarle ningún gasto, que tengo una medicina que hace desaparecer el veneno del ácido úrico del sistema y que al hacerlo, deja curado el mal de los riñones, el mal de la vejiga y el reumatismo. Yo no le pido a usted que quede satisfecho con tan solo mi palabra, pero simplemente quiero que me permita enviarle un poco de esta medicina para que pueda usted hacer uso de ello personalmente.

Estoy tratando de convencer a los que sufren de estas enfermedades, de que tengo algo mucho mejor que los remedios comunes, tratamientos y tales cosas, y del único modo que puedo yo demostrar esa realidad es entrando en el gasto de componer esa medicina y remitiéndola gratis. Esto con mucho gusto lo haré a la persona que esté sufriendo y que se tome el tiempo para escribirme. Sírvase entender que no le enviaré lo que le llaman "muestra", ni tampoco le enviaré un paquete de medicina y le diré que puede hacer uso de un poco de ella y pagar por el resto, sino que le enviaré una cantidad gratis y no le pediré que pague por este regalo ni estará usted bajo ninguna obligación.

Todo lo que deseo yo saber es que tiene usted una enfermedad para la cual está adaptada mi medicina, pues no es una de esas clases de medicinas que "lo cura todo", y adjunto doy algunos de los síntomas de las enfermedades de los riñones, vejiga y reumatismo. Si siente usted uno o más de estos síntomas, necesita usted esta medicina y con mucho gusto le enviaré una cantidad de ella, si se sirve escribirme los números de los síntomas que tiene usted, me dice su edad y me da su nombre y dirección. Mi dirección es Doctor T. Frank Lynott, 1340 Deagan Building, Chicago, U. S. A. Usted nada tiene que prometerme, nada tiene que pagarme. Todo lo que pido, para que no haya ninguna equivocación, es que me envíe los números de sus síntomas o una descripción en sus propias palabras, y que tome la medicina de acuerdo con las direcciones que le envío. Este es mi modo de hacer pública mi medicina para que sea bien conocida.

Cuando la haya usted usado, convendrá en que disuelve y hace desaparecer el veneno del ácido úrico. Arregla los riñones para que trabajen en armonía con la vejiga. Le da fuerzas a la vejiga para que desaparezcan los frecuentes deseos de orinar y otros desórdenes urinarios. Alivia los dolores reumáticos inmediatamente. Disuelve los cristales formados por el ácido úrico para que no se sienta más dolor en la espalda ni en los músculos, y las coyunturas deformadas se enderezan en seguida. Reconstruye la sangre y los nervios, cosa de que pronto se sienta más saludable y más vigoroso, que duerma mejor, coma mejor y que tenga energía durante el día. Lleva a efecto todas estas cosas y no contiene nada que pueda hacer daño, pues está garantizado por la ley.

Los que sufren de estas enfermedades tan crueles y tan peligrosas, pueden con toda seguridad dedicar unos minutos cada día por unos días para quedar satisfechos de que pueden curarse, especialmente cuando toma usted en consideración que no tiene usted ningún gasto, pues yo con mucho gusto le doy mi medicina y mi tiempo. Todo lo que desea saber una persona que sea justa y que esté enferma es, si es que una cierta cosa lo CURARÁ, o la



Dr. T. FRANK LYNOTT
quien envía medicinas gratis a cualquier

CURARÁ, y aquí está una oportunidad para averiguar esto sin ningún gasto, obligación o pérdida de tiempo importante. ESTOS POCOS DIAS pueden ser que sean el momento crítico de su vida.

Todos los que estén bastante interesados para escribirme pidiéndome la medicina gratis, también recibirán una copia de mi libro grande médico ilustrado el cual describe estas enfermedades en detalle. Es el libro más grande de esta clase que se ha escrito para ser distribuído gratuitamente, y ahora se está imprimiendo una nueva edición. También le escribiré una carta diagnóstica y le daré consejos médicos que pueden ayudarle mucho, pero para poder hacer esto, tengo que saber que necesita usted mi medicina. Sírvase escribir los números de los síntomas que le están causando molestia y su edad, e inmediatamente cumpliré con mi promesa. Demuestre una inclinación a quererse curar y verá como lo curaré.

Estos son los síntomas:

1. Dolor en la espalda.
2. Frecuentes deseos de orinar.
3. Ardor u obstrucción al orinar.
4. Dolor o sensibilidad en la vejiga.
5. Mal de la próstata.
6. Gas o dolor en el estómago.
7. Debilidad general, debilidad, mareo.
8. Dolor o sensibilidad bajo la costilla derecha.
9. Hinchazón en cualquiera parte del cuerpo.
10. Estreñimiento o mal del hígado.
11. Palpitación o dolor debajo del corazón.
12. Dolor en la coyuntura de las caderas.
13. Dolor en el cuello o la cabeza.
14. Dolor o sensibilidad en los riñones.
15. Dolor o hinchazón de las coyunturas.
16. Dolor o hinchazón de los músculos.
17. Dolor y sensibilidad en los nervios.
18. Reumatismo agudo o crónico.
19. Anemia.
20. Debilidad nerviosa.



Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 8..... En gramática
1 2 2 6 7 7 8...... De las aves
1 7 3 6 2 1....... Medida
3 4 2 1 2........ Infinitivo
3 4 7 8......... Vegetal
3 6 7.......... Tejido
7 1........... Nota musical
1............ Vocal

Charada

Vivía feliz mi *todo*,
que era graciosa por cierto,
en una *prima dos tercia*
sin tener otro consuelo
que un *tercera cuarta dos*,
que era cual el mármol bello
y que un estanque habitaba,
hasta que un chico travieso,
tiróle una enorme piedra
y dejóle medio muerto.
Entonces *tercera* y *cuarta*
díjole con sentimiento
entre sollozos y lágrimas
que le salían del pecho:
—Cuando el *tercia cuarta dos*
se ponga del todo bueno
y mueva el *prima tercera*,
te juro, so bribonzuelo,
que caro me pagarás
todo el daño que le has hecho.

Jeroglífico



Frase

A.A. .A..A. A.A

Colocando una consonante en cada uno de los puntos, ha de formarse una frase, que lo mismo se lea de izquierda a derecha, que de derecha a izquierda.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 441

A la *Charada:*

CAMELO

Al *Rombo:*

N
C A N
N A T A L
N A O
L

A la *Silueta:*



Solucionistas

Edelvira Mello, Marino Fernández, Juan J. Bertodano, Ada Melo, Teófilo Valle, Casto Palafox, Juan Repetto, Isla Patiño, J. García, Juan B. Sanguinetti, Florencia García, Juana Rodríguez, J. Larrauri, Guillermo León, H. G. Dondé, Elvira Mostha de Base, José Bacciatti, Pedro Fernández, Humberto Colombo, Carlos Fernícola, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El triunfo de la ciencia*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

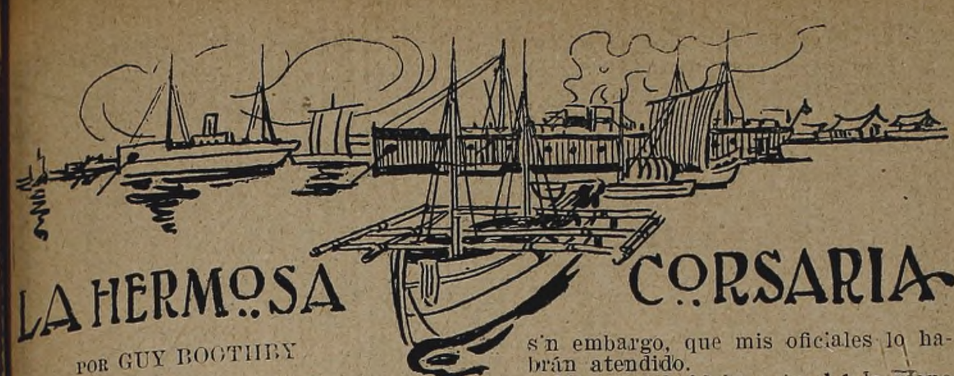
En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 24 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Una hora antes de obscurecer, hallábame leyendo en la cámara de oficiales cuando entró en ella el oficial náufrago y se sentó enfrente de mí, miró en torno suyo y cerciorado de que estábamos solos, me dijo confidencialmente en voz baja:

—Ya se me ha explicado la situación que ocupa usted a bordo, señor de Normanville. Tamb:én tengo la seguridad de que le he sido simpático, y por varios motivos me felicito de que no esté usted en connivencia con esta mujer tan extraordinaria.

He recibido una invitación para comer con ella esta noche y quisiera, si no tiene usted inconveniente, que me diese algunos antecedentes. ¿La conoce usted bastante para poder satisfacer mi curiosidad?

—Le diré todo lo que pueda—contesté con franqueza.—¿Qué quiere usted saber?

—Lo primero, ante todo — continuó echándose a reir—ya que estoy invitado deseo saber, ¿qué clase de comida nos dará?

—Será espléndida, a lo que imagino—repliqué—y así lo espero porque también estoy invitado.

—¿Usted también? Me alegro. Ahora voy a hacerle otra pregunta. ¿Qué es lo que le gusta? He oído hablar mucho de su belleza y de sus talentos, pero cuando se viaja se aprende pronto a no dar crédito ni a la mitad de lo que se oye:

—Sí; no conviene ser inhumano, sobre todo con las mujeres ¿verdad?—contesté resuelto a engañarlo en lo posible.—Usted esperará encontrar en la Hermosa Corsaria una mujer joven y bellísima.

—¿Y no lo es?

—No quiero decirle nada — respondí riéndome.—Espere un poco y juzgará por sí mismo.

Pocos minutos antes de la hora de comer, me reuní en el puente con el oficial y el guardia marina y los acompañé al salón de Elsa.

Bajamos la escalera y corrí un cortinón para que entrasen, y aun cuando estaba preparado para observar su asombro, la realidad superó a mis cálculos.

Tal fué la sorpresa que reveló el oficial al penetrar en la hermosa cámara, que tuve ocasión de describ.r en uno de mis anteriores capítulos.

—¡Por qué no me preparó usted para esto!—murmuró mi compañero después de recorrer con la vista toda la estancia —¡En mi vida he visto nada semejante!

—No hay más que una Hermosa Corsaria—dije con un tono jocoserio.

Al tiempo de decir esto, una mano finísima separó las cortinas del otro extremo de la cámara y apareció Elsa vestida completamente de negro.

Después de saludar con un movimiento de cabeza, dijo sonriendo al oficial:

—Caballero, perdóneme que no haya salido a recibirle cuando vino a bordo: mas, por razones que no son del caso, no siempre puedo hacer lo que deseo. Creo, sin embargo, que mis oficiales lo habrán atendido.

Mientras hablaba estrechó la mano al simpático y jovenzuelo guardia marina, y yo entretanto no dejé de contemplar el rostro del primer oficial.

El asombro que revelaba era tan grande que casi daba risa. La sorpresa que le había producido la contemplación de la cámara, no era nada comparada con la admiración que le causaba la Hermosa Corsaria.

La comida fué de las mejores que el cocinero del yate había presentado. Elsa estaba muy animada y hablaba con la soltura y el talento de una mujer, cuya educación había perfeccionado el estudio continuo y variado del mundo y sus habitantes.

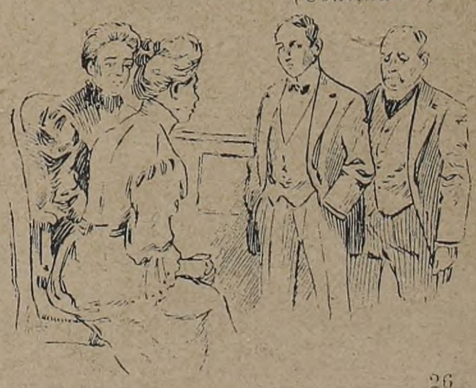
Cuando se acabó la comida y nos despedimos, el oficial se hallaba encantado y lleno de perplejidad, cosa que me hizo tener por seguro que cuando volviera a Hong Kong más que quitar añadiría una nueva historia a las muchas que circulaban con referencia a la ya famosísima Corsaria. Por precaución quise arrancar a ambos oficiales la promesa de no mencionar mi nombre en nada que con el yate se relacionase, cuando regresaran a los países civilizados, y ambos se apresuraron a darme palabra de no decir ni una sílaba acerca del asunto.

Su permanencia a nuestro lado no se prolongó tanto como esperábamos, pues a la mañana siguiente dimos vista a un bergantín pequeño, con el cual nos pusimos al habla y nos dijo que se dirigía a Hong Kong. En seguida se tomaron pasajes en él para la oficialidad y sus marineros y una hora después el bergantín mandaba un bote para recoger a los inesperados pasajeros, a los cuales dimos el último adiós. En cuanto se perdió de vista el bergantín, funcionó el timón de nuestro yate y pusimos la proa en línea recta hacia la colonia.

Hallábame aquella noche paseando por el puente, fumando un cigarro y pensando en mi despedida, cuando oí pasos ligeros detrás de mí y al instante se me acercó Elsa. Seguimos paseándonos un rato hablando de cosas sin importancia, tales como lo hermoso de la noche, la velocidad del yate y la visita de los marinos del buque de guerra, y luego dije:

—Tengo que preguntarle algo desagradable.

(Continuará).





Marchas y Episodios Nacionales se remiten a cualquier punto de la República a 1.50 cada uno



Noche de Garufa.
La Chola.

Argañaraz.
El Orillero.

Amor y Primavera.
Siempre Cariñosa.

Pabellón de las Rosas.
La Patota.

El Caburé.
A ti te dedico mis flores.

El Irresistible.
Ofelia.

Himno Nacional Argentino (coro).
Canto a la Bandera (coro).

Justicia Criolla.
Los Reos.

Jota (Cecilio Navarro).
Jota (Cecilio Navarro).

La casta Susana, 1.a parte.
La casta Susana, 2.a parte.

Eva (con coros).
Eva (con coros).

Matea.
La Casa de Te.

El Boulevar.
Con el rián rián.

Las Segadoras.
Ronda Zaragozana.

Himno Nacional Argentino (cantado).
Canto a la Bandera (cantado).

Saludo a la Bandera (cantado).
Viva la Patria (cantado).

Al general José San Martín.
Glorias Argentinas.

Jura de la Bandera.
Corneta de Simón Bolívar.

La espada del general Belgrano.
Güemes y sus gauchos.

Fusilamiento del negro Falucho.
Batalla de Chacabuco.

Batalla de Maipú.
Batalla de Maipú.

El soldado de la Independencia.
Combate de San Lorenzo.

San Lorenzo.
Marcha cantada.

Diana Reglamentaria.
Campo de Mayo.

Sportsman Argentino.
Toma del Parque.

Toques Reglamentarios.
Canto de los Conscriptos.

Diana Patricios.
A la bayoneta.

LA GRAN PICHINCHA

Magnífico GRAMÓFONO

22 $ nada más

con 6 piezas, a voluntad y elección del comprador.

Púas marca BUENO insuperables

Pluma lanza a $ 1.50 el millar, lo que vale $ 2. las 200 púas. SONORAS y FUERTES a 0.80 el millar, siempre marca BUENO.

Cuerdas de todos tamaños gran descuento, venta al detalle y por kilos. A 2 pesos el kilo llevando 25 kilos

B. DE IRIGOYEN 580 · ALSINA 709 · PERÚ 91

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 18 de mayo de 1913

PREMIO "AUSTRALIA"

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 15.000. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Bridge Whist	58	Bamboche	55	Galana	53
Carnot II	58	Byron	55	Torpedera 53	53
Florales	58	Cataclismo II	55	Donatello	52
Pueyrredón	58	Feraudy	55	Oro en Polvo	52
Button Hole	56	Fumiste	55	Otis	52
Naamá	56	Pas Pressé	55	Royal Train	52
Bailén	55	Chaucha	53	Silen	52

PREMIO "VENDETTA"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.100 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Galena	54	Principina	54	Filípica II	54
La Carlota II	54	Luz Viva	54	Algeria	54
Clara	54	Bohema	54	Fianza	54
Jacarandá	54	Beta	54	La Rico	54
Rocheta	54	Chonga	54	Alma Mater	54
Missette	54	Jachalera	54	Rouge Rose	54
Wagneriana	54	Erin's Smile	54	Scaramouche	54
Rendida	54	Fría	54	Inglesita	54

PREMIO "DIDO"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Lovely	54	Krupp	54	General Hornos	54
As de Oro	54	Calambour	54	Mamoré	54
Molitor II	54	Belfos	54	Montijo	54
Tripaliao	54	Coup de Vem	54	Set	54
Arco	54	Allende	54	Brin's Boy	54
Vocinglero	54	Rondeau II	54	Ebro	54
Pull	54	Raisuli II	54	Lord Peter	54
Governor	54	Mortífero	54	—	

PREMIO "ALINA"

Handicap para todo caballo. Distancia: 2.500 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Sparn	62	Old Greek	49	Precipicio	40
Poor Jack	58	Siglinda	44	Giroflá	40
Olaf	56	Henry Plantagenet	43	Charles	40
Hortelano	51	Dione	43	Guy Fawkes	40
Cantaclaro	51	Pommard	43	Anachorette	40
Tirteo	49	Oropel	42	Cook	40
Kildare	49	Amargura	40	—	

PREMIO "25 DE MAYO"

Para potrancas nacidas desde el 1.° de agosto de 1910, hijas de padre o madre nacidos en el país. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 8.000 a la 1.ª, 800 a la 2.ª y 400 a la 3.ª.

Rendida	54	Cumbrera	54	Daly	54
Monedita	54	Indian Girl II	54	Prime Verte	54
Galena	54	La Rastra	54	Novelera	54
Fianza	54	Tarisa	54	Lechuza	54
Griselda II	54	Elvira	54	Escarola	54
Guindilla	54	Smill	54	—	
Potatoe	54	Lady Ward	54	—	

PREMIO "GÜEMES"

Para potrillos nacidos desde el 1.° de agosto de 1910, hijos de padre o madre nacidos en el país. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.°.

Volnay	56	Hiram	54	Saint Sulpice	54
Hurrah!	54	Zorro Azul	54	L'Aiglon IV	54
Mayorengo	54	Veraguas	54	Miguelete	54
Krupp	54	Mascherion	54	Espíritu	54
Red Jacket	54	Parabién	54	Adriano	54
Mongolí	54	Borbollón	56	Oncativo	54
Modelo	54	Climbell	54	Musical	54
Yago II	54	Rapp	54	—	

PREMIO "CARCAJADA"

Handicap para todo caballo. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Charley	62	Dominguito	51	Last Reason	48
Carlos XII	56	Bizcocho	50	Hortelano	48
Spark	56	Olaf	50	La Esperanza	48
Moreno	52	Crédito	50	Foeman	48
As de Espadas	51	Old Wife	54	Liviana	48

PREMIO "ECUME"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

As de Espadas	60	Compieta	51	Demi Mondaine	44
Last Reason	57	Our Virginia	50	Demencia	45
Hucal	54	Adel	50	Fanfarrón II	43
Royal Pennant	53	Yungay	50	Reflector	43
Frenético	53	Ibarreta	50	Ruleta	41
Fantoche	53	Gilberte	49	Cigarrera	40
Carola	53	Miss Nelly	48	Liviana	40
Escándalo	52	Dione	46	—	



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.00
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándole al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



A. P., *Buenos Aires*. — Escribir artículos en cocoliche es un derecho individual de que se usa y quizá se abusa; pero no hay que pasarse tomando por chistes ciertos equívocos traídos por los cabellos; porque con eso no se consigue otra cosa que hacer impublicable el cuento y gastar papel y tinta para el divino botón.

A. H. L., *Rocha*.—Sin ser malo su soneto "Paisaje Primoroso", le falta bastante para llegar a la talla; de modo que las instrucciones que usted incluye para el dibujante, las dejaremos para otra ocasión.

THE OLD, *Montevideo*.—El artículo que usted envía está bien escrito e indica en usted facultades para este género. Pero tiene dos inconvenientes: es demasiado corto—como la mitad de lo necesario—y además, se ha olvidado usted de ponerle título.



Concurso

de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados **América** de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.º Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la **Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761**, escribiendo en ellos la palabra **"Concurso"**.

8.º Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.º Pendentif de platino y brillantes	Valor $ 1.100
2.º Par de aros de platino y brillantes	" $ 950
3.º Anillo de señora, de platino y brillantes	" $ 900
4.º Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brillante c. u.	" $ 750
5.º Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	" $ 550
6.º Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 400
7.º Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	" $ 380
8.º Abanico de plumas, plata labrada	" $ 350
9.º Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	" $ 300
10.º Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 250
11.º Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	" $ 225
12.º Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	" $ 200
13.º Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	" $ 190
14.º Licorera de cristal de roca y plata francesa	" $ 185
15.º Juego de cucharas para helados, plata francesa	" $ 180
16.º, 17.º y 18.º. Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	" $ 240
19.º, 20.º, 21.º y 22.º. Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	" $ 300
23.º, 24.º, 25.º y 26.º. Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	" $ 280
27.º, 28.º, 29.º y 30.º. Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	" $ 280
31.º y 32.º. Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	" $ 110
33.º, 34.º, 35.º y 36.º. Anillos de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 c. u.	" $ 200
37.º, 38.º, 39.º y 40.º. Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	" $ 200
41.º, 42.º, 43.º y 44.º. Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	" $ 180
45.º y 46.º. Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
47.º y 48.º. Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
49.º y 50.º. Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
51.º a 100.º 50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.	
101.º a 150.º. 50 relojes cincelados para hombre.	
151.º a 200.º 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.	
201.º a 250.º. 50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.	

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios.